

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **ELISA VICTORIA PAREDES JÁCOME** C.I. 1718449026 autor del trabajo de graduación intitulado: **"MUJERES DE GUALEA: IDENTIDAD FEMENINA EN RELACIÓN A SU ACTUAL PARTICIPACIÓN EN LA ESFERA PÚBLICA"**, previa a la obtención del grado académico de **SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN DESARROLLO** en la Facultad de **Ciencias Humanas**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 16 de OCTUBRE del 2013

ELISA VICTORIA PAREDES JÁCOME

C.I. 1718449026

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIÓLOGA CON
MENCIÓN EN DESARROLLO**

**“LAS MUJERES DE GUALEA: IDENTIDAD FEMENINA EN RELACIÓN A SU ACTUAL
PARTICIPACIÓN EN LA ESFERA PÚBLICA”**

ELISA VICTORIA PAREDES JÁCOME

MSC. FRANCISCO MORALES

QUITO, 16 DE OCTUBRE DEL 2013

Índice

RESUMEN.....	II
DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTO	III
INTRODUCCIÓN.....	1
1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERSONA Y LA IDENTIDAD EN LA SOCIEDAD MODERNA	6
1.1 Aportes filosóficos para el desarrollo de la concepción identidad	6
1.1.1 Antigua Grecia	6
1.1.2 Edad Media.....	7
1.1.3 Modernidad.....	7
1.2 Aportes de las diferentes ciencias sociales en la comprensión de la identidad.....	8
1.2.1 La identidad desde la antropología	8
1.2.2 La identidad desde la psicología	8
1.2.3 La identidad desde la sociología	9
1.3 La constitución de la persona según George Herbert Mead, y sus aportes a la interpretación del Yo	10
1.3.1 El origen de la persona	12
1.3.2 La estructuración de la persona.....	17
1.3.3 La persona.....	20
1.4 La sociedad moderna y su incidencia en la identidad del yo, según Anthony Giddens.....	26
1.4.1 El alcance de las transformaciones sociales promovidas por la modernidad .	27
1.4.2 Rasgos constitutivos de la sociedad moderna.....	28
1.4.3 Transformaciones y riesgos de la sociedad moderna.....	30
1.4.4 Consecuencias y necesidades psicológicas en la modernidad para el proceso de constitución del yo	33

1.4.5	Consecuencias de la modernidad sobre la reproducción social y la identidad del yo	37
1.4.6	El diseño de la identidad del yo en la sociedad moderna.....	40
1.4.7	El cuerpo y la identidad del yo	41
1.4.8	La política de la identidad	42
1.5	Las identidades en la sociedad red y su incidencia en la organización de la sociedad moderna según Manuel Castells	44
1.5.1	Tipos y propósitos de las identidades en la sociedad red.....	45
1.5.2	Identidades colectivas y su importancia para el cambio social	46
1.6	La identidad del yo, Mead, Giddens y Castells	48
2.	MUJERES RURALES DE GUALEA, REALIDAD LOCAL Y NACIONAL	51
2.1	Breve descripción del marco social ecuatoriano	51
2.1.1	Situación socioeconómica.....	51
2.1.2	Situación socio-política	53
2.1.3	Políticas y reformas sociales que han impulsado la participación de las mujeres ecuatorianas en la esfera pública	56
2.2	Las mujeres en el Ecuador	60
2.2.1	Un breve acercamiento a la realidad demográfica, social y económica de las mujeres ecuatorianas.....	60
2.3	Mujeres rurales en el Ecuador	62
2.3.1	Características demográficas.....	62
2.3.2	Situación económica y empleo de las mujeres rurales	63
2.3.3	Educación en las mujeres rurales	65
2.3.4	Participación de las mujeres rurales en la esfera pública	66
2.4	Marco social en el que se desarrolla la vida de las mujeres de Gualea	69
2.4.1	Contexto histórico de Gualea	69
2.4.2	Ubicación geográfica y distribución poblacional	70
2.4.3	Actividades productivas	71

2.4.4 Empleo	72
2.4.5 Educación	72
2.4.6 Situación socio-económica	74
2.5 Mujeres de Gualea	75
2.5.1 Caracterización demográfica.....	75
2.5.2 El acceso a la educación	77
2.5.3 Actividades productivas en las que se ocupan las mujeres.....	79
2.5.4 Participación de las mujeres en la esfera pública.....	80
3. LA IDENTIDAD FEMENINA EN LAS MUJERES DE GUALEA	81
3.1 Alcances de la teoría de la identidad del yo a la identidad femenina	81
3.1.1 ¿Quién soy yo?.....	81
3.1.2 Configuración histórica del “Ser mujer” y aproximaciones teóricas a la identidad femenina	82
3.1.3 Proceso de constitución y configuración de la identidad femenina.....	84
3.2 La construcción de la identidad femenina en las mujeres de Gualea.....	86
3.2.1 Mujeres de Gualea: entre en las transformaciones del mundo moderno y la sociedad tradicional	86
3.2.2 El Mí de las mujeres de Gualea: los roles salen a la luz en el relato de su autobiografía.....	89
3.2.3 El yo de las mujeres de Gualea: las respuestas a su realidad.....	98
3.2.4 La participación en la esfera pública, un espacio para re significar el sentido de ser mujer.....	102
3.3 Los contenidos de la identidad femenina “Ser mujer”	111
CONCLUSIONES	115
ANEXOS.....	117
Gráfico N°1	117
Gráfico N°2	117
Gráfico N°3	118

Autobiografías	119
BIBLIOGRAFÍA.....	148

RESUMEN

Las mujeres rurales de Gualea: identidad femenina con relación a su actual participación en la esfera pública, es un trabajo de investigación que recoge los planteamientos teóricos de la identidad del yo de Mead, Giddens, y Castells, enfoques desde los cuales se hace una aproximación al proceso de constitución de los contenidos que caracterizan la identidad de las mujeres de Gualea.

En el proceso metodológico fue posible corroborar con la hipótesis planteada: “las mujeres seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados de su ser mujer de manera más profunda, a partir de su integración en algunos espacios de la esfera pública”, las situaciones, condiciones y elementos en los que se configura esta identidad pudieron ser reconocidos a partir de las autobiografías realizadas por ellas.

La individuación femenina se desarrolla bajo la acción reivindicativa, la socialización de sus problemas, la efectividad de su acción social y la capacidad de decidir, organizar y planificar el bien colectivo.

DEDICATORIA

A mi ñaña y a nuestro pequeño Martín

AGRADECIMIENTO

A las mujeres que guían sus luchas con la sabiduría del corazón, que no reniegan de su historia pero son conscientes de ella y trabajan por construir una diferente.

A todas aquellas mujeres que al pasar por mi vida han conmovido mi ser con su entrega real a la construcción de comunidad, de seres humanos y en la construcción de ellas mismas.

Al grupo de Liderazgo Universitario Ignaciano de la Universidad Católica, profesores y compañeros, con quienes tuve la oportunidad de encontrar en Gualea una extensión de mi vida y mis sueños.

A papá y mamá porque de ellos aprendí lo fundamental de la solidaridad y el amor para transformar.

INTRODUCCIÓN

“Las mujeres rurales de Gualea: identidad femenina con relación a su actual participación en la esfera pública”, responde tanto al interés de alimentar el trabajo teórico, político e ideológico de pensadores sociales con respecto a la identidad femenina, así como también al interés de visibilizar realidades particulares que están incidiendo en la dinámica de las instituciones y estructuras sociales.

Por una parte, el movimiento feminista indirecta o directamente “...ha traído consigo nuevas aspiraciones y sobre todo, una nueva representación que tienen las mujeres de sí mismas y de su sitio en la vida social”¹. Si bien es cierto que los movimientos feministas así como dieron lugar a transformaciones sociales importantes sobre la vida de las mujeres y entre ellas, las primeras concepciones sobre los contenidos de la identidad femenina, también establecieron conceptos en los que dicha identidad fue comprendida únicamente desde la subyugación e inequidad respecto a los hombres. Esto último se evidenció en muchas de las teorías de la identidad femenina en las que no existía espacio para que las mujeres puedan significarse y resignificarse en función de sus intereses y motivaciones particulares.

De otro lado, el interés en esta problemática responde al interés de visibilizar realidades, espacios y actores subestimados por los pensadores sociales. En el Ecuador, lo rural casi siempre se ha relacionado con lo indígena, sin embargo, según el censo 2010 del total de la población rural, el 65% se reconoció como mestizo, mientras que apenas el 14,8% se identificó como indígena.² Dentro de esta población rural no indígena se ubica Gualea, donde existen mujeres que enfrentan situaciones adversas, así como aquellas mujeres de sectores rurales indígenas, pero que a diferencia de estas últimas, han tenido menores oportunidades de visibilizar sus demandas.

En Gualea así como en muchos de los sectores rurales del país, la feminización de la pobreza se cristaliza en los niveles bajos de acceso a la educación de las mujeres, el nulo acceso a la propiedad de la tierra, el predominio de jefaturas masculinas en los hogares y sobre todo en el mantenimiento de patrones culturales que reproducen la violencia, inequidad y discriminación de las mujeres. En este marco social no se reconoce la

¹TOURAINÉ, Alain, *El mundo de las mujeres*, Paidós, Barcelona 2007. Pág. 20

² INEC. “Censo de Población y Vivienda 2010” REDATAM

importancia de sus acciones para la reproducción de la vida social, así como tampoco de lo fundamental de su participación en espacios organizativos, aunque su accionar apunte permanentemente al mejoramiento de su calidad de vida, familias y comunidad.

La participación de las mujeres en dichos espacios, no solo rompe con la comprensión de lo público como un espacio meramente masculino, sino que además es un espacio que les permite enfrentar y superar en cierta medida la pobreza, conocer sus derechos y procesar los materiales históricos, culturales, políticos, deseos personales, a partir de los cuáles es posible la construcción del “Yo como un proyecto reflexivo”³, es decir la construcción de su identidad.

Para comprender la problemática de la identidad, se señaló como objetivo general el análisis del proceso en el que construye la identidad femenina en las mujeres de Gualea, e identificar los contenidos de la misma, ello a través de los aportes teóricos de George Herbert Mead, Anthony Giddens y Manuel Castells.

El trabajo metodológico para estudiar la identidad femenina implicó apuntar a las representaciones particulares que tenían las mujeres sobre sí mismas, las cuáles se plasmaron en sus autobiografías. Tradicionalmente en el mundo científico, se ha considerado que los símbolos y significados constitutivos de las representaciones sociales pertenecen al mundo subjetivo y, por lo tanto, carecen de rigurosidad científica. Sin embargo, al respecto el sociólogo G. Mead sostiene que “los significados no son subjetivos, están presentes objetivamente en la situación social y responden a la interpretación particular del ser humano de su realidad”⁴. Por lo tanto, en este trabajo investigativo se vio la necesidad de dar el valor científico que merecen las representaciones sociales, así como también, crear el espacio para que sean las mujeres mismas quienes a partir de su experiencia aporten potencialmente desde su ser mujer a la comprensión del papel que cumplen en las dinámicas sociales de este momento histórico específico.

En este contexto se plantearon como hipótesis: a pesar de las adversas condiciones sociales y de género de la parroquia de Gualea, las mujeres que participan en algunos espacios de la esfera pública han desarrollado procesos reflexivos y de autoconciencia, dando lugar a identidades femeninas alejadas de los roles tradicionalmente relacionados con la identidad; los contenidos de la identidad femenina responden tanto a la forma de

³ GIDDENS, Anthony, *Modernidad e Identidad del Yo*, Península, Barcelona, 1991. Pág. 53

⁴ MEAD, George, *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Madrid, 2009. Pág. 20

organización global de la sociedad como a las interpretaciones personales que hacen las mujeres en función de sus expectativas y propósitos; las mujeres seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados de su ser mujer de manera más profunda a partir de su integración en algunos espacios de la esfera pública; y finalmente, la participación de las mujeres en la esfera pública a partir de su identidad contribuye al fortalecimiento de la misma.

Para corroborar dichas hipótesis se plantea la necesidad de utilizar dos enfoques de la sociología para la comprensión del origen y contenido de la identidad, estos son de carácter micro y macro. El primero permite comprender más detalladamente sobre los elementos que influyen en la constitución de las relaciones sociales entre el individuo (el yo) y el otro; y el segundo, visualizar las particularidades estructurales que moldean dichas relaciones.

De tal modo, el primer capítulo detalla los contenidos de la identidad desde la perspectiva micro del Interaccionismo Simbólico de George Herbert Mead; y para la interpretación de la importancia de esta identidad en las transformaciones sociales la perspectiva macro de Anthony Giddens y Manuel Castells. La integración de estas teorías permitió comprender la particularidad de las relaciones sociales inmensamente complejas y variables en las que se origina la identidad, y el rol que ésta desempeña actualmente en las instituciones y estructuras sociales.

Por una parte Mead es uno de los pensadores sociales más importantes de la corriente sociológica del Interaccionismo Simbólico. Sus aportes brindaron las bases para la teoría del símbolo, así como también, para la superación de la antinomia entre individuo y sociedad planteada por el trabajo científico de su tiempo. La articulación lograda individuo-sociedad se vio reflejada en ciertos elementos tales como: la comprensión de la historicidad del individuo como autoconciencia, el individuo autoconsciente a partir de la matriz de las relaciones sociales, y la constitución del Yo como producto de la adopción de papeles-roles y la internalización de pautas socioculturales, únicamente posibles desde el proceso de autoconciencia.

Por otro lado, Giddens se centra en los nuevos mecanismos que dan lugar a la aparición de la identidad a través de la identificación de algunos rasgos estructurales del núcleo de la modernidad. El enfoque de Giddens refuerza el carácter dialéctico en el que tiene lugar la identidad en la sociedad moderna así como: las identidades son moldeadas por las instituciones modernas, dichas instituciones son a su vez talladas por estas nuevas identidades, es decir, en palabras de Giddens “interactúan con la reflexividad del yo”⁵. Desde este enfoque será posible entonces, la comprensión del Yo no únicamente como un sujeto determinado por influjos externos, sino como una entidad capaz de forjar sus identidades independientemente de sus circunstancias específicas de acción.

Finalmente, Castells hace un análisis de la identidad desde las transformaciones que ha llevado consigo la sociedad red. Esta nueva sociedad de la que habla el mencionado sociólogo “se caracteriza por la globalización de las actividades económicas, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de virtualidad real... y la transformación de los cimientos materiales de la vida, el espacio y el tiempo...”⁶. Este nuevo panorama, según Castells, ha promovido un singular surgimiento de identidades colectivas, las cuales desafían fundamentalmente a las formas de organización global, y al discurso de soberanía y representatividad de los Estado-naciones.

En el capítulo segundo, se describe el contexto nacional y local en el que tiene lugar la realidad de las mujeres de Gualaquiza. En él se detallan los procesos sociales que han permitido tanto las reformas políticas en favor de las mujeres, como las situaciones económicas y políticas que han agravado la situación de pobreza de las mujeres rurales del Ecuador. Así mismo se señala las formas en las que el Estado hace a las mujeres actrices principales y responsables de la reproducción social, a través de la exigencia de contraparte para el acceso a programas de desarrollo social, siendo este uno de los factores que inciden en el involucramiento de las mujeres rurales en la esfera pública. Además se hace referencia a los logros y limitaciones de la participación política de las mujeres en el sector rural, y cómo ellas han incidido en la organización y bienestar de las comunidades. Finalmente se detallan características demográficas de las mujeres de Gualaquiza, así como también las condiciones socio-económicas, educativas, de empleo y participación.

⁵ GIDDENS, Op.cit. Pág. 11

⁶ CASTELLS, Op.cit. Pág.23

Finalmente en el tercer capítulo se describen el proceso de constitución de la identidad de las mujeres de Gualea, así como los contenidos de dicha identidad. En un primer momento, se hace una aproximación de la identidad del Yo a la identidad femenina en el que se utilizan los elementos teóricos de Mead, Giddens y Castells para comprender cómo se llega a la respuesta de “Soy una mujer”. Esta definición responde a procesos históricos de la organización social, y ha sido analizada fundamentalmente por movimientos feministas. Finalmente, a partir de las autobiografías realizadas por cinco mujeres de Gualea, líderes de sus comunidades es posible identificar cómo se constituye la identidad femenina en un proceso reflexivo sobre su historia particular, en la cual la participación en la esfera pública es el factor vinculante para fortalecer este proceso de individuación.

1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERSONA Y LA IDENTIDAD EN LA SOCIEDAD MODERNA

1.1 Aportes filosóficos para el desarrollo de la concepción identidad

1.1.1 Antigua Grecia

La problemática de la identidad ha sido trabajada desde tiempos remotos. Tal es así que el orfismo, corriente religiosa de la Antigua Grecia hacía permanentes llamados a buscar la identidad propia. Uno de los preceptos de Delfos manifestaba: “Conócete a ti mismo”. Esta proclama invitaba al ser humano a hacerse más consciente de sus limitaciones y a consecuencia de ello tener presente que la inmortalidad era solo para los dioses. A este precepto posteriormente Sócrates lo transforma en un llamado a la búsqueda de la verdad del ser humano, así como también de la correcta conducta en el interior de cada uno. En Platón esta búsqueda adquirió un énfasis de carácter moral.⁷

Sin embargo, de todos los pensadores griegos, quien hace un desarrollo exhaustivo sobre la problemática de la identidad es Aristóteles. Sus propuestas filosóficas la comprenden desde dos enfoques, uno ontológico y otro lógico. El enfoque lógico señala a la identidad como un principio de no contradicción, en el que no se puede ser y no ser, es decir que bajo esta ley lógica las proposiciones contradictorias no pueden ser falsas o verdaderas al mismo tiempo. Por otra parte, el carácter ontológico de la identidad es una regla que enuncia que todo es idéntico a sí mismo, por lo tanto, ningún objeto puede discernir presencia alguna de alteridad consigo mismo, al respecto Aristóteles afirma “es imposible que lo mismo se dé y no se dé en lo mismo a la vez y en el mismo sentido”⁸. Así mismo señala dos tipos de identidad, una accidental y otra esencial; la primera no tiene carácter universal y no existe por sí mismo, ya que es simplemente un atributo de un ser particular, y la segunda se refiere la unidad en sí, sea por la forma, por el número o genéricamente.

⁷ RETONDARO y Asociados. *Identidad en George Herbert Mead y Charles Tylor: Un tránsito de la psicología social al multiculturalismo*. 2011. En internet: <http://rcconsultora.blogspot.com/2011/03/identidad-en-george-herbert-mead-y.html>

⁸ ARISTÓTELES, *Metafísica*, Gredos, Madrid, 1994. Pág. 105

1.1.2 Edad Media

El pensamiento filosófico de la Edad Media se vio influenciado por la escolástica. Esta corriente filosófica-teológica tuvo lugar entre el siglo XI y XV y se valió de la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo. Sus concepciones metafísicas apuntaban al estudio del ser en cuanto tal, de sus atributos y causas.

El máximo representante de esta corriente filosófica fue Tomás de Aquino. Su teoría del conocimiento explica al ser, no como un concepto sino como un acto, el cual está limitado por la naturaleza humana y solo se accede a él a través de la identidad. La identidad según Aquino, es capaz de captar el sujeto con su ser y es de ahí de donde sale la esencia para convertir en inteligible todo. Esta capacidad de captar al ser de la que habla Aquino no se refiere, sin embargo, al nivel sensitivo, sino a un proceso que requiere de un contenido espiritual.⁹

1.1.3 Modernidad

La concepción filosófica de la modernidad fue marcada por el renacimiento del siglo XVI y la Ilustración del siglo XVIII, y sus principios representaron la ruptura con las tradiciones y estructuras que no se consideraban como sujetas a cambios fundamentales. En este contexto, la identidad adquirió también una comprensión diferente, la cual se basó en la creencia de un sí mismo o centro interno, producto de la auto-reflexión o consciencia¹⁰. Al respecto, uno de los filósofos representantes de este periodo, John Locke sostiene:

En eso consiste únicamente la identidad personal, es decir, la identidad del ser racional, hasta el punto en que ese tener conciencia pueda alargarse hacia atrás, hacia cualquier parte de la acción o del pensamiento ya pasados, y alcanzar la identidad de esa persona: de modo que esa

⁹ RETONDARO. Op. cit.

¹⁰ Ibíd.

persona será tanto la misma ahora como entonces, y la misma acción pasada fue realizada por el mismo individuo que reflexiona sobre lo ejecutado¹¹

De esta manera, tanto los aportes desde la filosofía tradicional como de la moderna, enfocaron a la identidad como una cuestión de carácter individual, es decir, como algo innato a los objetos o a las personas y cuyas particularidades dependen de sí mismos. Es así que en la medida en que se iba complejizando la sociedad, fueron necesarias nuevas explicaciones del individuo y de la identidad, en las que se consideren características más colectivas y dinámicas. De estas explicaciones se encargaron las ciencias sociales.

1.2 Aportes de las diferentes ciencias sociales en la comprensión de la identidad

1.2.1 La identidad desde la antropología

La identidad en la antropología cobró interés a partir del surgimiento de los movimientos sociales en los años 70, junto con las preocupaciones modernas sobre la pertenencia étnica. Se evidencian dos tendencias para su análisis: la primera, comprende a la identidad como producto de la conciencia del individuo de su pertenencia a un grupo colectivo permanentemente desde el cual puede definirse en base a criterios objetivos, tales como la ascendencia y características biológicas comunes; la segunda tendencia, está arraigada en la teoría social del construccionismo en la cual se considera a la identidad como producto de una construcción del individuo desde una opción predominante política.

1.2.2 La identidad desde la psicología

Erik Erikson, fue uno de los psicólogos pioneros en el estudio de la identidad. Su estudio se enfocó en la distinción entre la identidad personal en el sentido psicológico del ego o

¹¹ LOCKE, John. *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Nacional, Madrid, 1980. Pág. 492

“uno mismo” y la identidad social o identidad cultural constituida por los papeles o roles que una persona adquiere y desempeña en el escenario social.

Desde la propuesta psicológica del “uno mismo-psicológico”¹² de Erikson, se desprendieron dos campos de estudio para la comprensión de la identidad. Uno de ellos se interesó en mayor medida en los procesos a través de los cuales se forma el uno mismo y el otro en los contenidos sobre los cuales se construye el concepto de sí mismo. Este último, fue relacionado con el concepto de autoestima, con las maneras complejas y simples de organizar el conocimiento de sí mismo, y con los acoplamientos que experimenta el individuo a partir de la internalización de estos conocimientos sobre sí mismo para dar lugar al proceso de la información.

1.2.3 La identidad desde la sociología

Desde Marx en adelante muchos sociólogos desarrollaron una nueva concepción sobre el proceso de identificación de los individuos. En ésta, los otros juegan un rol fundamental en la constitución del individuo, lo cual cristalizaba la complejidad creciente del mundo moderno, en el que se hacía cada vez más impensable un sujeto autónomo y autosuficiente.

Revelando esta complejidad, desde la sociología se desprendieron dos ramas para la explicación del mundo social, la micro y macro sociología. El enfoque micro hace referencia a la interacción como la categoría fundamental para la vida social. En la interacción se despliegan todos y cada uno de los elementos que constituyen la sociedad y resuelven las preguntas del qué y el cómo de las relaciones cara a cara: entre tú y yo, yo y el otro, yo y lo otro, y entre nosotros y los otros. Sin embargo, la importancia de estas relaciones no radica únicamente en la ruptura de la falsa separación de lo social y lo individual o de lo objetivo y subjetivo sino en que se mira al individuo como un sujeto co-creador, partícipe de su propia realidad. Esta tesis es adoptada por el Interaccionismo Simbólico, el cual emerge en los años veinte en el contexto de la aparición de la opinión pública moderna, el desarrollo de las tecnologías de la información, el sistema democrático y la inmigración europea. De manera que desde esta escuela del

¹² ERICKSON, Erik. *Identidad. juventud y crisis*. Taurus, Madrid, ,Pág. 256

pensamiento sociológico, la identidad se constituye en la interacción social desde la cual tiene lugar la formación del yo social autoconsciente y donde finalmente se constituyen los contenidos simbólicos de los individuos.

Por otra parte, desde la macro-sociología se hace un análisis de la realidad social, a partir de las relaciones que tienen lugar en los sistemas y estructuras sociales. Estas estructuras son el resultado de la conjugación de enormes ensamblajes en donde las relaciones sociales se aglomeran y cuyas dinámicas interdependientes articulan a los individuos. Desde esta perspectiva, la identidad es producto de estos grandes procesos y sus contenidos están configurados en gran medida por las estructuras e instituciones sociales particulares a su realidad.

1.3 La constitución de la persona según George Herbert Mead, y sus aportes a la interpretación del Yo

George Herbert Mead es el máximo representante de la psicología social. Esta nace a propósito de la necesidad de superar la antinomia entre individuo y sociedad. Dicha antinomia se convirtió en un paradigma no solo para la sicología tradicional, que enfocaba el análisis del individuo únicamente en base a criterios meramente biológicos, sino por todas las ciencias sociales de ese momento; ellas habían dejado por fuera de sus teorías la idea de la mutua afectación individuo-.sociedad, sociedad-individuo, es decir, la comprensión de que el marco social en el que se desenvuelve el individuo configura ciertas características de su experiencia social, así como también este marco social es sujeto de transformación por las acciones de los individuos. Superar esta separación para la psicología social, significó articular de alguna manera estas dinámicas. “La sicología social se interesa fundamentalmente en el efecto que el grupo social produce en la determinación de la experiencia y la conducta del miembro individual.”¹³

Así es que George Herbert Mead, es quien instaura una nueva forma de entender al individuo. Sus aportes permitieron pensar a la historicidad como la capacidad del individuo de autoconciencia y esta autoconciencia o constitución del yo, como producto de las relaciones sociales donde dicho individuo experimenta la adopción de papeles-roles y la internalización de pautas socioculturales. Bajo estos criterios, la identidad de la persona

¹³ MEAD, Op.cit. Pág. 49

no sería producto de la conducta de los individuos que componen el grupo social en el que ella se ubica, sino el producto de un todo social determinado por dinámicas complejas, es decir, por la conducta organizada del grupo social. Este enfoque de George Mead para la explicación del origen de la persona y la constitución del yo es un enfoque conductista.

El conductismo es fundado por el psicólogo John Watson a principios del siglo XX, en rechazo a la introspección como el método de investigación científica para la psicología. A través del conductismo se pretendía remplazar los objetos de estudio, la conciencia y los procesos mentales que habían regido a la psicología hasta ese momento: la conducta y los hechos observables.

Sin embargo, Mead supera al conductismo individualista que se planteó en un primer momento con el planteamiento de un conductismo social. Por medio de este método logró explicar la conducta humana en el contexto de las relaciones sociales, cuya complejidad exigía analizar la conducta particular y organizada de los distintos individuos que integran la sociedad. De esta manera definió al conductismo como “una aproximación al estudio de la experiencia del individuo desde el punto de vista de su conducta, y especial, pero no exclusivamente, de su conducta tal como es observable por otros”¹⁴. Con ello dio a entender por una parte, que a pesar de que el punto de vista del observador respecto a la conducta sea correcto es simplemente una aproximación puesto que existe una vía que acerca de manera más real a la comprensión de las actitudes, pensamientos, imágenes, emociones, etc.; esta es la capacidad de los seres humanos de observar hacia dentro sí mismos de una manera en la que otros exteriores no lo pueden hacer. Por otro lado, que las conductas están caracterizadas por la experiencia interna de cada uno de los individuos las cuales dependen de la situación particular (geográfica, económica, ideológica, etc.) en la que se ubica cada individuo. “Tanto la sensibilidad y actividad del organismo determinan su ambiente, así como el ambiente físico afecta la sensibilidad de la forma”¹⁵

De manera que el conductismo social que plantea Mead hace referencia a la comprensión del comportamiento humano en el contexto de las relaciones sociales, a partir de las

¹⁴ MEAD, Op. cit. Pág. 50

¹⁵ MORRIS, Charles, *George H Mead como psicólogo y filósofo social*, Paidós, Buenos Aires, 2009. Pág. 31

cuales surge la experiencia como la herramienta que hace posible la constitución del espíritu o conciencia y las personas. Con estos aportes se logró superar algunas inconsistencias de los planteamientos evolucionistas, como el no saber explicar el surgimiento el hombre como animal racional.

1.3.1 El origen de la persona

El pragmatismo, corriente filosófica de la que venía Mead, jugó un papel importante en cuanto a la teoría que desarrolla para explicar el origen de las personas, el espíritu y la sociedad. El naturalismo empírico, característico de esta corriente, impulsó entonces la visualización de un hombre pensante en la naturaleza, en donde tenían lugar un sinnúmero de manifestaciones psicológicas, biológicas y sociológicas.

En este primer escenario, Mead describe una sociedad constituida por organismos biológicos que participan en un acto social a través del empleo de los gestos, los cuales sirven como guías para generar reacciones adecuadas dentro del grupo social.

Sin embargo, el gesto evoluciona y por lo tanto, la evolución de los mismos individuos; dicha evolución implica la complejización de los contextos, mecanismos, herramientas, relaciones, comprensiones y reacciones sociales que impulsan el surgimiento del lenguaje; fundamento del origen de los individuos o personas como seres sociales.

1.3.1.1 El individuo biológico y la persona

El proceso de constitución de la persona empieza en la existencia de un individuo biológico. Mead define al organismo biológico como aquel ser que experimenta al mundo físico únicamente a través de los sentidos y opera en él a través de reacciones habituales; este organismo es el cuerpo. En el cuerpo existen una proporción de experiencias sensoriales que le dan una noción de los objetos que lo rodean, sin que ello implique algún pensamiento. Estas experiencias corporales sostiene Mead, generalmente son relacionadas a la persona, sin embargo, el cuerpo y la persona son absolutamente

distinguibles ya que “el cuerpo puede existir y actuar de forma sumamente inteligente sin que exista una persona involucrada en la experiencia”¹⁶.

A diferencia del cuerpo, la persona tiene la capacidad de ser un objeto para sí y por lo tanto puede advertirse como un todo. Al respecto Mead expresa:

Por supuesto que uno puede oír sin escuchar, ver cosas que no advierte, hacer cosas de las que realmente no tiene conciencia. Pero cuando uno reacciona a aquello mismo, por medio de lo cual se está dirigiendo a otro, y cuando tal reacción propia se convierte en parte de su conducta, cuando no sólo se escucha a sí, sino que se responde, se habla y se replica tan realmente como lo replica la otra persona, entonces tenemos una conducta en la que los individuos se convierten en objetos para sí mismos¹⁷

1.3.1.2 El origen del lenguaje y transformaciones sociales

La imitación es la primera hipótesis para explicar el origen del lenguaje. Este término, adquirió gran importancia con el sociólogo y psicólogo social Gabriel de Tarde en el año de 1890. Su tesis proponía que es la imitación el elemento que permite comprender todos los fenómenos sociales, e incluso que es la imitación la que permite el surgimiento de la sociedad misma, ya que a través de ella el individuo ajusta sus actitudes con relación al otro.

Al respecto, Mead sostiene que aunque es verdad que existen relaciones parecidas en los estímulos del acto social, como por ejemplo cuando los niños imitan a sus padres, estas relaciones son necesariamente distintas y diversas, puesto que ninguna forma joven imita simplemente los actos de la forma adulta, sino que adquiere durante su periodo de infancia la asociación de ciertos estímulos. Por lo tanto, para Mead la imitación no proporciona la solución para comprender el origen del lenguaje; para entenderlo es necesario recurrir a una situación en la que los individuos hagan uso de algún símbolo que tenga una significación idéntica, como por ejemplo en el gesto.

¹⁶ MEAD, Op. cit. Pág.168

¹⁷ MEAD, Op. cit. Pág.171

Para Mead, es en el gesto donde se ubica la semilla que da origen al lenguaje. El desarrollo del gesto se lleva a cabo a través del continuo y permanente aprendizaje de los individuos sobre sí mismos y sobre los demás. Mead señala dos etapas en el desarrollo del gesto: la primera, tiene lugar en los planos inferiores de la evolución humana y el gesto “puede ser identificado con los comienzos de los actos sociales que son estímulos para la reacción de otros individuos”¹⁸, es decir, es la parte del acto que posibilita la adaptación entre los individuos; esta adaptación, sin embargo, tiene que ser recíproca e inmediata, casi instintiva, para que éste fragmento del acto tenga éxito entre los individuos involucrados quienes aún no son conscientes o reflexivos sobre los gestos que ejecutan. La segunda etapa, por otra parte, ocurre en los niveles superiores de la evolución humana y en ella el gesto permite la adaptación y readaptación entre los individuos. Esta adaptación-readaptación es posible debido a que los individuos se volvieron conscientes de los gestos que ejecutan, es decir, lograron que el gesto incida en sí mismos así como en los otros individuos del grupo social. Este proceso de afectación mutua supone, por lo tanto, el nacimiento de un nuevo tipo de gesto, el gesto significativo.

Mead sostiene que el gesto significativo existe “...cuando el gesto representa la idea que hay detrás de él y provoca esa misma idea en el otro individuo”¹⁹, es decir, que así como en el individuo en quien se ubica la idea y la expresa en gesto, como en el individuo a quien se estimula con el gesto, existe más o menos un criterio común sobre lo que éste representa. Sin embargo, la existencia de estos criterios comunes entre los individuos sobre lo que significa un gesto solo es posible gracias a la significación y el símbolo significativo.

a.) *La Significación.*- Por un lado, la significación según Mead nace de una relación triádica: del individuo respecto al gesto que va a accionar, la reacción del otro individuo respecto del gesto y la completación del acto social iniciado por el gesto del primer individuo. Por lo tanto, la significación es “un contenido de la persona(s) u objeto(s) que depende de la relación que un organismo o grupo de organismos tengan con ellos”²⁰. Esta relación permite la adaptación mutua entre los individuos dentro del proceso social, lo cual implica que el individuo “...tenga la significación del acto de la otra persona en su propia

¹⁸ MEAD. Op. cit. Pág. 86

¹⁹ Ibid. Pág. 114

²⁰ Ibid. Pág. 118

experiencia”²¹. Pese a ello, la significación precisa de un elemento que tenga la capacidad de referirla, es decir, de un elemento de quién pueda partir el contenido que expresa, éste es el símbolo significante.

b.) El símbolo significante.- Según Mead el símbolo significante “no es otra cosa que un estímulo cuya reacción es dada por anticipado”²², es decir, se constituye para el individuo, tanto en un estímulo como en una reacción, la cual puede ser utilizada para el posterior control de la acción. Dentro del proceso social la significación del símbolo significante y por lo tanto, las reacciones, están constituidas por un antecedente histórico proporcionado por la experiencia individual o colectiva. De manera que los símbolos significantes tienen la característica de poseer la misma significación para todos los miembros de ese grupo, ya sea que ellos los hagan o los dirijan a otros individuos. La convergencia de criterios comunes respecto a los gestos solo es posible cuando los gestos mismos se convierten en símbolos significantes, y los individuos los emplean para el proceso de adopción de roles cuyo objetivo es la auto-regulación de su conducta.

Aunque este proceso parecería suficiente para el surgimiento del lenguaje, Mead sostiene que para que éste finalmente tenga lugar, se precisa del gesto vocal puesto que en él existe mayor tendencia del individuo a descubrirse y dominarse que con cualquier otro gesto; y porque a través de las reacciones que despierta en las otras personas va incorporando a su conducta progresivamente las actitudes y gestos de ellas.

Todo este proceso implica que los individuos al compartir un mismo escenario o acto social, tengan consciencia de la significación de los gestos que están implícitos en dichos espacios y acciones. Al respecto Mead sostiene:

Un individuo indica por medio de un gesto a otro individuo lo que tiene que hacer, de manera que el primer individuo tiene consciencia de la significación de su propio gesto-o la significación de su gesto aparece en su propia experiencia- en la medida en que adopta la actitud del segundo individuo hacia ese gesto y tiende a reaccionar ante ella implícitamente del mismo modo como el segundo individuo reacciona ante ella explícitamente.²³

²¹ MEAD, Op. cit. Pág.112

²² Ibíd. Pág. 208

²³ Ibíd. Pág. 89

A este dinámico movimiento de significación-adopción-significación-reacción, Mead lo denomina conversación de gestos. Para éste psicólogo social, la conversación de gestos “es el mecanismo más adecuado y eficaz para la adaptación mutua dentro del acto social, ya que involucra la adopción, por cada uno de los individuos que lo llevan a cabo, de las actitudes de los otros hacia él”²⁴. Este proceso comunicativo, puntualiza Mead, aunque responde a la existencia de símbolos con un contenido o significación en cierta medida semejante, no precisa de una significación universal de los gestos para los distintos individuos, solo basta un estímulo adecuado que provoque reacciones adecuadas.

Es así según la tesis de Mead, como surge entonces el lenguaje como producto del desarrollo del gesto y su complejización.

1.3.1.3 El lenguaje y su rol en el surgimiento de la persona

De acuerdo a la tesis de Mead, el lenguaje “es parte de la conducta social, es el resultado de un complejo proceso, cuyo valor reside en recoger, organizar y controlar las experiencias que tienen lugar en el acto social”²⁵; ello implica la capacidad del individuo de escoger reacciones y retenerlas en su organismo de manera que estén presentes en relación a lo que espera indicar en determinada situación. Para ello, según Mead, el individuo puede utilizar diversas formas comunicativas, como gestos, expresiones corporales, faciales, o gestos vocales, lo importante es que “... provoque la reacción que corresponde a la cosa que ha sido indicada”²⁶

Estas cualidades del lenguaje, asegura Mead, son solo posibles por los procesos mentales que tienen lugar en el sistema nervioso central en donde existe un campo para el control del comportamiento en función de sus consecuencias futuras, a esta capacidad la denomina inteligencia reflexiva. La inteligencia reflexiva de acuerdo a la tesis de Mead, es una cualidad meramente humana y surge únicamente cuando el individuo se convierte en un objeto para sí. Cuando ello sucede el individuo logra controlar y organizar intencionadamente su conducta.

²⁴ MEAD. Op.cit. Pág.89

²⁵ Ibid. Pág. 60

²⁶ Ibid. Pág. 133

En este punto el lenguaje adquiere fundamental importancia, ya que se convierte en la fuente de intercambio de símbolos significantes, por medio de los cuales, el individuo no solo puede dirigirse a los otros sino también a sí mismo; para lograrlo de manera exitosa debe adoptar una actitud objetiva e impersonal de sí, la cual no es posible sin la conciencia de sí.

Para continuar con la definición de la conciencia de sí, Mead considera la necesidad de precisar la diferencia de ésta con la conciencia.

La conciencia como materia, como experiencia, desde el punto de vista de la psicología conductista o dinámica, es meramente el ambiente del grupo humano individual o social en cuanto constituido por ese grupo individual o social, o de él o existencialmente relativo a él”²⁷.

Por lo tanto la conciencia es el simple resultado de las experiencias que adquiere el individuo en un marco social determinado, el cual a su vez está configurado por las experiencias individuales y colectivas. Mientras que por otro lado, la conciencia de sí es el producto de un proceso social en el cual se conjugan las experiencias de los distintos individuos; dichas experiencias se alimentan por la capacidad del individuo de provocar en sí una serie de reacciones que pertenecen a otros componentes del grupo social.

A este mecanismo le sigue la adopción del papel del otro o los otros en sus actitudes, lo cual lo torna consciente de sus relaciones dentro del proceso social como un todo. Sin embargo, para completarlo es fundamental que las experiencias así como la conducta desarrollada en el contexto de las mismas sean internalizadas en el individuo. Una vez concluida la internalización el individuo puede adaptarse y readaptarse constantemente, ya que su conducta es modificada y refinada gracias a la conciencia que tiene del propio proceso. Es así que finalmente el lenguaje a través de la conciencia de sí, hace posible el surgimiento de la persona y por lo tanto la constitución del “Yo”.

1.3.2 La estructuración de la persona

La estructuración de la persona según Mead, es un proceso que tiene lugar en una sociedad organizada y cooperativa. En ella el individuo precisa, no solo de adoptar las actitudes de los otros hacia él y de ellos entre sí, sino “adoptar sus actitudes hacia las

²⁷ MEAD, Op. cit. Pág. 146

distintas fases o aspectos de la actividad social común o serie de empresas sociales en las que como miembros de una sociedad organizada o grupo social, están todos ocupados”²⁸, es decir generalizar las actitudes individuales como un todo.

En este proceso Mead señala dos etapas fundamentales: la primera en la que el individuo se constituye por la organización de actitudes particulares de otros individuos hacia él y de los unos entre otros, y la segunda, en la que el individuo está constituido por las actitudes sociales del otro generalizado.

A.) *Primera etapa: organización de actitudes particulares.*- En esta primera etapa, sostiene Mead, “la persona individual se constituye a través de la organización de actitudes particulares de los otros individuos hacia el individuo, y de las actitudes de los unos hacia los otros en los actos sociales en los que aquél participa con ellos”²⁹, es decir que la persona se constituye gracias a la adopción de papeles o roles que hacen los individuos de las personas, animales u objetos que han entrado en su experiencia.

Según Mead, esta primera etapa de constitución de la persona es posible observar en el juego durante la infancia del individuo: “El niño juega a que se está ofreciendo algo, y lo compra; se entrega una carta y la recibe; se habla a sí mismo como si hablase un padre o a un maestro; se arresta como si fuese un policía”³⁰.

La adopción de roles en el juego se debe a la presencia en el niño de ciertos estímulos que provocan en él reacciones similares a las que provocan en otros, es decir, debido al uso del niño de sus propias reacciones frente a esos estímulos. Mead ejemplifica: “El niño dice algo en un papel y responde en otro papel, y entonces su reacción en el otro papel constituye un estímulo para él en el primer papel, y así continúa la conversación”³¹. Aunque el individuo responda de manera inteligente en este proceso ello no implica, sin embargo, que dichos estímulos estén organizados ya que siguen únicamente una serie de reacciones que se siguen las unas a las otras indefinidamente.

²⁸ MEAD, Op. cit. Pág.184

²⁹ Ibíd. Pág.187

³⁰ Ibíd. Pág.184

³¹ Ibíd. Pág.181

En este proceso de estructuración de la persona a través de la adopción de roles, el niño precisa únicamente de dos roles: el que compra y el que vende, el que escapa y el que atrapa, el que enseña y el que aprende, etc. En ellos el individuo puede ubicarse indistintamente, ya que no existen reglas que promuevan reacciones que provoquen una actitud especial.

Así Mead concluye, que a pesar de que el niño reacciona a ciertos estímulos en el proceso de adopción de roles, aún no logra en este proceso ser una persona completa, para ello debe adoptar sus actitudes particulares hacia las distintas fases o aspectos de la actividad social común, es decir, a través de la creación de la actitud del “otro generalizado”.

B.) Segunda etapa: organización de actitudes sociales. “El otro generalizado”

En esta segunda etapa Mead sostiene que para el pleno desarrollo del individuo, se precisa de “la incorporación de las actividades amplias de cualquier todo social dado, o sociedad organizada, al campo experiencial de cualquiera de los individuos involucrados o incluidos en ese todo”³². Para dicha incorporación es fundamental que el individuo adopte ciertas actitudes en función de la actividad social organizada y cooperativa, lo cual no puede darse sin la forma del “otro generalizado”.

“El otro generalizado” es según Mead la comunidad o grupo social organizado que proporciona al individuo su unidad de persona; esta unidad se logra gracias a la influencia de los procesos sociales en la conducta de los individuos y gracias a que dichos procesos entran como factores determinantes en el pensamiento del individuo.

Mead ejemplifica al otro generalizado a través del deporte. Sostiene que para que un niño practique determinado deporte, necesariamente debe estar preparado para adoptar la actitud de todos los individuos involucrados en éste, es decir, tener en sí las reacciones de dichos individuos y la suya propia; para ello las relaciones que se establecen con los roles que desempeña cada uno de sus miembros deben estar claramente definidas. La definición de estos roles dependen, sin embargo, de su organización, la cual es expresada en forma de reglas o normas. Las reglas o normas son según Mead “la serie

³² MEAD, Op. cit. Pág.185

de reacciones que provocan una actitud especial³³, a partir de las cuales el individuo puede exigir determinada reacción a los otros e incluso a sí mismo. Esta fiscalización de actitudes por parte del individuo, se sostiene en el hecho de que él es todos los demás integrantes del grupo y sus actitudes podrían afectar su reacción particular.

De esta manera el deporte representa el paso en la vida del niño de la adopción de roles de los otros, en donde no existía ninguna organización básica, a la adopción del otro generalizado, expresión de la máxima organización de las actitudes sociales y único proceso a partir del cual es posible el pensamiento. Estas actitudes sociales sostiene Mead:

Son incorporadas al campo de la experiencia directa del individuo e incluidas como elementos en la estructura o constitución de su persona, del mismo modo que de las actitudes de otros individuos particulares, a las que logra adaptarlas, gracias a que las organiza y luego generaliza en términos de sus significaciones e inferencias sociales organizadas³⁴.

Así la organización de las actitudes sociales son las que finalmente dan lugar a la persona, quien logra ser tal, en la medida en que incorpora las instituciones de la sociedad en su conducta.

1.3.3 La persona

La persona es según Mead “una personalidad que pertenece a una comunidad, e incorpora las instituciones de la misma a su propia conducta”³⁵. El proceso que da lugar a la persona precisa por lo tanto, de la preexistencia de un grupo o comunidad social, de la interacción de los individuos en ciertas actividades cooperativas y de la capacidad de desarrollar posteriormente una organización social más compleja en relación a aquella de la cual nació la persona; todos estos requerimientos están mediados esencialmente por el empleo del lenguaje.

³³ MEAD, Op. cit. Pág.182

³⁴ MEAD, Op. cit. Pág.188

³⁵ Ibíd. Pág.191

Por lo tanto, “la persona posee un carácter distinto del organismo fisiológico, por lo cual no está presente inicialmente en el nacimiento; la persona se desarrolla en el individuo como resultado de sus experiencias y relaciones sociales, y se comprende como un todo dentro de ese proceso”³⁶. Comprenderse como un todo dentro del proceso social, implica la conciencia del individuo de ser cada una de las personas elementales de que está compuesto y de ser el reflejo de la unidad y estructura de uno de los varios aspectos dicho proceso social.

Sin embargo, Mead sostiene que se precisa “distinguir la persona como cierta clase de proceso estructural en la conducta del individuo, de lo que denominamos conciencia de los objetos que son experimentados”, puesto que entre ambos no existe necesariamente una relación. Estas experiencias son de acuerdo a Mead, las subjetivas y las reflexivas.

Las experiencias subjetivas por un lado, responden a aquellas a las que solo el individuo tiene acceso, como las experiencias físicas (dolor, placer) o las experiencias que pertenecen al ambiente (sentirse sujeto a ciertos estados de ánimo por factores ambientales). A las experiencias físicas generalmente se las relaciona con la persona a fin de que puedan ser fiscalizadas, pero a las experiencias ambientales no precisamente ya que es una sensación que el individuo siente simplemente alrededor. Las experiencias reflexivas por otra parte, son de igual forma aquellas a las que solo el individuo tiene acceso, como por ejemplo la demostración de una proposición, imágenes de la memoria y diferentes objetos de su imaginación; todos ellos se asemejan según Mead porque son generalmente identificados con la conciencia. De manera que las experiencias subjetivas como las reflexivas, a pesar de compartir el hecho común de ser accesibles únicamente por el individuo, ambas están ubicadas en planos diferentes.

1.3.3.1 El yo y el mí, estructuras constitutivas de la persona

El mí y el yo según Mead, son las estructuras constitutivas de la persona a partir de las cuáles es posible el proceso de pensamiento y reflexión; sin dichas estructuras, las acciones esenciales que constituyen a la persona, como la responsabilidad consciente y la capacidad creadora no tuvieran lugar en la experiencia.

³⁶ MEAD, Op. cit. Pág.167

El mí y el yo, surgen como resultado de la conversación de gestos, cuya naturaleza exige que la actitud del otro sea cambiada por mediación de la actitud del individuo al estímulo del otro, es decir, existen gracias a un proceso dialéctico, en el que sostiene Mead “el yo reacciona a la persona gracias a la adopción del individuo de las actitudes de otros, y la adopción de dichas actitudes son las que constituyen el mí, frente al cuál reaccionamos como un yo”³⁷. De manera que es este proceso de interacción el que permite el diálogo del mí y el yo; no es posible comprender el mí sin el yo y viceversa, son mutuamente dependientes. Este proceso de interacción afirma Mead, se ejemplifica de mejor manera en términos de la memoria.

Hablo conmigo mismo, y recuerdo lo que dije. El yo de ese momento está presente en el mí del momento siguiente. Y aquí una vez más, no puedo volverme con suficiente rapidez como para atraparme a mí mismo. Me convierto en un mí en la medida en que recuerdo lo que dije. Sin embargo, al yo puede concedérsele esa relación funcional. Gracias al yo decimos que nunca tenemos plena conciencia de lo que somos, que nos sorprendemos con nuestra propia acción. Cuando actuamos tenemos conciencia de nosotros. En la memoria, la experiencia del yo está constantemente presente...como vocero de la persona en cuanto al segundo, minuto o días pasados...tal como está dado, es un mí, pero un mí que fue yo en un tiempo anterior, es otro yo que tiene que adoptar ese papel. No se puede obtener la reacción inmediata del yo en el proceso³⁸

Por lo tanto, el yo es para Mead aquel que reacciona a las actitudes del otro, mientras que el mí son las actitudes organizadas de los otros en el individuo. Es decir, se precisa de un mí frente al cual reaccione un yo el cual posteriormente pueda integrar cierta parte del mí, y frente a este mí se precisará de la reacción de otro yo.

Este movimiento dialéctico entre el mí y el yo, son los que finalmente hacen posible el surgimiento de la persona y por lo tanto de la estructura social. En esta estructura social, señala Mead existen toda una serie de valores, hábitos e incluso reacciones comunes organizadas que son asumidas por los individuos de manera particular. A partir de esto, los valores relativos del mí y el yo dependen según Mead de la situación y lo ejemplifica de la siguiente manera:

³⁷ MEAD. Op. cit. Pág.201

³⁸ Ibíd. Pág.202

Si uno defiende su propiedad en la comunidad, es de importancia primaria el que sea un miembro de ella, porque su adopción de la actitud de los otros garantiza el reconocimiento de sus propios derechos, en estas circunstancias lo importante es ser un mí;...en ocasiones es la reacción del yo a una situación, la forma en que uno se expresa a sí mismo, lo que le proporciona una sensación de importancia, uno se hace valer en cierta situación y el énfasis reside en la reacción, como la exigencia de libertad con respecto a convenciones o leyes dadas³⁹

Así Mead concluye que el mí y el yo son la adaptación consciente del individuo en el proceso social, y a partir de los cuáles se hace posible una sociedad altamente organizada.

1.3.3.2 La función del mí en la organización social

El mí surge según Mead de la capacidad del individuo de tener en sí todas las actitudes de los otros, es decir, del “otro generalizado” en el que se internalizan y adoptan concepciones, prácticas y roles sociales. Estos elementos están configurados por el contexto social, geográfico, político, cultural, etc., en el que se ubica el individuo.

Por lo tanto, el mí es según Mead “esencialmente un miembro del grupo social y representa, por lo tanto, el valor del grupo, la clase de experiencia que el grupo hace posible”⁴⁰, es decir, es aquel que se constituye por los valores sociales y configuran así ciertas condiciones morales que exigen a los individuos tomar determinadas actitudes ya que sin ello la vida de la persona se tornaría imposible.

Este proceso, sin embargo, de adoptar la actitud del otro o los otros, precisa de la conciencia de sí. Esta conciencia de sí es la que permite la actitud de afirmación de sí del individuo o su actitud de entrega a la comunidad y es lo que finalmente impulsa el surgimiento de la persona. De manera que el mí es en palabras de Mead “un individuo convencional, habitual, que está siempre presente y tiene los hábitos y reacciones que todos tienen”⁴¹. Esta forma convencional de un individuo puede ser reducida a un mínimo, según Mead, en el caso del artista ya que el énfasis en sus obras es lo anti convencional.

³⁹ MEAD, Op. cit. Pág.224

⁴⁰ Ibíd. Pág.237

⁴¹ Ibíd. Pág.222

Sin embargo, independientemente de ser o no artista, el individuo puede también dar a las actitudes sociales una expresión particular a través de extraer del grupo dichas actitudes y organizarlas en él de manera diferente y creativa. Esto es lo que constituye el yo.

Mead concluye por lo tanto que “el mí puede considerarse como dador de la forma del yo”⁴², aunque aclara que existen casos patológicos de conducta impulsiva, en la que el mí no determina la expresión del yo. En estas situaciones el mí es determinado por la situación, es decir, que éste no le proporciona al individuo el control en su proceso de afirmación de sí y simplemente se hace valer sobre los otros, dejando de lado las formalidades de la conducta legítima.

A partir de esta situación Mead sostiene que el mí es la expresión del control social ya que establece los límites de acción del yo, en otras palabras, “no es más que una organización de actitudes que todos llevamos dentro, las actitudes organizadas de los otros, que controlan y determinan la conducta”⁴³

1.3.3.3 La función del yo en la organización social

El yo surge de la reacción del organismo a las actitudes de los otros, es decir, a la situación social que existe dentro de su propia conducta. Mead explica que esta reacción es sin embargo incierta, puesto que las reacciones con las que enfrenta a las actitudes que constituyen el mí no se dan aún “...el yo aparece en la experiencia solo después de que ha tenido lugar su reacción”⁴⁴. Ejemplifica tal situación de la manera siguiente:

Cuando uno se sienta a meditar en algo, posee ciertos datos que existen. Supongamos que trata de una situación social que tiene que resolver. Se ve a sí mismo desde el punto de vista de uno u otro individuo del grupo. Estos relacionados todos juntos, le confieren cierta persona. Bien, ¿Qué debe hacer? No lo sabe, y no lo sabe nadie⁴⁵

Este carácter incierto del yo se transforma posteriormente en la medida en que la reacción se ejecuta y entra como una imagen en la memoria del individuo, y por lo tanto, como

⁴² MEAD, Op.cit.Pág.232

⁴³ Ibíd. Pág.234

⁴⁴ Ibíd. Pág.227

⁴⁵ Ibíd. Pág.203

parte de su experiencia. Dicho proceso es sumamente corto, casi fugaz, ya que los acontecimientos o maneras con las que el individuo enfrenta al otro generalizado, se convierte rápidamente en parte del pasado y por lo tanto en una parte del mí.

En el descrito contexto, el yo es por lo tanto para Mead, “en cierto sentido aquello con lo cual el individuo se identifica... la reacción del individuo frente a la situación social y a las actitudes de los otros... y se caracteriza por su movimiento hacia el futuro”⁴⁶.

Por una parte, aquello con lo que el individuo se identifica está relacionado con lo que fue el yo en un tiempo anterior y el cuál aparece como una figura histórica en su experiencia. En lo que concierne a la reacción del individuo frente a la situación social, “es la respuesta del individuo a la actitud que otros adoptan hacia él, cuando él adopta una actitud hacia ellos”⁴⁷, para este se precisa que la reacción esté siempre en su conciencia de sí; es decir tener la actitud del otro en su propio organismo como controlador de lo que va hacer. Y finalmente es también la capacidad del yo de un movimiento hacia el futuro, de la facilidad de proyectarse, de tomar iniciativas.

Mencionadas características y cualidades del yo demuestran que si bien es cierto que cada persona individual refleja en su estructura organizada la pauta de conducta de dicho proceso en cuanto a un todo, lo hace desde su punto de vista particular y único dentro de dicho proceso; de tal modo refleja en su estructura organizada un aspecto o perspectiva distinta en relación a la de cualquier otra persona individual.

Mead sostiene que son estas reacciones distintas del yo o acciones de los espíritus individuales, las que han provocado cambios profundos en la historia de la humanidad ya que no respondieron únicamente a las reacciones de un mí, sino que llevaron a su expresión máxima las reacciones del yo. Estos cambios fundamentales, según Mead, pueden ser sin embargo imperceptibles y solo logran manifestarse después de un tiempo.

Así Mead concluye que el yo es “la parte más fascinadora de nuestra experiencia; en ellas surge la novedad, y en ellas están ubicados nuestros más importantes valores, en cierto

⁴⁶ MEAD, Op. cit. Pág.202

⁴⁷ Ibíd. Pág. 205

sentido buscamos continuamente la realización de la persona⁴⁸, y además permite la adaptación no solo a la persona sino también al medio social, es decir, el individuo afecta a su propio entorno y al mismo tiempo es afectado por éste.

1.4 La sociedad moderna y su incidencia en la identidad del yo, según

Anthony Giddens

Anthony Giddens es uno de los mayores representantes de la sociología contemporánea. El sociólogo británico, hizo una revisión crítica a diferentes corrientes de pensamiento, tales como: la etnometodología, la fenomenología, la hermenéutica, el interaccionismo simbólico, funcionalismo, marxismo, teoría crítica, estructuralismo y post-estructuralismo, logrando así instaurar la teoría de la estructuración, a partir de la cual, pretende resolver el divorcio histórico entre la acción humana y la estructura social. Sin embargo, gran parte de sus estudios se han centrado fundamentalmente en la problemática de la modernidad a la cual definió en un primer momento como los modos de vida y organización que surgieron en Europa desde el siglo XVIII.

Las consecuencias que se derivaron de mencionada modernidad repercutieron a nivel mundial y se dirigieron sobre todo a aspectos económicos, políticos y culturales, los cuales incidieron en la vida cotidiana de los individuos. A mediados del siglo XIX, estos efectos de la modernidad sobre los individuos, se ven mucho más marcadas que en tiempos anteriores.

Durante este periodo se han desarrollado revoluciones de ciencia y tecnología, revoluciones vinculadas al tema del género, la educación vinculada a temas de inclusión social y cultural, la revolución genética y la revolución del trabajo que reemplazó la mano de obra con el conocimiento y el valor de cambio⁴⁹

En este contexto social, Giddens busca explicar a través de conceptos como estas transformaciones a nivel macro afectan de manera importante sobre las formas de comprender y comprenderse el individuo.

⁴⁸ MEAD, Op. cit. Pág. 228

⁴⁹ ZAHAR, Jorge. *Anthony Giddens, Modernidade e Identidade*. Região y Sociedad/ Vol. XVIII, Río de Janeiro, 2006. Pág. 165

1.4.1 El alcance de las transformaciones sociales promovidas por la modernidad

La sociedad moderna sostiene Giddens, es la “expresión del mundo industrializado”⁵⁰. Dicho mundo ha promovido aceleradas transformaciones en los procesos de producción, en ellas se contemplan: el uso de maquinaria altamente tecnificada, relaciones laborales flexibles, demanda de mano de obra cada vez menor, etc. Sin embargo, ello comprende dinámicas sociales en procesos de afectación mutua así como el entendimiento de la organización social como un todo.

Mencionadas transformaciones implicaron cambios políticos, culturales, ambientales, ideológicos y por lo tanto, transformaciones en la vida cotidiana de los individuos. Al respecto Giddens sostiene, que “...no se trata de meras transformaciones externas: la modernidad altera de manera radical la naturaleza de la vida social cotidiana y afecta a los aspectos más personales de nuestra experiencia”⁵¹. Estas transformaciones si bien es cierto, estuvieron siempre presentes desde la instauración de la modernidad, sin embargo, durante este último siglo se han precipitado y como nunca antes en la historia, los cambios en las instituciones se relacionan directamente con la vida individual. “Por primera vez en la historia de la humanidad, el yo y la sociedad están interrelacionados en un medio mundial”⁵².

A esta dinámica de afección mutua que refleja la creciente interconexión entre lo universal y lo particular, Giddens la denomina extensionalidad e intencionalidad. La extensionalidad por una parte, hace referencia a las influencias universalizadoras, es decir, a la imposibilidad de los individuos de huir de las transformaciones generadas por la modernidad, ni siquiera aquellos que se encuentran en espacios locales más minúsculos. Dicha universalización se caracteriza por crecientes relaciones sociales a distancia y en su consecuencia situaciones divergentes e incluso contrarias. Por otro lado, la intencionalidad hace referencia a las disposiciones personales, es decir a la posibilidad del individuo de afectar su entorno social; este carácter rompe con las nociones que lo identificaban como un ente pasivo, condicionado y encarcelado por las condiciones particulares de su vida. Al respecto Giddens sostiene:

⁵⁰ GIDDENS, Anthony. *Modernidad e Identidad del YO*. Península, Barcelona, 1994 Pág. 26

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 9

⁵² *Ibíd.* Pág. 48

El individuo al forjar sus identidades propias, y sin que importe el carácter local de sus circunstancias específicas de acción, los individuos interviene en las influencias sociales, cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal y las fomentan de manera directa⁵³.

Estas dinámicas de afección entre lo particular y lo local, el individuo y la sociedad, se deben al desarrollo de algunos aspectos clave de la modernidad tales como: la reorganización del tiempo y el espacio, los mecanismos de desenclave y la reflexión institucional.

1.4.2 Rasgos constitutivos de la sociedad moderna

Los rasgos constitutivos de la modernidad difieren de las anteriores formas de orden social por su dinamismo. Como ya se ha mencionado, los aspectos clave de la modernidad son según Giddens tres: la separación entre el tiempo y el espacio, los mecanismos de desenclave y la reflexividad institucional.

Por un lado, la separación entre el tiempo y el espacio es “la condición para la articulación de las relaciones sociales en ámbitos extensos de tiempo y espacio, hasta llegar a incluir a sistemas universales”⁵⁴. Dicha separación entre el tiempo y el espacio afirma Giddens ha sido realizada por todas las culturas de la humanidad. En la pre modernidad ésta separación se dio con el propósito de precisar marcadores espaciales que promuevan una particular conciencia de localización. Sin embargo, este proceso se quedó estancado debido a su exclusivo uso en la localización de personas en sus actividades cotidianas, dejándose de lado la relación entre el cuándo y el dónde de la conducta social.

En la modernidad, por otra parte, el desarrollo de una dimensión de tiempo vacía impulsó finalmente la separación del espacio y la localización. Dicha separación aclara Giddens, no convierte al tiempo y espacio en elementos contrapuestos de la organización social, responden más bien, a un proceso dialéctico gracias al cual son posibles muchas formas de “tiempo vivido”. Este tiempo vivido es según Giddens, el producto de la recombinación de métodos que coordinan las actividades sociales sin precisar de una localización específica.

⁵³ GIDDENS, Op. cit. Pág.10

⁵⁴ Ibíd. Pág.33

Es así que en la organización social moderna la coordinación de las actividades sociales no precisa necesariamente de seres humanos físicamente juntos, ya que el cuándo y el dónde de las actividades sociales están directamente vinculados.

El surgimiento de esta dimensión de tiempo vacía por la separación del tiempo y el espacio, juegan un papel importante en el dinamismo de la modernidad ya que a partir de esta se hace posible el desenclave de las instituciones sociales.

Los mecanismos de desenclave, son de acuerdo a Giddens:

La extracción de las relaciones sociales de sus circunstancias locales y su rearticulación en regiones espacio temporales indefinidas, y explican a su vez la tremenda aceleración del distanciamiento en el tiempo y el espacio introducido por la modernidad ⁵⁵

Estos mecanismos de desenclave o sistemas abstractos pueden ser de dos tipos: de señales simbólicas y sistemas expertos. Por un lado, las señales simbólicas “son medios de valor de cambio estándar y por lo tanto intercambiables en una pluralidad de circunstancias”⁵⁶. El dinero, sostiene Giddens, es un gran ejemplo de ello. Con la modernidad éste se fue haciendo más complejo y abstracto, y sus efectos se vieron reflejados en el invento del crédito y en la capacidad de realizar diversas transacciones entre múltiples individuos que no se encuentran físicamente.; a través de ellas el tiempo y el espacio quedó congelado. Por otro lado, los sistemas expertos hacen referencia “a los sistemas que impregnan virtualmente todos los aspectos de la vida social en condiciones de modernidad”⁵⁷. La virtualidad a la que hace referencia Giddens no se limita únicamente a las acciones que pudiera realizar el sector tecnológico, sino a todos los aspectos de la vida social, tanto a las relaciones sociales como a la intimidad del yo.

Ambos sistemas señala Giddens dependen, sin embargo, de forma esencial de la confianza, ésta entendida como “una cualidad de fe irreducible”⁵⁸, la cual se deriva de la ausencia en el tiempo y el espacio, y del desconocimiento. Esta singular característica de la confianza sugiere que no necesariamente se confía en la persona de quien se posee conocimiento o en quien se tiene en frente y es posible controlar sus movimientos; se

⁵⁵ GIDDENS, Op.cit. Pág. 30

⁵⁶ Ibíd. Pág. 31

⁵⁷ Ibíd. Pág. 31

⁵⁸ Ibíd. Pág. 31

trata simplemente de decisiones que toman los individuos en su cotidianidad para orientar sus actividades. Mencionadas decisiones pueden ser inconscientes o conscientes. Son inconscientes según Giddens, cuando existe una actitud mental generalizada que las fundamenta y conscientes cuando el individuo toma la determinación de confiar, aunque en esta última, la fe que implica la confianza tiende a oponerse a su decisión calculadora. En este sentido, los sistemas de desenclave pueden establecer zonas de relativa seguridad y a su vez generar nuevos riesgos o peligros en relación a las épocas pre modernas, instaurando nuevas concepciones y prácticas sociales.

La transformación de preceptos y prácticas sociales por la transformación del tiempo y el espacio en la época moderna impulsan, por otro lado, a la reflexividad institucional la cual influye de manera importante en el dinamismo de las instituciones modernas. La reflexividad institucional define Giddens es “la utilización regularizada del conocimiento de las circunstancias de la vida social en cuanto elemento constituyente de su organización y transformación”⁵⁹. Dicha reflexividad se basa en la utilización de las nuevas informaciones y conocimientos para hacer revisiones de gran parte de los aspectos de la vida social y de las relaciones materiales. La capacidad de revisión permanente que caracteriza a la reflexividad, promueve el principio metodológico de la duda, es decir, que todas las ideas, descubrimientos u opiniones científicas son susceptibles a cuestionamientos. De manera que de acuerdo a Giddens la duda radical de la modernidad no solo supone una crisis en el ámbito científico sino que influye de manera importante en el individuo.

1.4.3 Transformaciones y riesgos de la sociedad moderna

Las transformaciones traídas por la modernidad generaron riesgos antes desconocidos por la humanidad. Estos riesgos según Giddens se derivaron sobre todo del dominio de la naturaleza y la elaboración refleja de la historia. La intervención tecnológica en la naturaleza ha contribuido a estabilizar ciertos factores antes irregulares o impredecibles y que en la conducta humana. A consecuencia de ello muchos aspectos de la vida social se han hecho más seguros. Giddens menciona los siguientes:

⁵⁹ GIDDENS, Op. cit. Pág.34

- *Cuidados de salud*: mejora del tratamiento quirúrgico, mejora en cuidados pre y post natales, mejora en el tratamiento de enfermedades (cáncer, oclusión arterial)
- *Prevención y erradicación de enfermedades*: preparación higiénica de alimentos, aplicación de principios científicos en la nutrición, aplicación de principios de higiene personal, erradicación de las principales enfermedades parasitarias.
- *Control sanitario y mejora en alimentos*: leche pausterizada, refrigeración
- *Control condiciones climáticas*: Calefacción central
- *Control de condiciones ambientales*: control de plagas
- *Mejora de servicios para atención de población vulnerable*: cuidados para bebés, niños y ancianos.
- *Control y mejora en ambiente laboral*: ampliación de la seguridad en el trabajo
- *Control y mejora en medios de transporte*: ampliación de seguridad en medios de transporte.
- *Creación de servicios*: alcantarillado, saneamiento de aguas residuales, agua potable, electricidad, gas y combustibles sólidos.

A pesar de estas conquistas de la modernidad, la sociedad se ve aún intervenida en cierta medida por el factor destino, característico de las sociedades tradicionales.

El mundo no se considera un torbellino de acontecimientos sin rumbo donde los únicos agentes del orden serían las leyes naturales y los seres humanos, sino como algo intrínsecamente configurado que relaciona la vida humana con los sucesos cósmicos”⁶⁰

La concepción de destino en las sociedades tradicionales según Giddens, implican una característica esotérica de los sucesos cotidianos, en donde el futuro no podía ser controlado y existía una aceptación a los acontecimientos que se presentaran de manera arbitraria. Sin embargo esta no es la concepción sobre la cual la modernidad ha erigido nuevos conceptos y prácticas sociales. La idea del destino en la sociedad moderna se relaciona más bien al carácter abierto de los acontecimientos futuros, es decir, a la comprensión de la existencia de un futuro incierto que puede estar marcado por ciertos riesgos. Este carácter abierto, expresa según Giddens, “la maleabilidad del mundo social

⁶⁰ GIDDENS, Op. cit. Pág.140

y la capacidad de los seres humanos para dar forma a las condiciones físicas de nuestra existencia⁶¹.

La forma en que los individuos enfrentan estas condiciones físicas es a través de lo que Giddens denomina momentos decisivos. Los momentos decisivos son aquellos en que los individuos precisan tomar decisiones que serán determinantes para sus ambiciones y vida futura, y tienen una especial relación con el riesgo. Esta relación se evidencia en muchas circunstancias de la vida cotidiana donde los individuos se ven constantemente empujados a tomar ciertas decisiones que implicarán riesgos de diferente magnitud.

Dichos riesgos son generalmente evaluados en función de la “colonización del futuro”⁶² de la que habla Giddens. Esta colonización del futuro, según el sociólogo, se debió en primera instancia, a la necesidad de reducir los riesgos que implicaba la vida en un mundo sin ninguna protección frente a las inclemencias de la naturaleza y en segunda instancia, a la necesidad de incrementar al máximo las herramientas, conocimientos y acciones que permitan al individuo reducir potencialmente dichas inclemencias y evidenciar los nuevos riesgos generados por ellas mismas.

Estos riesgos forman parte de la cara oscura de la modernidad y seguirán existiendo, ellos u otros factores de riesgo comparables, mientras perdure la modernidad (mientras continúe la rapidez del cambio social y tecnológico con su secuela de consecuencias no previstas)⁶³

Si bien es cierto que la tecnología moderna y el conocimiento especializado han facilitado el control del medio natural, la nueva naturaleza o la naturaleza socializada de la que habla Giddens, es de menos fiar que aquella sobre la cual no había intervención humana, puesto que los individuos no pueden predecir su comportamiento. El calentamiento global es un ejemplo de ello, y al respecto sostiene:

Nadie puede decir con seguridad que no sucede nada. Los peligros que supone el calentamiento global son riesgos de consecuencias graves que nos afectan de manera colectiva pero prácticamente imposibles de evaluar con precisión.⁶⁴

⁶¹ GIDDENS, Op cit. Pág.144

⁶² Ibíd. Pág.147

⁶³ Ibíd. Pág.157

⁶⁴ Ibíd. Pág.175

Estos riesgos de consecuencias aún más graves implican según Giddens, “la interdependencia mayor, la existencia de sistemas mundialmente interdependientes, significará una vulnerabilidad mayor cuando se produzcan catástrofes que afecten a la totalidad de los mismos”⁶⁵.

Por lo tanto, los riesgos señalan no solo la permanente posibilidad de catástrofes en el mundo material, sino también en el individuo que se enfrenta a sufrir daños físicos y psicológicos en sus actividades cotidianas, incluso en aquellas más simples o que no supongan ninguna clase de riesgo. Solo con gran esfuerzo el individuo consigue comodidad en las circunstancias rutinarias de la vida y ésta es posible únicamente por la coraza protectora o “...un manto de confianza que posibilita el mantenimiento de un Umwelt viable”⁶⁶. El Umwelt en condiciones de modernidad para Giddens, es un término que expresa la conciencia de los individuos sobre los riesgos y consecuencias graves a los que nadie puede eludir en un mundo de normalidad cambiante.

Este es el escenario social que describe Giddens, en el que el individuo mientras más consciente sea de que su práctica habitual, podrá configurar resultados futuros y construir reflejamente su identidad del yo.

1.4.4 Consecuencias y necesidades psicológicas en la modernidad para el proceso de constitución del yo

El contexto social que enfrenta el individuo en la modernidad le plantea nuevas necesidades y problemas, los cuales afectan de manera decisiva en el proceso de constitución de su identidad. Estas necesidades son de acuerdo a Giddens la seguridad ontológica y la confianza. Por un lado, la seguridad ontológica es aquella que permite al individuo tener seguridad en base de obviar ciertas preguntas existenciales que le causan angustia, como las relativas al tiempo, al espacio, continuidad e identidad. Esta seguridad se da gracias a la conciencia práctica o en otras palabras, a la actitud natural frente a la vida cotidiana. Esta actitud “deja en suspenso las preguntas sobre nosotros mismos, los

⁶⁵ GIDDENS, Op. cit. Pág.162

⁶⁶ Ibíd. Pág.166

demás y el mundo objetual, que se ha de dar por supuesto a fin de salir adelante en la actividad de cada día”⁶⁷.

Según Giddens, esta potencial demanda por dar contestación a dichas preguntas se resuelven poniendo frente al individuo una serie infinita de posibilidades, sobre las cuales puede escoger. La respuesta que elija será apropiada o aceptable, no porque sea demostrable, sino porque responde simplemente a un marco social compartido de realidad. Este sentimiento de realidad compartida puede ser, sin embargo, tenaz y frágil a la vez; tenaz porque indica el alto nivel de fiabilidad de las condiciones en las que se da la interacción social y frágil porque las respuestas podrían ser inciertas debido a que el conocimiento conjunto carece de bases. De manera que la seguridad ontológica, no solo es fundamental por la estabilidad social que implica, sino por la función constitutiva de su entorno.

En este contexto surge una actitud social que genera mencionada seguridad y le permite al individuo enfrentar los cambios, crisis y circunstancias adversas, la confianza. La confianza desde la perspectiva de Giddens, se basa en una certidumbre, en la fiabilidad que adquiere el individuo en sus más tempranas experiencias sociales. Por lo tanto, “constituye el nexo original del que surge una orientación hacia los demás, hacia el mundo objetivo y la identidad del yo que combina lo emotivo con lo cognitivo”⁶⁸ Al respecto Giddens, sostiene que la confianza básica es la que permite al individuo en temprana edad crear lazos afectivos con sus primeros cuidadores y ella se constituye en la base sobre la cual será posible la identidad del yo. Esta confianza funciona, por lo tanto, como una especie de vacunación emocional contra las angustias existenciales, como un dispositivo protector contra riesgos y peligros de las circunstancias de acción e interacción. Por otra parte, la confianza es “en cierto sentido creativa por su misma naturaleza, pues implica un compromiso que es un salto a lo desconocido, un abandonarse a la suerte, lo cual implica una disposición a aceptar experiencias nuevas”⁶⁹, es decir, la confianza es la condición para la elaboración tanto de la identidad del yo, como de la identidad de los demás individuos y cosas.

⁶⁷ GIDDENS, Op. cit. Pág.53

⁶⁸ Ibíd. Pág.54

⁶⁹ Ibíd. Pág.58

Por otro lado, uno de los problemas que enfrenta el individuo en la modernidad es la angustia. La angustia "...se ha de entender en relación con el sistema de seguridad global que el individuo desarrolla, y no solo como un fenómeno situacional específico ligado a unos riesgos o peligros concretos"⁷⁰.

Este fenómeno según Giddens, debe ser distinguido del miedo. El miedo es una respuesta inmediata a una amenaza concreta y tiene por lo tanto un objeto definido; la angustia por otro lado, no posee este objeto y debido a ello su carácter es algo difuso. El miedo y la angustia se diferencian, sin embargo, porque el miedo hace referencia a peligros externos, mientras que la angustia a peligros internos. Los peligros internos que genera la angustia amenazan a la integridad y seguridad del sistema del individuo, como la conciencia de la identidad del yo, la cual depende de la relación con los rasgos constitutivos del mundo de los objetos. Para enfrentar la angustia el individuo ha desarrollado dos mecanismos: la identificación y la proyección. La identificación de acuerdo a Giddens, se refiere a la apropiación de formas de comportamiento de los otros para enfrentar las pautas de producción de angustia y la proyección, al mecanismo de enfrentar la angustia parcial a través de adelantarse a las posibilidades futuras que pudieran afectar su acción presente.

Las cuestiones existenciales es otro de los problemas que enfrenta el individuo en su vida humana. La primera de ellas describe la primacía de dar respuesta a la existencia misma, al "ser" de cada individuo. Giddens señala que en este punto, es fundamental distinguir al ser con la identidad del yo, el ser implica para Giddens tener conciencia ontológica, mientras que la identidad del yo precisa de una conciencia reflexiva. Por lo tanto, para dar respuesta de toda su existencia, de su modo de estar en el mundo, el individuo crea puntos de referencia de los cuales obtiene respuestas que le permiten superar las situaciones de la vida diaria y se dan principalmente en el plano de la conducta. La segunda de ellas, se refiere a la contradicción existencia, esta responde según Giddens, "no tanto a la naturaleza del ser cuanto a las relaciones entre el mundo exterior y la vida humana, sino también a un aspecto temporal básico que opone la finitud humana a la infinitud temporal o eternidad"⁷¹. Por lo tanto, la contradicción existencial evidencia de manera importante, el carácter finito del individuo frente a una realidad donde el tiempo se

⁷⁰ GIDDENS, Op. cit. Pág.61

⁷¹ Ibid. Pág. 67

desvanece y durante el cual, no puede enfrentar o superar de forma alguna ni la muerte biológica ni la subjetiva. La tercera cuestión existencial, hace referencia a la existencia de los otros, es decir, a la forma en como interpretan los individuos las características y acciones de los demás.

El problema de los otros, no es una cuestión de saber cómo el individuo pasa de la certeza de sus propias experiencias íntimas al otro no susceptible de ser conocido. Más bien atañe a las vinculaciones inherentes entre el aprendizaje de las características de los demás y los otros ejes principales de su seguridad ontológica⁷²

Este proceso de aprendizaje se afianza fundamentalmente en uno de los ejes de la seguridad ontológica, la confianza, sin embargo, Giddens afirma que aunque esta permita a los individuos respuestas que le proporcionen un mundo observable y coherente, no es posible tener frente a ellos absoluta fiabilidad. Finalmente otro de los problemas que enfrenta el individuo es la continuidad de la identidad del yo, situación que se refiere según Giddens “a la persistencia de sentimientos de la personalidad en un yo y un cuerpo constantes”⁷³. La sensación de continuidad que experimenta el individuo se debe a la capacidad de elaborar su biografía a través de la conciencia refleja. Dicha biografía, le permite al individuo comunicarse con los demás, gracias a las primeras relaciones de confianza que desarrolla y a la coraza protectora que le permite filtrar muchos peligros que amenazan la integralidad de su yo. La biografía es por lo tanto administrada por el mismo individuo y deberá en primera instancia, mantener una interacción regular con los demás, ya que para llevar adelante su crónica particular requiere incorporar sucesos del mundo exterior en su historia continua del yo.

Es así que según Giddens, el individuo en el proceso de constitución de su identidad, excluye de sí la internalización de comportamientos que pongan en riesgo su pretendida seguridad ontológica y que además pongan en riesgo sus rutinas. Sin embargo, dicha seguridad implica a su vez el quiebre del marco protector que ofrecía la pequeña comunidad y la tradición, generando una sociedad de riesgos.

⁷² GIDDENS, Op. cit. Pág.71

⁷³ Ibid. Pág.75

Vivir en la sociedad de riesgos, significa vivir con una actitud de cálculo hacia nuestras posibilidades de acción, tanto favorables como desfavorables, con las que nos enfrentamos de continuo en nuestra existencia social contemporánea individual y colectivamente” ⁷⁴ “

En la actual modernidad, la identidad del yo se caracteriza fundamentalmente por individuos que conciben sus vidas en futuros reflexivamente organizados, es decir, planifican su existencia en función de la incorporación cotidiana de conocimientos que les permitan disminuir o eliminar los riesgos locales y globales que pudieran afectarlo.

Es así que el desarrollo de la ciencia y la tecnología son los más importantes ejemplos de la actual organización social. Giddens sostiene que “éstas crean nuevos parámetros de riesgo y peligro, y a la vez ofrecen posibilidades beneficiosas para la humanidad...es decir no se ajustan a las expectativas humanas como tampoco al control del hombre”⁷⁵. Estos nuevos parámetros de riesgo y peligro, juegan por lo tanto un papel fundamental en la constitución de la identidad del yo.

1.4.5 Consecuencias de la modernidad sobre la reproducción social y la identidad del yo

La modernidad es un proceso social ligado profundamente a la mundialización de la actividad social y económica, en la que el individuo ejerce control y subordinación sobre la naturaleza con el propósito de colonizar el futuro. Giddens sugiere que a pesar de que la modernidad aparezca a primera vista como una simple extensión de la razón instrumental, este asunto se refiere más bien a la aparición de un “sistema referencial de conocimiento y poder”⁷⁶. Este sistema afirma Giddens es el “fin de la naturaleza” e implica por lo tanto el nacimiento de un “entorno creado”, en el cuál los motivos de poder surgen de las pretensiones de conocimiento socialmente organizadas.

De manera que uno de los efectos de dicho sistema referencial es también dar al tiempo una propiedad referencial. Según Giddens a partir de éste el individuo es capaz de determinar su tiempo de vida como una trayectoria distintiva y delimitada, a diferencia de

⁷⁴ MEAD, Op. cit. Pág.44

⁷⁵ Ibíd. Pág.43

⁷⁶ Ibíd. Pág.185

sociedades pre-modernas. En mencionadas sociedades, el individuo está estrechamente ligado a un ciclo de vida donde tiene lugar el intercambio de generaciones, la tradición y la renovación, las cuales permiten de alguna manera redescubrir y revivir modos de vida de sus antecesores. En la modernidad estas prácticas pierden totalmente su sentido y la vida se configura como un segmento aparte del tiempo y del lugar.

La separación del lugar tiene que ver según Giddens con los mecanismos de desenclave, los cuales recombina las actividades locales en relaciones espacio temporales cada vez más amplias, lo cual significa que las relaciones sociales y las experiencias no están enquistadas en los entornos locales.

Otra característica del tiempo de vida es la liberación progresiva de los individuos de las relaciones de parentesco. En las sociedades pre modernas estas relaciones ayudaban a definir el curso de la vida del individuo, es decir, influían de manera importante en las decisiones clave. Sin embargo, en la modernidad “al faltar referentes externos proporcionados por los otros, el tiempo de vida vuelve a parecer como una trayectoria que se refiere ante todo a los proyectos y planes del individuo”⁷⁷ En estos proyectos y planes, obviamente el individuo puede incluir a los miembros de su familia, pero se ocupa además de crear nuevos círculos de intimidad en los que se vuelve trascendente edificar marcos de confianza. Ambos procesos precisarán del ordenamiento reflejo del tiempo de vida, el cual se estructura además en la tesis de Giddens, en torno a umbrales de experiencia abiertos, es decir, en base a la necesidad prevista de enfrentar y resolver las fases de crisis. En épocas pre modernas momentos como el nacimiento, la adolescencia, el matrimonio, la muerte, etc., se desafiaban con rituales, mientras que en la modernidad a través de la conciencia refleja del individuo.

El establecimiento de este tiempo de vida en la modernidad incide por lo tanto, en la identidad del yo, a partir este el individuo es capaz de establecer una trayectoria coherente por contar con un referente social más amplio y el control debido a la reflexividad.

Este último ha jugado un papel importante en la construcción de la identidad del yo en la modernidad y se ha cristalizado sobre todo en la experiencia moral del individuo. Estas

⁷⁷ GIDDENS, Op .cit. Pág.189

experiencias según Giddens "...se acentuaron progresivamente con la radicalizaron y universalizaron de las instituciones modernas"⁷⁸. Los efectos de la radicalización y universalización de las instituciones modernas se reflejaron en: la extensión del poder administrativo como el medio a través del cual se controla la actividad social; el reordenamiento de los ámbitos público y privado como parte de un sistema de referencialidad interna, cuyos cambios son fundamentales para comprender el marco en el que se ha transformado la intimidad del individuo; y como consecuencia de ambos procesos, el exponencial crecimiento de la vergüenza y la culpa en la identidad del yo.

Giddens señala que existen varios ámbitos que las instituciones modernas han buscado suprimir de la experiencia de los individuos, entre ellas: la locura, la criminalidad, la enfermedad, la muerte, la sexualidad y la naturaleza. A estas experiencias Giddens denomina "experiencias secuestradas". El fin de suprimirlas ha sido afianzar la seguridad ontológica, a través de la exclusión institucional de los problemas existenciales de la vida social.

El desarrollo de entornos relativamente seguros en la vida cotidiana tiene una importancia fundamental para mantener el sentimiento de seguridad ontológica, la misma que se mantiene por la misma rutina...La coraza protectora depende más y más de la coherencia de las rutinas mismas al estar ordenadas en el interior del proceso reflejo del yo.⁷⁹

Estas rutinas que dan seguridad pueden según Giddens ser, sin embargo, vaciadas de sentido moral y por lo tanto tener efectos abrumadores. Dichos efectos son muestra de que a pesar del "secuestro" que hace la institucionalidad de la vida moderna sobre algunas experiencias de la cotidianidad de los individuos, ésta, así como otros procesos del desarrollo social posee una gran complejidad interna, revela contradicciones y fricciones no solo en el escenario social sino también en el terreno psicológico del yo.

⁷⁸ GIDDENS, Op. cit. Pág.191

⁷⁹ Ibíd. Pág.213

1.4.6 El diseño de la identidad del yo en la sociedad moderna

El diseño de la identidad del yo es posible únicamente en una persona. Según Giddens una persona es aquella que “conoce prácticamente siempre, mediante algún tipo de descripción o de alguna otra manera tanto lo que hace como el por qué lo hace”⁸⁰. La capacidad del individuo o persona de responder a estas preguntas se desprenden de la conciencia refleja que es la que permite al individuo mirarse reflexivamente en función de su biografía y así cargar de contenido a la identidad del yo. Respecto a esto último aclara Giddens, no significa que el yo sea en sí algo vacío, puesto que en él existen procesos psicológicos de autoformación, sino que lo que el individuo alcanza a través de su proceso de construcción, es llegar a conocerse mejor. Al cumplir con esta meta, el individuo es capaz de construir y reconstruir constantemente su identidad, en función de conseguir un sentido de sí mismo más coherente.

La reflexividad es un proceso y una experiencia que de acuerdo a Giddens, exige al individuo una reflexión sistemática, es decir, una continua auto observación sobre el curso del desarrollo de su vida. La trayectoria que realiza el individuo para hacer de éste un proceso sistémico, debe responder a interrogaciones de sí mismo de manera coherente, continua y generalizada. El ser reflexivos o conscientes de cada momento, impulsa a los individuos por una parte a agudizar su pensamiento, sus sentimientos y sensaciones corporales, y por otro lado, tener la plena conciencia de que los cambios pueden ser provocados por sí mismos. Esta capacidad de conciencia permite a su vez, el reconocimiento del individuo de la necesidad de planear su futuro, es decir, según Giddens, el poder de construir su “trayectoria de vida” para la cual es imprescindible tomar en cuenta los cambios a los que puede ser sujeto.

Uno de los métodos para elaborar esta “trayectoria de vida”, puede ser de acuerdo a Giddens, la autobiografía.

Una autobiografía –en especial en el sentido amplio de la historia interpretativa del yo presentada por el individuo en cuestión, tanto si está puesta por escrito como si no,- se sitúa en la actualidad en el centro de la identidad del yo en la vida social moderna⁸¹

⁸⁰ GIDDENS, Op. cit. Pág.51

⁸¹ GIDDENS, Op. cit. Pág.96

A través de la autobiografía es posible desarrollar de manera coherente la historia de la propia vida, desde lo más temprano de su infancia hasta la forma en que se mira en el futuro. “La reconstrucción del pasado va unida a la anticipación de la posible trayectoria vital en el futuro”⁸². La trayectoria del futuro se realiza a partir de un sinnúmero de posibilidades diversas, ello sin embargo, no le libera de situaciones que pueden estar por fuera de aquellas posibilidades. Tomando en cuenta este carácter del futuro, Giddens aclara que el individuo debe ordenarlo en la medida de lo posible, a través del control temporal e interacción activa de los que depende la integración de la crónica del yo.

Por otro lado, la reflexividad del yo también incluye al cuerpo, comprendido como un sistema de acción a través del cual es posible mantener el sentido coherente de la identidad del yo.

1.4.7 El cuerpo y la identidad del yo

Giddens señala que la relación entre el cuerpo y la identidad del yo se establece como “una totalidad integrada que le permite decir al individuo: aquí es donde vivo”⁸³ manera que el cuerpo se convierte en un eje fundamental para la identidad del yo, en él se experimenta como un modo práctico de solucionar situaciones y sucesos externos, entre ellos el control corporal como un aspecto necesario para el mantenimiento de la coraza protectora en las situaciones de la vida diaria. El control del cuerpo según Giddens, se convierte por lo tanto, en un medio fundamental para el mantenimiento de una biografía de la identidad del yo, así como también en un medio que expone permanentemente al yo.

Por otra parte, el cuerpo es además un organismo físico sexuado, fuente de placer y dolor y es además sujeto de los cuidados de su poseedor. Estos cuidados, sin embargo, el individuo no es capaz de dárselo cuando es niño ya que depende de los cuidadores adultos. En el proceso de su desarrollo va comprendiendo que determinadas necesidades no pueden ser satisfechas a su antojo sino que existen condiciones que determinan su

⁸² Ibíd. Pág. 101

⁸³ Ibíd. Pág. 102

acceso a ellas. A estos modos de comportamiento Giddens denomina regímenes, estos “son modos de comportamiento regularizados pertinentes para la continuidad o cultivo de características corporales”⁸⁴, es decir, son prácticas aprendidas que por un lado implican un control riguroso de las necesidades orgánicas y por otro, dependen de la influencia y gusto individual que le proporcione al individuo satisfacción

Estas características de los regímenes, podrían dar a pensar que son simplemente modos de autodisciplina y en este sentido, meras respuestas a las convenciones de la vida cotidiana, sin embargo, los regímenes sin dejar por fuera dichas convenciones dan a su vez cabida a las inclinaciones y disposiciones personales. Así según Giddens, la importancia de los regímenes radica en que “son fundamentales para la identidad del yo, precisamente porque conectan hábitos con determinados aspectos de la apariencia corporal”⁸⁵

1.4.8 La política de la identidad

Desde inicios de la edad moderna las instituciones modernas promovieron importantes dinámicas que dieron paso al desarrollo de ideas emancipatorias, las cuales buscaron en primera instancia, la liberación de los dogmas de la tradición y religión. Los métodos que acompañaron a estas ideas emancipatorias, se centraron fundamentalmente en la ciencia, tecnología y la vida social misma, éstas se regían a su vez por una política a la que Giddens denomina, “política emancipatoria”. “Defino a la política emancipatoria como una visión general, interesada sobre todo en liberar a los individuos y los grupos de las trabas que afectan adversamente a sus posibilidades de vida”⁸⁶

Esta emancipación implica dos elementos fundamentales: el esfuerzo de liberarse del pasado logrando así una actitud que permita otro futuro y además superar el dominio ilegítimo de unos individuos sobre los otros. Por un lado, abandonar las prácticas del pasado permite a los individuos tener mayor control sobre las circunstancias de sus vidas; y por otro lado, trascender el dominio ilegítimo para dar lugar a la reducción o eliminación de la explotación, desigualdad y opresión.

⁸⁴ GIDDENS, Op.cit.Pág.295

⁸⁵ Ibíd. Pág.84

⁸⁶ Ibíd. Pág.267

Uno de los niveles de dicha emancipación es la política de la vida, que es una política de opción de estilo de vida. Giddens la define de la siguiente manera:

La política de la vida se refiere a cuestiones políticas que derivan de procesos de realización del yo en circunstancias post-tradicionales, donde las influencias universalizadoras se introducen profundamente en el proyecto reflejo del yo, y a su vez, estos procesos de realización del yo influyen en las estrategias globales⁸⁷

Por lo tanto, la política de vida es una política de realización del yo donde la reflexividad de la sociedad moderna conecta al yo con los sistemas universales. Esta política debe sin embargo, regirse bajo determinadas concepciones morales que justifiquen la realización del yo en circunstancias de interdependencia global.

Bajo este marco social tiene lugar a su vez la política de la identidad del yo. Esta señala Giddens, se refiere a la posibilidad de los individuos de hacerse más persona o ser humano, es decir, apropiarse y reapropiarse de sí mismos gracias a los procesos reflejamente organizados y al conocimiento experto.

Pese a ello la política de identidad no se centra únicamente en el yo sino y de manera más específica en el cuerpo. En épocas pre modernas, el cuerpo se consideraba únicamente como parte de la naturaleza y por lo tanto, como algo dado, mientras que en la sociedad moderna el cuerpo al igual que el yo no puede considerarse como algo fijo y es por lo tanto, susceptible de ser trabajado. Así el cuerpo como los sistemas referenciales del yo se ven constantemente afectados por los sistemas abstractos de la modernidad y proponen al individuo una diversidad de opciones de estilos de vida. De todas estas opciones el individuo elige aquél que le permita cierto nivel de autenticidad.

⁸⁷ GIDDENS, Op. cit. Pág.271

1.5 Las identidades en la sociedad red y su incidencia en la organización de la sociedad moderna según Manuel Castells

Manuel Castells, es otro representante importante de la sociología contemporánea. Durante los últimos veinte años ha enfocado su investigación a las transformaciones sociales, políticas y culturales que ha traído consigo la evolución económica en la actual sociedad capitalista.

Las dinámicas que se han producido en esta evolución económica han promovido a su vez un nuevo y complejo orden social, al que Castells denomina sociedad red. Esta sociedad se caracteriza por las aceleradas transformaciones sociales impulsadas por la revolución tecnológica y que por su forma de organización en redes se caracteriza por:

La globalización de las actividades económicas, la flexibilidad e inestabilidad el trabajo y su individualización, una cultura de virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados⁸⁸

La nueva sociedad sostiene Castells genera nuevos individuos, con nuevas formas de comprenderse, de expresarse, de relacionarse, etc., y quienes a su vez buscan constituir identidades que les permitan desafiar a esta sociedad global y cosmopolita con el fin de consolidar singularidades culturales y fomentar el control sobre sus vidas y entornos. Estas identidades pueden, sin embargo, constituirse en movimientos proactivos, es decir, enfocados en la búsqueda de la transformación de las relaciones sociales así como en movimientos reactivos que se resistan a los cambios en nombre de la tradición, la religión, la nación, etc.

La diversidad de identidades que han emergido en esta nueva sociedad según Castells, se han establecido en un problema importante para el Estado-Nación, puesto que cuestiona sus principios de soberanía y representatividad.

⁸⁸ CASTELLS, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad y cultura, Volumen II: El poder de la identidad*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2004. Pág. 23

1.5.1 Tipos y propósitos de las identidades en la sociedad red

Las identidades que han emergido en esta sociedad red son de carácter constructivo según Castells, es decir, son productos de la misma construcción del individuo. Este proceso se lleva a cabo a partir de la organización y reorganización que hacen los individuos de los materiales históricos, geográficos, biológicos, fantasías personales, etc., en su propio sentido y que responden en cierta medida a las determinaciones sociales y sus proyectos personales. Al respecto Castells sostiene: "...ninguna identidad, tiene per se, un valor progresista o regresivo fuera de su contexto histórico"⁸⁹

Castells señala tres tipos de identidad: la identidad legitimadora, la de resistencia y la identidad proyecto, cada una de ellas conducen a un resultado diferente en la constitución y organización de la sociedad. La identidad legitimadora por una parte, responde de acuerdo a Giddens, a los intereses de las instituciones dominantes ya que permiten legitimar y racionalizar su dominación sobre los otros. Este tipo de identidad sostiene Giddens, genera una sociedad civil, que en la concepción de Gramsci es una sociedad formada por aparatos como la iglesia, partidos políticos, escuela, familia, organizaciones sociales, etc. Estos promueven por un lado, la prolongación de las dinámicas del estado y por otro, el acceso al estado para promover cambios políticos sin un proceso violento.

La identidad para la resistencia por otra parte, conduce según Castells a la formación de comunas o comunidades. Este tipo de identidad construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, ello a través de prestar especial atención a identidades que estuvieron en apariencia definidas. Castells ejemplifica este tipo de identidad con el nacionalismo basado en la etnicidad, el cual propone la alienación del individuo y así como también el resentimiento contra la exclusión injusta. De esta manera la identidad para la resistencia puede dar lugar a la autoafirmación, así como también a la auto denigración. La construcción de la identidad para la resistencia se da "invirtiendo el juicio de valor mientras se refuerza la frontera"⁹⁰, lo cual se logra con el desarrollo de acciones defensivas frente a las instituciones o ideologías dominantes.

⁸⁹ CASTELLS, Op. cit. Pág. 30

⁹⁰ *Ibíd.* Pág. 31

Finalmente la identidad proyecto es aquella que produce sujetos, es decir, actores sociales mediante los cuales los individuos alcanzan un sentido integral de su experiencia. Este sentido integral es posible gracias a la capacidad de los actores sociales de tomar los materiales culturales de los cuales disponen y desde ellos redefinir por una parte su posición en la sociedad, y por otra, buscar la transformación de toda la estructura social. Castells ejemplifica este tipo de identidad con el movimiento feminista, ya que éste cuestiona la sociedad patriarcal y a su vez todos los principios sobre los cuales se erige la estructura social.

1.5.2 Identidades colectivas y su importancia para el cambio social

Existen varios procesos de identidad colectiva que han generado cambios importantes en la sociedad red. En correspondencia a esta multiplicidad de particularidades e intereses, ha emergido una diversidad de identidades, entre ellas identidades políticas, de género, territorial, religiosa, de clase, etc. Sin embargo Castells, ha enfocado su atención en el fundamentalismo religioso, nacionalismo, identidad étnica e identidad territorial.

El fundamentalismo religioso sostiene Castells “es una fuente importante de construcción de la identidad en la sociedad red, puesto que dedican sus energías para aquellos rasgos que refuerzan de mejor manera su identidad y mantengan unido a su movimiento”⁹¹. El fundamentalismo religioso ha existido durante toda la historia humana, sin embargo, según Castells ella se ha fortalecido sorprendentemente en los últimos años. Ello se debe a que son movimientos reactivos que pretenden construir una identidad personal y colectiva basándose en la proyección de imágenes del pasado hacia el futuro con el fin de superar los conflictos existenciales que suponen los tiempos presentes.

Por otra parte, en el nacionalismo contemporáneo los elementos que refuerzan la identidad varían aunque exista de por medio una historia compartida. Sin embargo, Castells afirma que de todos los elementos posibles la más relevante es la lengua ya que “...es un atributo fundamental de auto reconocimiento y para el establecimiento de una frontera nacional invisible menos arbitraria que la territorialidad y menos exclusiva que la

⁹¹ CASTELLS, Op.cit. Pág.31

etnicidad”⁹². Esto se debe a dos razones principales: la primera, porque es a través de la lengua que se ha logrado establecer un vínculo entre lo público y lo privado, así como también entre el pasado y el presente sin la necesidad del reconocimiento por parte de las instituciones del estado; la segunda, porque la lengua aparece como una expresión directa de la cultura y por lo tanto, como la cristalización de la resistencia en un mundo globalizado.

La etnicidad por otro lado, sostiene Castells:

La etnicidad no proporciona la base para paraísos comunales en la sociedad red, porque se fundamenta en lazos primordiales que pierden significado cuando se separan de su contexto histórico, como cimiento para la reconstrucción de sentido⁹³.

Es decir, que la etnicidad en sí no logra la definición y la afirmación de autonomía cultural para la reasignación de significados. Sin embargo, los elementos de la que está compuesta como la religión y el nacionalismo si lo consiguen y permiten la integración en comunas culturales vigorosas, aunque según Castells, bajo la nueva lógica de globalización de las culturas y economía lo que se obtiene son identidades difusas.

Finalmente las identidades territoriales son construidas mediante la acción colectiva y se conservan por la memoria colectiva. Pese a ello, estas identidades emergen como reacciones defensivas frente al desorden global y a los acelerados cambios sociales.

De esta manera Castells concluye que las comunas de base religiosa, nacional o territorial, son las que aportan en gran medida a la construcción de sentido en la sociedad actual. Estas presentan tres características fundamentales:

- Aparecen como reacciones a las tendencias sociales imperantes
- Son identidades defensivas que funcionan como refugio y solidaridad
- Están constituidas desde la cultura, es decir organizadas en torno a valores determinados.

⁹² CASTELLS, Op. cit. Pág.75

⁹³ Ibíd. Pág.82

Sus características apuntan fundamentalmente a su defensa contra tres amenazas importantes: la primera la reacción contra la globalización, la segunda la reacción contra la interconexión y flexibilidad, y por último la reacción contra la crisis de la familia patriarcal. Estas reacciones defensivas según Castells "...se convierten en fuente de sentido e identidad mediante la construcción de nuevos códigos culturales a partir de materiales históricos."⁹⁴ Así los individuos buscan la construcción de su autonomía en base a Dios, a la patria, familia y comunidad, quienes proporcionan de acuerdo a Castells, códigos eternos e indestructibles en contra de la virtualidad real.

1.6 La identidad del yo, Mead, Giddens y Castells

El origen social de la identidad según Mead se encuentra en la conversación de gestos significantes. Ésta promueve en primera instancia el surgimiento de la persona o espíritu consciente de sí. Al respecto sostiene "La persona aparece como un nuevo tipo de individuo en el todo social. Existe un nuevo todo social gracias a la aparición de la persona con su afirmación de sí misma o su identificación con la comunidad"⁹⁵

Con la aparición de la persona, se evidencian de ella dos aspectos fundamentales: el yo y el mí. Ambos son esenciales para su plena expresión. Primero, porque se vuelve indispensable adoptar la actitud de los otros a fin de integrarse en la comunidad y segundo, porque precisa reaccionar constantemente a las actitudes sociales. Así el yo es la parte más personal de cada individuo y se muestra como la parte más inmediata, afectiva, irracional, imprevisible y creativa de la identidad, mientras que el mí se define como conjunto organizado de actitudes sociales configuradas por los valores y normas socialmente adquiridas. Por lo tanto el mí y el yo son las fases que determinan la personalidad diferenciada de cada individuo.

Al respecto Giddens concuerda con la idea de Mead, de que la identidad del yo, supone conciencia refleja o conciencia de sí y que por lo tanto ésta será producto de la creación y mantenimiento de actividades reflejas del individuo. Sin embargo, critica la pareja del mí y yo, propuestas por Mead como los elementos constitutivos de la identidad ya que en su

⁹⁴ CASTELLS, Op. cit. Pág.89

⁹⁵ MEAD, Op. cit. Pág.218

relación no es posible conectar la parte no socializada del individuo con el yo social, debido a que es un proceso que se da al interior del lenguaje. Giddens aclara esta situación:

El yo es un conector lingüístico que toma su significado de las redes de términos por las que adquiere un sistema de subjetividad. La capacidad para utilizar el yo y otros términos asociados de subjetividad es una condición para que aparezca la conciencia de yo, pero no la define en cuanto tal⁹⁶

Por lo tanto, la identidad del yo de acuerdo a Giddens no es un rasgo distintivo, como tampoco una acumulación de cualidades poseídas por el individuo, para él la identidad es "...el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía"⁹⁷, es decir, es la interpretación refleja del individuo de su historia. La capacidad de hacer esta interpretación refleja de sí mismo debe sujetarse a los contextos cambiantes, por lo tanto, nunca será el resultado de acciones individuales, sino algo que se crea, recrea y mantiene por las actividades reflejas. En este sentido, la identidad del yo está ligada a la biografía que el mismo individuo facilita acerca de sí, es decir, de la capacidad de llevar adelante una crónica particular y en ella debe incorporar permanentemente acontecimientos del mundo exterior y distribuirlos en su historia.

Al respecto Castells sostiene que a pesar de que la definición de la identidad depende de los conocimientos que los sujetos tengan sobre sí mismos y por más que éste incluya los acontecimientos y pensamientos del mundo exterior, esta autodefinición muchas veces puede diferir de lo que los demás piensan del individuo.

Castells coincidiendo con Giddens, define la identidad como la fuente de sentido y experiencia de los seres humanos a partir de la cual se establecen de alguna manera las diferencias entre el Yo y el Otro. Castells define como sentido "... la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción".⁹⁸ A esto Castells añade que para comprender la identidad es necesario a su vez hacer una previa diferenciación respecto a los roles, puesto que usualmente se relaciona la identidad con los papeles que desempeña el individuo. Según Castells, los roles se constituyen a través de normas

⁹⁶ GIDDENS, Op. cit. Pág.72

⁹⁷ Ibíd. Pág.72

⁹⁸ CASTELLS, Op. cit. Pág.89

promovidas y legitimadas por las instituciones y organizaciones de la sociedad, mientras que las identidades son de carácter más fuerte, puesto que suponen un proceso de autodefinición e individualización. De tal forma, los roles organizan las funciones, mientras que las identidades son fuentes de sentido y en la sociedad red ellas se organizan en torno a una identidad primaria (que enmarca al resto) y que se sostiene por si misma a lo largo del tiempo y del espacio.

2. MUJERES RURALES DE GUALEA, REALIDAD LOCAL Y NACIONAL

2.1 Breve descripción del marco social ecuatoriano

2.1.1 Situación socioeconómica

La economía ecuatoriana ha dependido tradicionalmente de la producción agrícola. Durante el siglo XIX la exportación de cacao y en el siglo XX la producción de banano, fueron una pieza fundamental para el desarrollo económico, social e institucional del país. Sin embargo, a principio de los 70, esta dependencia de los cultivos agrícolas fue rápidamente reemplazada por la explotación petrolera, generando cambios cualitativos y cuantitativos en la economía y en la organización social ecuatoriana. Este abandono de la producción agrícola tuvo que ser revertido durante los 80 y 90, debido a la fuerte caída de los precios del petróleo a nivel mundial, conservando niveles estables de participación dentro de la economía. De esta manera el PIB ecuatoriano en dólares nominales mantuvo un crecimiento moderado desde el año de 1994 hasta el año de 1997. Pese a ello en los años de 1999 y 2000 el PIB sufrió una caída considerable como consecuencia, entre otras, del desastre natural de 1998 y la crisis bancaria del año de 1999.⁹⁹

La crisis bancaria de este último año fue una de las causas que impulsaron a considerar a la dolarización de la economía ecuatoriana como la única salida frente a la fuerte situación económica que enfrentaba el país. Los estudios técnicos realizados en ese momento por el gobierno y otras instituciones del Estado, justificaron esta medida señalando como ventajas la estabilidad del precio del dólar para ubicar las tasas de interés al mismo nivel de las internacionales y reducir la inflación a niveles inferiores al 10%.¹⁰⁰

⁹⁹ FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), *La Situación de la Mujer Rural en el Ecuador*, Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia, 2008. Pág. 15

¹⁰⁰ JIMENEZ, Carlos. "Estudio nacional de Ecuador" OIE-UNESCO, Quito, 2007. En internet: <http://ambatoadolescente.blogspot.com/2011/09/unidad-1-contexto-economico-social.html>

Esta política, sin embargo, no registró un crecimiento dramático de la producción, sino el aumento del costo de los bienes finales. Ello se debió fundamentalmente al proceso inflacionario de la economía de ese momento, y por otro lado, al dinamismo de la entrada de divisas extraordinarias provenientes de los altos precios del petróleo. Pese a estas leves mejoras, no se evidenciaron soluciones a los problemas estructurales de la economía nacional, puesto que estuvieron acompañadas de la carencia de políticas de Estado, la inestabilidad política, el impacto de los fenómenos naturales y la dependencia del presupuesto general del Estado en la producción y venta de petróleo y las remesas de los migrantes.

Esta situación se refleja en el Censo Nacional del año 2001, en el que se evidencia un importante incremento de la pobreza en el sector tanto rural como urbano, alcanzando el 61,3%. En el sector rural los índices de pobreza por Necesidades Básicas insatisfechas fueron del 85,6% y en sector urbano del 45,8%. Así para el período de noviembre 2005 a enero 2006, según la encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censos (INEC), esta situación no mostraba importantes cambios, las líneas de pobreza habían crecido y seguían afectando de manera más grave en el sector rural. En dicho sector el 14% de la población se encontraba en situación de pobreza extrema, y tres de cada diez personas eran indigentes.¹⁰¹

Para el año 2007 esta situación se agravó debido al ínfimo crecimiento del PIB trimestral que alcanzó únicamente al 0.18%, siendo uno de los índices más bajos registrados desde el inicio de la dolarización; ello se debió sobre todo al deterioro del volumen de ventas externas de petróleo. En este mismo año, otra de las evidencias de la difícil realidad socioeconómica fue que “la deuda pública del país ascendió a 13.212,7 millones de dólares, de los cuales 2.863,5 millones de dólares equivalían a la deuda pública interna y 10.355,2 a deuda pública externa.”¹⁰²

Sin embargo, esta situación parece revertirse en años posteriores. Según los datos del INEC en la encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo se evidencian hasta el año 2010 un 3,9 % de disminución en los índices de pobreza nacional. Asimismo, la extrema pobreza a nivel nacional del año 2009 al 2010 se redujo en un 2,3% y respecto

¹⁰¹ JIMENEZ, Carlos. Op .cit

¹⁰² Ibíd.

al 2006 3,8%. Pese a ello, para el año 2010 el 60,1% de ecuatorianos y ecuatorianas aún se encuentran en situación de pobreza de acuerdo a las necesidades básicas insatisfechas.¹⁰³

2.1.2 Situación socio-política

El descalabro institucional del Ecuador se originó a mediados de los 90, con los sucesivos enfrentamientos entre los principales grupos económicos, élites políticas y sectores dominantes por la orientación de la agenda neoliberal y la dirección de las políticas estatales en función de intereses económicos particulares¹⁰⁴

La crisis política del Ecuador visibilizaba fundamentalmente la incapacidad de los representantes políticos de articular los intereses de los diferentes estratos sociales del país, así como también de generar políticas de Estado sólidas y coherentes en función de las necesidades más urgentes de la nación. Bajo esta lógica, tuvieron lugar gobiernos que no daban respuesta a las demandas sociales, así como tampoco lograron poner freno a las disputas entre los representantes de los poderes económico y político. En este contexto los movimientos sociales fueron ganando terreno, formulando discursos políticos en contra de los proyectos neoliberales. Tal es así que ganaron fundamental protagonismo en los tres derrocamientos presidenciales:

Las disputas sediciosas se repitieron a lo largo de los tres derrocamientos presidenciales (1997, 2000, 2005) y de los diversos entrapamientos institucionales que vivió el país hasta el año 2007. La conflictividad entre las élites políticas, abrió el marco de oportunidades para el protagonismo desde abajo de diversos grupos, gremios, partidos y movimientos sociales...¹⁰⁵

¹⁰³ VILLACÍS, Bayron y CARRILLO, Daniela. *País atrevido: La nueva cara sociodemográfica del Ecuador*, INEC-ANALITIKA, Quito, 2012. Pág.27

¹⁰⁴ SENPLADES. *Recuperación del estado nacional para alcanzar el buen vivir*, Memoria Bienal 2001-2009, 2009. Pág. 20

¹⁰⁵ *Ibíd.* Pág. 21

Los derrocamientos de 1997 y 2000 estuvieron dirigidos particularmente por el movimiento indígena. En ellos se lograba manifestar la inconformidad contra las formas y políticas de gobierno de corte neoliberal y con claro posicionamiento hacia los intereses de las élites económicas. Sin embargo, el último derrocamiento del año 2005 en contra del gobierno de Lucio Gutiérrez, no pudo ser dirigido por movimiento o partido político alguno, desestructurando así la legitimidad sobre cualquier representación social o política. “Las movilizaciones pulverizaron la legitimidad del sistema político, y resquebrajaron los márgenes de acción del congreso y de los partidos políticos”¹⁰⁶.

De manera que el derrocamiento de Lucio Gutiérrez supuso no solo el surgimiento de nuevos movimientos sociales, sino también la necesidad urgente de replantear las formas tradicionales de representatividad social, las directrices de las políticas de Estado, las competencias de las instituciones públicas, y de manera especial sobre las leyes. Gran parte de estas leyes se habían erigido en favor de las élites políticas y económicas, y omitían además cuestiones fundamentales para el cumplimiento de los derechos.

Así para el gobierno de Alfredo Palacio se esperaba que estas demandas sociales se cristalizaran a través de la conformación de una Asamblea Constituyente, la cual sin embargo, no pudo darse debido a la oposición de los partidos políticos, y a la mala negociación del poder ejecutivo. Pese a ello, la propuesta de la Asamblea Constituyente se convirtió en un eje fundamental para el proyecto político de quien ganaría las elecciones del 2006, el Economista Rafael Correa.

A través de esta Asamblea Constituyente, el gobierno de Rafael Correa buscaría realizar reformas en función de:

...la reconstitución y racionalización, recuperación de la planificación pública, regulaciones ambientales del desarrollo, consagración de los derechos de la naturaleza, reconocimiento de la plurinacionalidad del estado, promoción de la participación social y el poder ciudadano, construcción de un estado constitucional, ampliación de los derechos, prefiguración de un modelo de desarrollo distante del canon ortodoxo, primacía del poder civil sobre la acción militar y profundización del sufragio universal...¹⁰⁷

¹⁰⁶ SENPLADES. Op. cit. Pág. 21

¹⁰⁷ Ibíd.

Estas reformas políticas se materializan en la Constituyente de Montecristi del año 2008. En el proceso de su construcción, se dio paso a la participación de actores y movimientos sociales cuyas demandas, preocupaciones e intereses consolidaron las bases de la misma. “La constitución contiene y prefigura, las líneas maestras del proyecto colectivo con que la sociedad quiere conducirse a sí misma hacia un nuevo momento de su desarrollo histórico”¹⁰⁸

Desde la aprobación de la Carta Magna en el año 2008 han pasado ya cinco años, tiempo durante el cual, así como se han hecho visibles algunas transformaciones, otras se han visto truncadas.

Es necesario, no obstante, reconocer que en estos cinco años se han generado cambios del rol del Estado luego del desmantelamiento neoliberal de las décadas anteriores. Se ha incrementado la inversión pública en política social como también en infraestructura y se ha diversificado la inversión extranjera, todos estos cambios en el contexto de una especial participación en el desarrollo de la soberanía regional como aspectos principales de la política pública...¹⁰⁹

Estas transformaciones han ido acompañadas de una estabilidad política que no fue posible en gobiernos anteriores. Dicha estabilidad, sin embargo, no ha estado exenta de cuestionamientos y enfrentamientos políticos. Estos han venido sobre todo de los partidos políticos tradicionales y de las élites económicas, pero también de quienes en un primer momento fueron aliados del proyecto político, entre ellos: legisladores de Alianza País (AP), partidos políticos de izquierda, ex ministros de gobierno, y diversos actores y movimientos sociales. Los enfrentamientos con estos últimos, según Francisco Muñoz, analista político, se debieron sobre todo por:

... la limitada decisión gubernamental para impulsar temas importantes referidos al desarrollo social y protección de la naturaleza en la perspectiva del Sumak Kawsay y Estado Plurinacional:

¹⁰⁸ SENPLADES. Op.cit. Pág. 25

¹⁰⁹ MUÑOZ, Francisco y CARRIÓN, Diego. “Balance gobierno de Correa, elecciones 2013”, *Línea de fuego*, Quito, 2013. En internet: <http://lalineadefuego.info/2013/01/24/balance-gobierno-de-correa-elecciones-2013-francisco-munoz-jaramillo-diego-carrion/>

como la soberanía alimentaria, la reforma del agro, el cambio de la propiedad de la tierra, la redistribución del recurso agua, así como la limitación del extractivismo, entre otros aspectos.¹¹⁰

Con estos aciertos y desaciertos, Rafael Correa se lanza nuevamente a la contienda electoral de febrero del 2013, en la que gana por segunda ocasión la presidencia con el 57,7% de las votaciones a su favor. Si bien es cierto que en estas elecciones, se vio el surgimiento de nuevos partidos y movimientos políticos que integraban, cada uno por su parte, los fragmentados intereses de los partidos de izquierda como de derecha, estos no lograron hacer sombra al gobierno de Correa. Ello evidencia la aún débil consolidación de partidos políticos que puedan enfrentarse de manera real y crítica a las inconsistencias del mismo.

2.1.3 Políticas y reformas sociales que han impulsado la participación de las mujeres ecuatorianas en la esfera pública

Las mujeres son parte de la población que históricamente ha sido vulnerada en sus derechos, tanto en los espacios privados como en los públicos y sin embargo, su participación en ellos ha sido fundamental para el sostenimiento y desarrollo de la sociedad.

En el Ecuador es a partir de los años 60 que surgen movimientos de mujeres, con planteamientos diversos y convergentes que buscaban fundamentalmente su reivindicación en los ámbitos: legal, político, social y económico. Pese a ello es solo en el año de 1975 que estos movimientos adquieren fuerza, debido a la declaración del año internacional de la mujer y sus propuestas no logran cristalizarse a nivel público sino hasta los años 80.

A mediados de los años 80, se crea el MOVIMIENTO DE MUJERES POR LA DEMOCRACIA, como un espacio político de articulación de las mujeres con el objetivo de aglutinar a las mujeres políticamente independientes, hacia el logro de la creación de instancias públicas que posibiliten el reconocimiento y la implementación de derechos de las mujeres, participación de las mujeres en instancias públicas, como Tribunal de Garantías Constitucionales, creación de la

¹¹⁰ MUÑOZ, Op.cit.

Comisión de Asuntos de la Mujer, en el Congreso Nacional, expedición de leyes contra la violencia y el discrimen hacia la mujer, entre otras¹¹¹

Estos avances significaron, la apertura de nuevos horizontes políticos para las mujeres ecuatorianas, así como también la consolidación de espacios reales de lucha. Así para los años 90, se conforma el Foro Permanente de la Mujer Ecuatoriana con el propósito de preparar temas de violencia contra la mujer para la Conferencia Mundial de Beijing. A este foro se sumó la Dirección Nacional de la Mujer con quienes posteriormente también elaboraron el proyecto de ley en contra de la violencia de la mujer y la familia. Este proyecto de ley es aprobado por el Congreso Nacional en el año de 1998, en el que no solo se incluyen por primera vez los derechos de las mujeres, sino también los derechos de los pueblos históricamente oprimidos.

Las leyes que lograron insertarse en la Constitución de 1998 en favor de las mujeres fueron las siguientes:

- Reforma a la Ley de Elecciones, LEY DE CUOTAS, que establece un porcentaje inicial del 30% hasta el 50% de mujeres en las listas de candidatos y candidatas, en orden alternado y secuencial;
- Ley reformativa a la ley de servicio civil y carrera administrativa, para equidad en cargos públicos entre hombres y mujeres;
- Ley de salud sexual y reproductiva, que promueve el derecho de las mujeres a tomar decisiones libres y responsables sobre su vida sexual y reproductiva.
- Reformas a la normatividad de las FFAA para el ingreso equitativo de hombres y mujeres.
- El derecho a la integridad personal y a una vida libre de violencia, a la igualdad ante la ley y la no-discriminación.
- El reconocimiento formal del trabajo doméstico como labor productiva.
- La igualdad y corresponsabilidad en la familia y el apoyo a las jefas de hogar.
- La educación no discriminatoria que promueva equidad de género.¹¹²

¹¹¹ VALDEZ, Anunziata. *Construcción de una constitución con equidad de género: experiencia ecuatoriana*. CEPAL, Bolivia. Febrero del 2005. Pág. 3

Posteriormente a estos logros alcanzados por los movimientos de mujeres, muchas transformaciones se hicieron visibles en todos los espacios sociales. Así, con el triunfo de Alianza País con Rafael Correa en las elecciones generales del 2006, se presenta la oportunidad de ampliar los derechos de las mujeres a través de las reformas que se plantearían en la nueva constitución. Para este proceso, fueron invitadas organizaciones y movimientos de mujeres, quienes "...plantearon la necesidad de tener una propuesta unificada frente a la Asamblea Constituyente. Para ello se organizó la Pre-Constituyente de Mujeres del Ecuador, que se reunió en Riobamba en junio de 2007, donde se definieron un conjunto de "reivindicaciones irrenunciables", que no serían objeto de negociación o retroceso, y que pasarían a ser las "prioridades" de las mujeres en la nueva Constitución".¹¹³

Los resultados de esta Pre-Constituyente apuntaron sobre todo a:

- Mantener todos los derechos de las mujeres conquistados en la Constitución de 1998.
- El derecho a la libertad de conciencia y a adoptar decisiones.
- El derecho a la igualdad real o material que conlleva a la aplicación de medidas de acción positiva para compensar situaciones históricas de discriminación.
- Paridad: representación paritaria de mujeres y hombres en todas las funciones del Estado, organismos de control, régimen autónomo, gobiernos seccionales, y en los cargos públicos, sean de elección popular o designación.
- Justicia de género: protección especial a las víctimas de delitos sexuales y violencia de género, procedimiento judicial no re-victimizante, inversión de la carga de prueba, obligatoriedad de que los fallos se fundamenten en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos ratificados por el Estado ecuatoriano.
- Erradicación del sexismo, machismo, androcentrismo y prácticas discriminatorias.
- Prohibición de acceso a cargo público, a quien adeude pensiones alimenticias o sea responsable de delitos sexuales o de violencia de género.

¹¹² PALACIOS, Patricia. "Los derechos de las mujeres en la nueva constitución". IRG (Institut de reserche et debát sur la gouvernance), 2008. En internet: <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-452.html>

¹¹³ Ibíd.

- Conciliación de la labor productiva con la reproductiva. Determinación del valor productivo del trabajo doméstico y compensación con derecho a la seguridad social a quienes lo realizan. Distribución equitativa de los recursos entre hombres y mujeres.¹¹⁴

Pese a estos logros, quedaron algunos asuntos pendientes, entre ellos:

...la incorporación del concepto de “soberanía del cuerpo”; contar con una institucionalidad del más alto nivel, descentralizada, con autonomía y capacidad de generación de políticas públicas; que el Estado reconozca y legisle sobre el “acoso político” que padecen las mujeres en ejercicio de sus funciones públicas, lo que se expresa en ocho circunstancias concretas tipificadas como formas de discrimen, acoso y violencia política en contra de la mujer....”¹¹⁵

Todos estos procesos de reivindicación han sido fundamentales para la progresiva inserción de las mujeres en los espacios públicos. Pese a estas transformaciones que se expresan a nivel constitucional, existen aún motivos de carácter cultural y económico que limitan a las mujeres a la hora de acceder a ellos, sobre todo a las mujeres en condiciones de pobreza.

En un país como el nuestro en el que los índices de pobreza son altos, y de ellos las más pobres son las mujeres, no es de extrañarse que sean incluidas en Programas Sociales, entre ellos el Bono de Desarrollo Humano, Centros Infantiles del Buen Vivir, etc. En estos programas las mujeres reproducen los roles tradicionales de las mujeres, reforzando su trabajo reproductivo y cuidando de la personas no solo en el hogar sino también en los espacios comunitarios.

La calificación de la participación de las mujeres ha sido generalmente como “voluntaria”, “bonificada” y más recientemente concebida como parte de la “corresponsabilidad familiar y comunitaria”, de la que sin embargo la responsabilidad de los hombres de la familia y de la comunidad no es explicitada¹¹⁶

Por lo tanto, el involucramiento de las mujeres en el espacio público, sobre todo las mujeres pobres, ha sido generado desde estos programas, en los que si bien es cierto muchas mujeres tienen conciencia de sus derechos, ellas mismas los pisotean para suplir

¹¹⁴ PALACIOS, Op.cit.

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ ARMAS, Amparo. *Redes e institucionalización en el Ecuador: Bono de desarrollo humano- Unidad Mujer y Desarrollo*. CEPAL, Santiago de Chile, 2005. Pág. 30

las urgencias y necesidades familiares y comunitarias. En estos espacios su esfuerzo es invisibilizado y no retribuido, aunque este sea fundamental e imprescindible para el adecuado funcionamiento del sistema productivo y tenga efectos benéficos sobre la economía global.

Relacionado con esta misma situación de pobreza, tiene lugar también el involucramiento de las mujeres en la esfera pública debido a las condiciones económicas de las familias en las que el trabajo femenino es imprescindible para enfrentar las necesidades básicas del hogar. Así el trabajo fuera del hogar toma importancia para las mujeres. "...Cuando una ya tiene trabajito afuera, ya no importa si es bien o mal pagado, simplemente es pagado, lo que no pasa cuando uno se queda en la casa..."¹¹⁷

De manera que el Estado por un lado crea leyes, reformas, mandatos, declaraciones, etc., pero por otro lado también legitima políticas que omiten los derechos de las mujeres. Sea como sea, ese es el contexto que enfrentan las mujeres y en medio de derechos y no derechos encuentran en estos espacios de la esfera pública muchas satisfacciones como sin sabores.

2.2 Las mujeres en el Ecuador

2.2.1 Un breve acercamiento a la realidad demográfica, social y económica de las mujeres ecuatorianas

Según el VII Censo Nacional de Población y VI de Vivienda del 2010, la población nacional femenina del Ecuador fue de 7'305.816, quienes representaron el 50,4% de la población total. Estos datos en relación con el Censo del 2001, presentan apenas una reducción de esta población del 0,1%.¹¹⁸

¹¹⁷ Consuelo Bolivar, entrevista realizada a líderes comunitarios. Grupo de Liderazgo Ignaciano PUCE (Promoción 2009-2010) Guala, 2010.

¹¹⁸ INEC. "VI Censo de Población y VII de Vivienda 2010". Redatam, 2010.

De acuerdo a su distribución territorial, el 51% son mujeres urbanas y el 49% rurales. En el sector rural el mayor porcentaje de su población femenina se encuentra en el rango de 5 a 9 años, mientras que en el sector urbano existe mayor porcentaje de mujeres en el rango de 50 a 64 años. En ambos sectores poblacionales, la mayoría de mujeres de acuerdo a su identificación étnica y cultural se definieron como mestizas, su porcentaje fue del 72,5%, seguido por el índice de mujeres indígenas con el 7,8%, montubias el 6,8%, blancas el 6,1%, afros el 4,2 % y el 2,6% entre mulatas y otras.

Por otro lado, el analfabetismo de las mujeres ecuatorianas para el año 2010 fue del 7,7% porcentaje relativamente mayor al de los hombres que fue del 5,8%. Estos datos aunque no representan aún equidad de género respecto al acceso de la educación, muestran una disminución progresiva de los índices de analfabetismo de las mujeres respecto a los hombres que en años anteriores. De manera que el acceso femenino a la educación aún se ve limitado y estos se reflejan en los siguientes datos: el 86,1% de mujeres tiene primaria completa, el 45,6% la secundaria, y el 21,8% tiene instrucción superior.¹¹⁹ Es decir, que con el pasar de los años es más difícil para las mujeres concluir con su educación.

Estos datos muestran, sin embargo, una mejora respecto a años anteriores. Según el Censo del 2001, las mujeres que tenían la primaria completa eran 69,5% mostrando para el año 2010 un aumento del 16,6%. Así mismo para el año 2010 fueron el 36,8% las mujeres que formaron parte de la PEA, índice que representa un aumento del 10,4% de mujeres en este sector desde el año de 1990.

Pese a ello “las mujeres tienen menores recursos que los hombres y su vulnerabilidad en este sentido aumenta en el Ecuador en períodos de crisis”¹²⁰. Según la Encuesta de Empleo y Desempleo en el área urbana, realizada por el INEC en el año 2011, señala que el ingreso laboral personal promedio es para las mujeres de 332 USD, mientras que para los hombres es de 413 USD. Estos datos evidencian un aumento en el promedio de ingresos percibidos por las mujeres respecto a los hombres, ya que para el año de 1999 representaba el 66% del salario masculino y para el año 2011 el 80,4%.

¹¹⁹ SIISE. “VI Censo de Población y VII de Vivienda 2010” Sistema, 2010.

¹²⁰ ARMAS, Op. cit. Pág.17

De manera que la situación educativa y de empleo para las mujeres, sigue alimentando el círculo de pobreza de las mismas. Es así que el SIIE según datos del Censo 2010, indica que la pobreza por necesidades básicas insatisfechas afecta al 59,2% de la población femenina ecuatoriana; esta realidad se recrudece sin embargo en el área rural donde la pobreza alcanza al 82,9% de las mujeres, mientras que en el área urbana al 45,5% de las mujeres, es decir, a un poco menos de la mitad de las mujeres urbanas. “Las mujeres rurales, constituyen el último escalón de una escalera, donde el primer lugar está ocupado, por los hombres urbanos, el segundo por las mujeres urbanas, y el tercer por los hombres rurales”¹²¹.

En definitiva, las mujeres ecuatorianas aunque en menor medida respecto a años anteriores, siguen experimentando inequidad de género al acceder a la educación, al empleo y al salario, lo cual configura y profundiza su situación de pobreza.

2.3 Mujeres rurales en el Ecuador

2.3.1 Características demográficas

Las mujeres rurales representan al 1,4% del total de la población ecuatoriana, el 49% del total de la población rural y el 36% del total de la población femenina, según datos obtenidos del Censo 2010. Estos datos nos permiten visualizar la dinámica poblacional de las mujeres rurales respecto a años anteriores. Así como la población masculina, la población femenina del sector rural ha decrecido, lo cual evidencia la histórica tendencia migratoria campo-ciudad. A su vez, es posible observar una distribución poblacional equitativa por género en el sector rural, la cual difiere de datos de años anteriores en los cuales se evidenciaba menor población femenina en el sector rural respecto a la masculina, debido a la preeminencia su migración masculina a la ciudad.

De acuerdo a la edad, estas mujeres se distribuyen de la siguiente manera: el primer lugar es ocupado por la población infantil de 0 a 5 años, el segundo por la población de 5 a 9

¹²¹ FAO. Op. cit. Pág.42

años, seguida por la población de 10 a 14 años y se salta finalmente a la población de 60 a 69 años.¹²² Estos datos nos muestran una relación semejante con los datos obtenidos en censos de años anteriores, así como también el mantenimiento de la tendencia inversa respecto a la distribución por edades de la población femenina en el área urbana, en la que el mayor porcentaje de mujeres se ubican en las edades comprendidas entre los 35 a 39 años, seguida de la población de 40 a 49 años, y luego de la de 25 a 29 años.

Otro rasgo demográfico que se precisa señalar son los resultados del proceso de auto identificación étnica de las mujeres rurales en el Censo Nacional 2010. De las 2'666.464 mujeres rurales, el 65% se reconoció como mestiza, el 15% como indígena, como montubia el 11%, afro descendiente el 2%, y el 7% se identificó como blanca, mulata u otro. Estos datos evidencian una población rural femenina predominantemente mestiza. Sin embargo, respecto al total de la población femenina mestiza, la mayor parte de ellas reside en la ciudad así como también lo hacen las mujeres afro descendientes, mientras que las mujeres indígenas se ubican en el sector rural.

Finalmente otra situación a señalar dentro de las características demográficas de las mujeres rurales es su estado civil. A nivel rural, se repite la lógica país, ya que el grupo más numeroso es el de las casadas, continuado por las solteras, y finalmente por quienes tienen estado conyugal de unidas. Este último grupo presenta un porcentaje mayor de mujeres en la zona rural (19,28%) que en la urbana (16,76%).

2.3.2 Situación económica y empleo de las mujeres rurales

La situación socio-económica de las mujeres rurales en el Ecuador sigue siendo precaria como en el año 2001, en el que el SIISE indicaba que el 85,5% de ellas se encontraba en situación de pobreza por necesidades básicas insatisfechas. Del año 2001 al 2010 existe apenas una reducción de la pobreza rural femenina del 2,6%.

Dicha reducción podría responder al crecimiento de la participación femenina en el sector rural en la PEA, la cual fue para el 2001 en relación a la población total ecuatoriana del

¹²² SIISE. Op.cit.

9,37% mostrando un crecimiento del 1,52% para el año 2010.¹²³ Sin embargo, respecto a la totalidad de mujeres que conformaron la PEA de este último año, las mujeres rurales representan el 29,59%.

De estas mujeres, según el Censo 2010 por categoría de ocupación, el mayor porcentaje es para la población femenina que trabaja por cuenta propia con el 41,3%, a ella le sigue la población que se ocupa como empleada u obrera privada con el 19,4%, posteriormente aquella que trabaja como empleada doméstica con el 9,6%, jornalera o peón con el 8,6%, empleada del Estado el 7,7%, no remunerada el 2,59% y finalmente como patrona el 1,96%.

Estos datos difieren de los obtenidos en el Censo del 2001, en el que el índice más alto era el de mujeres rurales no remuneradas y “la probabilidad de ser mujer rural y empleada privada, patrona o socia y empleada de gobierno es menor que para el resto de la población”¹²⁴. Por lo tanto, es posible deducir que ha existido una progresiva reducción de mujeres realizando trabajos no remunerados, así como se ha incrementado la población de mujeres empleadas en el Estado.

Focalizándose en el trabajo doméstico que realizan las mujeres rurales, se evidencia lo siguiente respecto a la distribución o la cantidad de tiempo empleado en esta actividad. En el sector rural, es posible ver una enorme asimetría en el tiempo empleado por las mujeres y los hombres en las actividades no remuneradas domésticas, con más del 80% del total de horas ocupadas por ellas en esas labores. La preparación de alimentos es la que mayor desproporcionalidad presenta, seguida del arreglo de ropa y la dedicación a las tareas escolares. Las mingas y reuniones de trabajo, en cambio, son las que menor inequidad presentan entre hombres y mujeres rurales.¹²⁵

Finalmente, una de las acciones desde el Estado para enfrentar la situación de pobreza ha sido la implementación de Programas para la Inclusión Económica y Social, como el Bono de Desarrollo Humano, del que se beneficia el 30,1% de hogares ecuatorianos. Sin embargo, siendo la población femenina la que mayor vulnerabilidad económica presenta a

¹²³ SIISE, Op. cit.

¹²⁴ FAO, Op. cit. Pág.65

¹²⁵ Ibíd. Pág.83

nivel nacional este programa se ha enfocado en ellas, además porque se han considerado las más aptas puesto que “...la entrega del apoyo monetario se personalizará en la madre o en aquella persona que tenga como responsabilidad las decisiones de compra y preparación de los alimentos, del cuidado de la salud de los menores; así como de la vigilancia de la asistencia de los menores a la escuela”¹²⁶ Por lo tanto, el Bono de Desarrollo Humano se va focalizando más y más, ahora no solo es la condición de ser mujer pobre la que permite acceder a él, sino el ser mujer-pobre-madre.

El porcentaje de madres respecto al total de beneficiarios/as del Bono Solidario en el país es del 74%, sin embargo el porcentaje de mujeres aumenta si se toma en cuenta a mujeres de la tercera edad y mujeres con discapacidad que cobran el Bono. Del total de población de mujeres en el país, aproximadamente una de cada cuatro mujeres mayores de veinte años estarían siendo parte de este programa.¹²⁷

De las mujeres atendidas por el Bono de Desarrollo Humano el 66,2% beneficia a la población femenina rural, mientras que en el área urbana apenas al 18,8%¹²⁸, es decir que en este sector es en donde se concentran mayormente las mujeres-madres-pobres.

2.3.3 Educación en las mujeres rurales

La situación de pobreza que se ha señalado anteriormente en estas mujeres hace evidente su situación respecto al acceso a la educación.

De acuerdo al Censo Nacional 2010, el analfabetismo (considerando a la población de 15 años y más) muestra que de un total de 9.995,074 habitantes, el 6,8% no sabe leer ni escribir. De este grupo, en el área rural, las mujeres alcanzaban un 14,2% de analfabetismo, mientras que un 10,3% de hombres en esa situación. En cambio, en el área urbana, existe 4,3% de analfabetismo entre las mujeres, y un 3,1%, en el caso de los hombres.¹²⁹ De estos últimos datos es posible afirmar que en el siglo XXI las mujeres rurales continúan presentando las más altas tasas de analfabetismo del país, no sólo con

¹²⁶ ARMAS, Op .cit. Pág.32

¹²⁷ Ibíd. Pág. 29

¹²⁸ INEC, Encuesta Urbana de Empleo y Subempleo 2011.

¹²⁹ SIISE, Op. cit

respecto a los hombres sino también respecto a sus congéneres urbanas, lo que las ubica en el grupo más vulnerable en términos de área y género.

Un segundo aspecto clave que da cuenta de la situación educativa de la población es el nivel de instrucción. La mayoría de mujeres rurales tiene nivel de instrucción primario y representa al 37%; 34,1% educación básica, 23,3% secundaria o bachillerato, el 9,2% instrucción superior, y 2,8% título universitario. Estos datos evidencian en las mujeres rurales el nivel más bajo de instrucción superior, mientras llama la atención que las mujeres urbanas poseen un nivel de profesionalización más alto (16,3%). Al comparar los niveles de instrucción entre hombres y mujeres, los porcentajes están casi a la par lo cual implica que se está avanzando hacia la equidad en los años de estudio de cada género. Pese a estos avances que, en general, aparecen como positivos, es apreciable que las dificultades de acceso al sistema educativo no afectan del mismo modo a toda la población ecuatoriana.

2.3.4 Participación de las mujeres rurales en la esfera pública

A partir de la década de los 90, uno de los principales planteamientos del movimiento de mujeres a nivel nacional era el ejercicio de la ciudadanía, el cual implicaba el reconocimiento y ejercicio pleno de sus derechos políticos.

Uno de estos derechos políticos estaba ligado con la Ley de Cuotas reconocida en el año 2000, con el fin de equilibrar la participación electoral de hombres y mujeres. A partir de este año, en las contiendas electorales, se ha ido incrementando la participación de las mujeres tanto que para el año 2009, según registros del Consejo Nacional de Mujeres, del total de candidatos el 42,8 % fueron mujeres. Sin embargo, de este total de mujeres que se han presentado como candidatas, existe una menor proporción de participación para cargos de representación municipal, provincial y nacional.

... pese al crecimiento de la cuota electoral, todavía son muy bajos los porcentajes de mujeres elegidas para ocupar puestos de decisión política, situación que se agrava si consideramos que

gran parte de las mujeres candidatas y electas no son parte del movimiento de mujeres, no son sensibles a los temas de género, y tampoco provienen de sectores rurales.¹³⁰

Si bien es cierto que el crecimiento de la cuota electoral logró incluir a algunas mujeres, seguía excluyendo a otras, sobre todo a las mujeres rurales. Frente a ello se creó el Plan de Igualdad de Oportunidades (PIO), con el fin de hacer cumplir a todo nivel de gobierno las exigencias de las mujeres rurales; dicho plan propuso una agenda para las mujeres negras, indígenas y campesinas en el cual se construiría una política real de apoyo a frente a sus necesidades.

Según el último inventario realizado por esta institución, durante 2007 existen 356 organizaciones de mujeres activas a nivel nacional, de las cuales 184 corresponden a mujeres rurales de diferentes provincias, cantones y parroquias, unificadas en torno a cinco temáticas: promoción para el desarrollo local rural, combate a la violencia de género, participación política, participación para la tecnología, y mujeres y ambiente.

A nivel rural, la participación política de las mujeres ha cobrado importancia durante los últimos años. Dicha participación ha implicado su inserción en espacios de decisión, en el liderazgo de las organizaciones sociales y comunitarias para evidenciar necesidades y en la planificación de actividades y acciones que promuevan el desarrollo para sus localidades.

Tal es así que en el año 2005 se conforma el AMJUPRE Asociación de Mujeres de las Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador.

AMJUPRE nace con la finalidad de articular acciones internas y externas para el empoderamiento, avanzar en el fortalecimiento individual y colectivo, el crecimiento de liderazgo político y la generación de experticias y capacidades en la administración pública dentro de cada una de sus Parroquias y la adecuada gestión y obra pública que responda a la confianza de sus electores/as.”¹³¹

Pese a la importancia de la participación política de las mujeres rurales, no solo es de este espacio de la esfera pública que las mujeres han contribuido al mejoramiento y desarrollo comunitario. Como se ha mencionado anteriormente, es aún limitado el

¹³⁰ FAO, Op. cit. Pág.139

¹³¹ <http://www.amjupre.org.ec/>

porcentaje de mujeres que pueden ocupar cargos de decisión política, sobre todo en el sector rural, donde aún se mantienen ciertas concepciones machistas sobre las capacidades que poseen las mujeres. Estos espacios, están ligados sobre todo al liderazgo comunitario, ya sea como presidentas de los mismos, o como generadoras de espacios de encuentro, organización y acción social. Al respecto una de las representantes del AMJUPRE, manifiesta lo siguiente:

En la cuestión pública, las mujeres electas a las juntas parroquiales rurales estamos destinadas a romper gruesos muros imaginarios, contruidos por cientos de años desde este sistema de segregacionismo y construcción social que lamentablemente cierrapuertas a las mujeres rurales y no únicamente por parte de los hombres, sino también por parte de las mismas mujeres, que ejercen actitudes y conductas excluyentes y discriminatorias... Aunque invisibilizadas, somos constructoras de una economía silenciosa que aporta al producto interno bruto y patrimonio nacional a pulso, en el día a día, forjadoras de nuestro propio bienestar y el de nuestros hijos e hijas y de la comunidad. Nosotras, desde nuestra propia sensibilidad y desde la sencillez de nuestro lenguaje, trasmitimos un sueño de esperanza a nuestros hijos e hijas, inculcando en ellos nuevos desafíos, la voluntad de emprender luchas y lograr conquistas individuales y comunitarias¹³²

Por lo tanto existen aún muchos retos que enfrentar en el proceso participativo de las mujeres rurales en espacios de decisión política, retos que van desde la transformación de sus mismos pensamientos hasta la transformación de las concepciones y prácticas sociales que configuran su entorno familiar y comunitario.

¹³² HARO, Luz. "Participación Política de las Mujeres Rurales del Ecuador". / En internet: www.usb.edu.ec/User/Files/PDF/.../luzharo.pdf. Pág. 3

2.4 Marco social en el que se desarrolla la vida de las mujeres de Gualea

2.4.1 Contexto histórico de Gualea

La civilización pre-inca de los Yumbos era quien ocupaba el territorio de la actual parroquia de Gualea entre los 800 A.C hasta alrededor del año de 1660. A pesar de que las crónicas españolas no ofrecen pruebas fehacientes sobre la existencia de este pueblo, el hallazgo de las ruinas de Tulipe en este lugar, han permitido a arqueólogos e historiadores reconstruir las condiciones en que se desarrolló la vida de este pueblo originario. Se cree que una de las principales actividades de los Yumbos fue el comercio para lo cual construyeron varios caminos que les permitían transportar productos de la sierra hacia las tierras bajas de la costa y viceversa, provocando así los primeros nexos entre estas dos regiones.¹³³

Sin embargo, la llegada de los incas en el año de 1520 logró desarticular sus estructuras sociales, tanto que con la venida de los españoles aceptaron inmediatamente su dominación. Esta dominación mostró tener como su mejor herramienta el contagio de enfermedades que fueron acabando poco a poco con este pueblo. Algunos historiadores afirman que pese a ello, solo fue hasta el año de 1660 en que los Yumbos fueron totalmente exterminados como consecuencia de la erupción volcánica del Pichincha.¹³⁴

Posteriormente Gualea así como todo el noroccidente de Pichincha fue poblándose por familias provenientes de diferentes provincias del país. Unas consolidándose como colonos-propietarios de las tierras y otros como trabajadores de esas tierras.

Así, para el año de 1861 Gualea es considerada como una parroquia del cantón Quito. Desde ese momento empezaron a llegar congregaciones religiosas, entre ellos los capuchinos quienes la establecen a Gualea como una parroquia eclesial en el año de 1951.¹³⁵ Sus acciones se dirigieron fundamentalmente a la educación de los niños y niñas

¹³³ www.tulipecloudforest.org/spanish/yumbos.html.

¹³⁴ www.tvecuador.com/index.php?option=com_reportajes&view=showcanal&id=1097

¹³⁵ BAQUERO, Marcelo "Estudio de factibilidad para el diseño del proyecto de constitución de una organización de capacitación educativa y transferencia de tecnología para la población de la parroquia de Gualea". Quito, 2008. Pág. 9

de esta parroquia, pero a pesar de sus esfuerzos, las limitaciones económicas para brindar mejores condiciones educativas han sido y siguen siendo grandes. Debido a ello, Gualea ha sido un foco de atención de Organizaciones no Gubernamentales.

Actualmente Gualea es parte del Plan de Ordenamiento territorial, a partir del cual Gualea fue reconocido como un gobierno autónomo descentralizado, el cuál es presidido por el señor Carlos Ramos.

2.4.2 Ubicación geográfica y distribución poblacional

Gualea es una parroquia del cantón Quito-Provincia de Pichincha situada al noroccidente de la ciudad de Quito. Limita al norte con la parroquia García Moreno, perteneciente a la provincia de Imbabura; al sur con el cantón San Miguel de los Bancos; al este con las parroquias de Nanegal y Nanegalito, y al Oeste con la parroquia de Pacto.

Gualea se sitúa a los 4963m del nivel del mar y su superficie es de 121,21 Km² formando así, parte de la región subtropical húmeda. Además constituye una porción de la bio-región del Chocó lo cual la cataloga como una de las diez zonas de mayor biodiversidad del mundo a pesar de la presión de colonización.

La población de Gualea, por otra parte, está distribuida en doce barrios entre ellos: Gualea, Gualea Cruz, Urcutambo, Las Tolas, Bellavista, Guanábana, San Luis Alto, San Luis Bajo, Vista Hermosa, El Belén, Ayapi y El Porvenir. Según el Censo de Población del 2010 esta parroquia cuenta con 2025 habitantes de los cuáles el 47% son mujeres y el 53% hombres. La distribución de la población por edades muestra un mayor número de personas entre los 5 y 9 años, le sigue la población de 10 a 14 años, y posteriormente la de 15 a 19 años, mientras que la población mayor a los 70 años representa apenas el 8,4%. Estos datos nos muestran a Gualea como una población joven. ¹³⁶

¹³⁶ INEC. “VI Censo de Población y VII de Vivienda 2010”. Redatam

2.4.3 Actividades productivas

Las actividades productivas que se desempeñan en Gualea, radican principalmente en la agricultura y ganadería. Los principales productos son la guayaba, naranja, limón, plátano, palmito, naranjilla, yuca, maíz, diversas verduras y de manera importante el cultivo tradicional de la caña de azúcar. Esta última ha permitido el establecimiento de trapiches para el procesamiento de la caña y así obtener productos como la panela y el aguardiente. Aunque las tierras aún son muy fértiles para el cultivo de diversos productos, en los últimos años ha ido disminuyendo su capacidad como consecuencia del uso extensivo de los suelos, así como también por la incorporación de especies foráneas que precisan de cuidados con pesticidas y demás químicos.

La actividad ganadera, por otro lado, ha ido en aumento trayendo efectos tanto positivos como negativos. Los efectos negativos responden al alto porcentaje de bosques deforestados para la ocupación de ganado y los efectos positivos al incremento relativo de fuentes de empleo en el mantenimiento y crianza de animales. “No es raro ver en la zona a campesinos que se dedican a la cría de por lo menos una de las especies de ganado (sea bobino, caprino, porcino, ovino, o vacuno) para sostener a sus familias”¹³⁷

Otras actividades aún no explotadas en su totalidad son la artesanía y el turismo. La actividad artesanal, se desarrolla fundamentalmente en base al material de la caña guadua y tagua de las que se obtiene gran variedad de accesorios personales así como también para el hogar. El turismo de otra parte, tiene un gran potencial el cual, sin embargo, no ha sido totalmente explorado debido al poco interés y presupuesto de los gobiernos locales en la promoción de los atractivos culturales y naturales del lugar.

¹³⁷ BAQUERO, Op. cit. Pág.10

2.4.4 Empleo

Al ser las actividades predominantes de la parroquia de Gualea la actividad agrícola y ganadera, según datos de INFOPLAN 2001 es aproximadamente el 64,5% de la población la que se emplea en las mismas, mientras que son apenas el 16,70% los trabajadores manufactureros y el 5,90% los trabajadores públicos.

Los trabajadores manufactureros se emplean fundamentalmente en empresas cercanas que se dedican al procesamiento y producción de lácteos: leche, yogurt, queso, manjar, etc.; y por otra parte, los trabajadores públicos se emplean en las instituciones públicas del sector, tales como el centro de salud, escuelas y colegios, CIBV, Gobierno Parroquial y Unidades de Vigilancia.

Sin embargo, gran parte de estos trabajadores, tanto aquellos del sector agrícola, manufacturero y público no tienen un nivel de instrucción alto, es apenas el 4, 40% del PEA que es escolarizado¹³⁸, lo cual incide en que su mano de obra no sea calificada y por lo tanto en los salarios bajos.

2.4.5 Educación

La situación de la educación en esta parroquia es crítica. Apenas el 29,4% de la población total de Gualea ha concluido con la educación básica, el 17, 6% con la secundaria completa, y con la instrucción superior apenas el 6,6% según datos procesados por el SIISE del Censo 2010.

En este mismo sentido, las tasas de analfabetismo “en relación con el promedio provincial y cantonal, la parroquia de Gualea se caracteriza por indicadores pobres de escolaridad de la población. El analfabetismo duplica el promedio provincial y es más

¹³⁸ INFOPLAN. Versión 1.1 2001

grave al compararlo con el cantón Quito”¹³⁹. Así según el Censo 2010, la tasa de analfabetismo es del 10,3% mientras que para el cantón Quito es de apenas el 3%, es decir que la parroquia de Gualea le supera con el 10%.

Ello se debe tanto a problemas de acceso como de infraestructura y calidad de la educación. Las condiciones en las que los niños, niñas y jóvenes tienen que dirigirse desde sus hogares hasta la escuela o al colegio no son las más adecuadas: recorren grandes distancias, enfrentan peligros, y ellos y sus padres realizan esfuerzos físicos o económicos para que sus hijos e hijas puedan llegar a tiempo a clases, etc. En cuanto a la infraestructura el 90% de las instituciones educativas del sector no cuentan con los espacios y materiales adecuados para el aprendizaje de los NNAs. Asimismo la calidad de la educación se ve limitada en tanto que no se cuenta con los maestros y maestras suficientes, los maestros y maestras no perciben el salario justo, no existe capacitación para los docentes para actualizar materiales y pedagogías, etc.

Este contexto en el que se desenvuelve la educación de gran parte de los sectores rurales y Gualea no es la excepción ya que se ha generado, por un lado, el desinterés de los NNAs por la educación y se ha fortalecido, por otra parte, las concepciones que deslegitiman la importancia de la educación. En el área rural, esta deslegitimación se da como producto de la transferencia de las experiencias de los padres a los hijos, en las que sostienen que la educación no ha sido una garante del mejoramiento de las condiciones de vida familiares. Sin embargo, a que muchas familias han superado estas ideas, se han presentado otros problemas como: el desinterés de los niños, niñas y jóvenes en su educación, la escasa oferta de instituciones educativas sobre todo colegios e institutos de educación superior, y la nula oferta en los colegios de especialidades que respondan a la realidad de su localidad.

¹³⁹ BAQUERO, Op. cit. Pág. 19.

2.4.6 Situación socio-económica

La situación socio económica de Gualea, según INFOPLAN del año 2001, la incidencia de pobreza es del 86,32%, dato que se mantiene para el año 2010 en el que se muestra el indicador del 86.4%. Estos datos se cristalizan a su vez en el acceso a servicios básicos del sector, tal es así, que según datos del Censo del 2010 apenas el 21,1 % accede a agua entubada dentro del hogar y el 13,4% a servicio de alcantarillado. Respecto a los servicios de electricidad y recolección de basura acceden el 95% y el 64,7% correspondientemente.

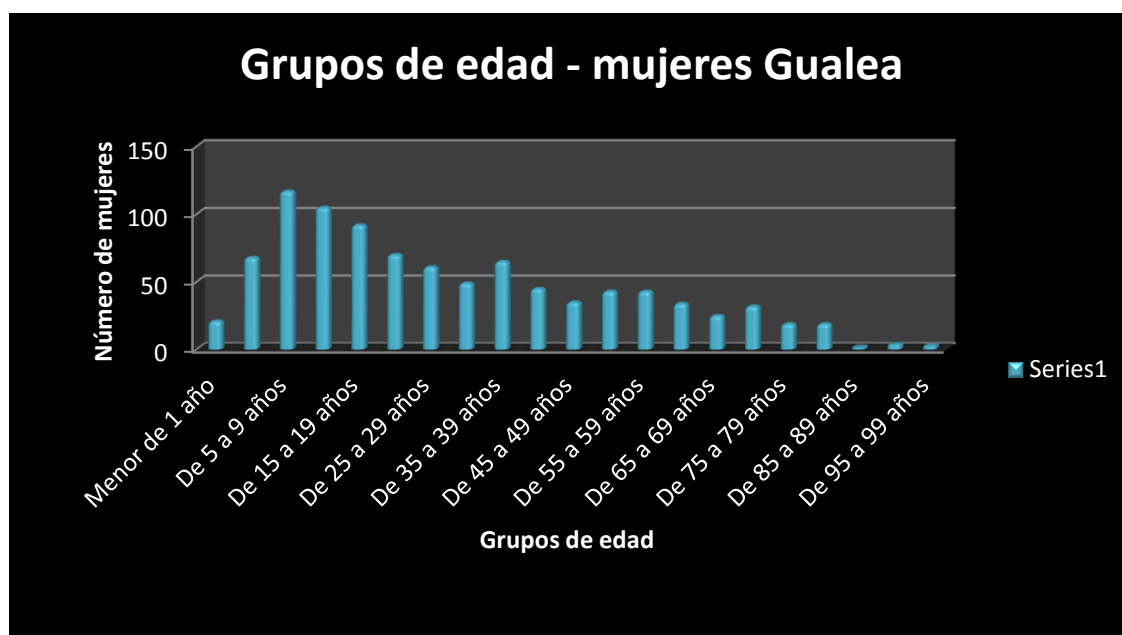
Las situaciones que inicialmente se habían señalado como consecuencia del limitado acceso de la población a servicios básicos han complicado algunas situaciones respecto a la salud de los pobladores de Gualea, tales como la propagación de enfermedades infecciosas y parasitarias. El acceso al servicio de salud en este sector es complejo como en casi todos los sectores rurales; esto se debe principalmente al tiempo, recursos y medios con que implican movilizarse desde las comunidades hasta el centro de la parroquia, donde generalmente se ubica el centro de salud.

Uno de los problemas graves de salud que enfrenta esta población, es lamentablemente la desnutrición en los niños y niñas que según INFOPLAN 2001 eran del 64, 30%. Esta situación responde a las condiciones de pobreza en las que vive esta parroquia, así como también al desinterés o falta de aplicación de políticas en la promoción de salud y mejoramiento de calidad de vida de las familias para la prevención de enfermedades como esta.

2.5 Mujeres de Gualea

2.5.1 Caracterización demográfica

La población femenina de Gualea es de 952 mujeres, las cuales representan al 47% de la población de esta parroquia. La población rural femenina de la provincia de Pichincha tiene un índice similar que es del 49%. Por otro lado, la distribución de la población femenina de Gualea según su edad se evidencia en el siguiente cuadro:

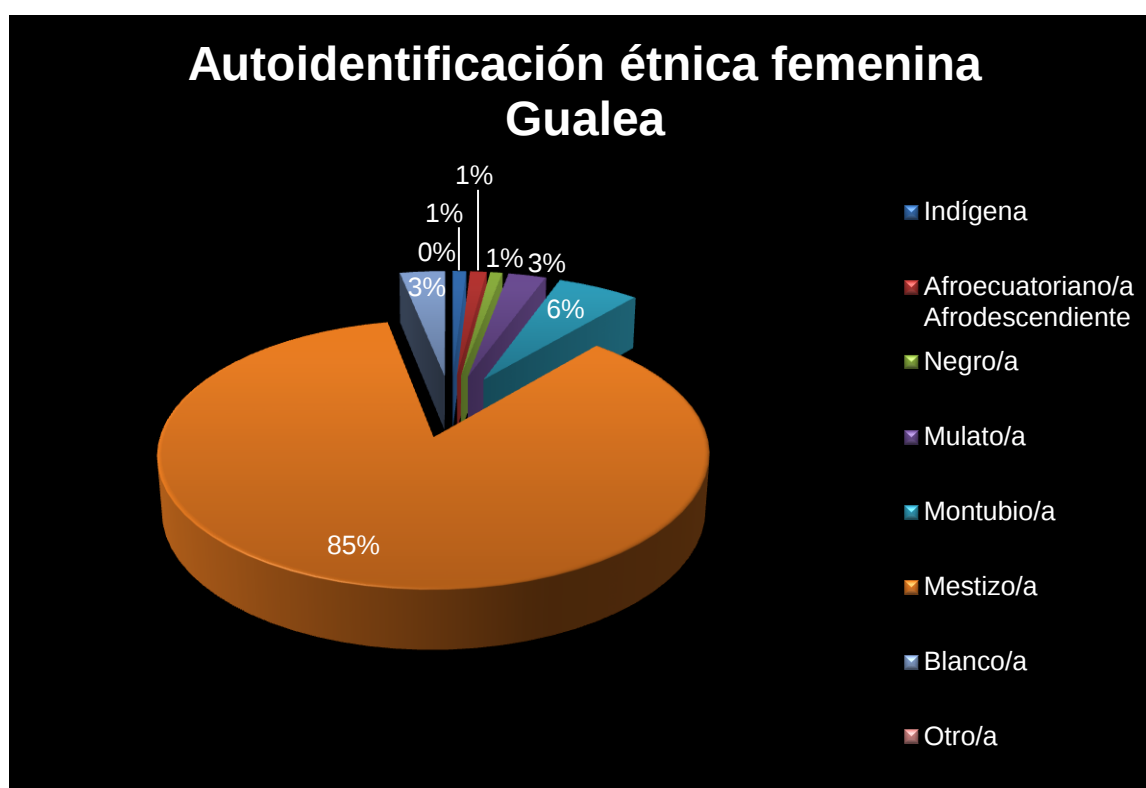


Elaboración: Autora / **Fuente:** Censo Nacional 2010. CEPAL/ CELADE +Redatam

Estos datos responden a la caracterización demográfica de Gualea que muestra a una población joven. Tal es así, que la población femenina más representativa es aquella ubicada en el rango de 5 a 9 años cuyo índice es del 12%, le sigue la población de 10 a 14 años con el 11%, en tercer lugar la de 15 a 19 años con el 10%, en cuarto la de 20 a 24 años con el 7%, la quinta de 35 a 39 años y finalmente la de 25 a 29 años con el 7 y 6% respectivamente.

Ello nos muestra que más del 53% de las mujeres de Gualea son mujeres jóvenes y de ellas es más alto el porcentaje de niñas, adolescentes y jóvenes de entre los 5 y 19 años, en comparación con el porcentaje de mujeres jóvenes adultas de entre los 20 y 39 años.

Por otra parte, en esta descripción demográfica es fundamental señalar cuál fue la respuesta de las mujeres de Gualea, en referencia al proceso de auto identificación étnica en el Censo 2010.



Elaboración: Autora / **Fuente:** Censo Nacional 2010. CEPAL/ CELADE +Redatam

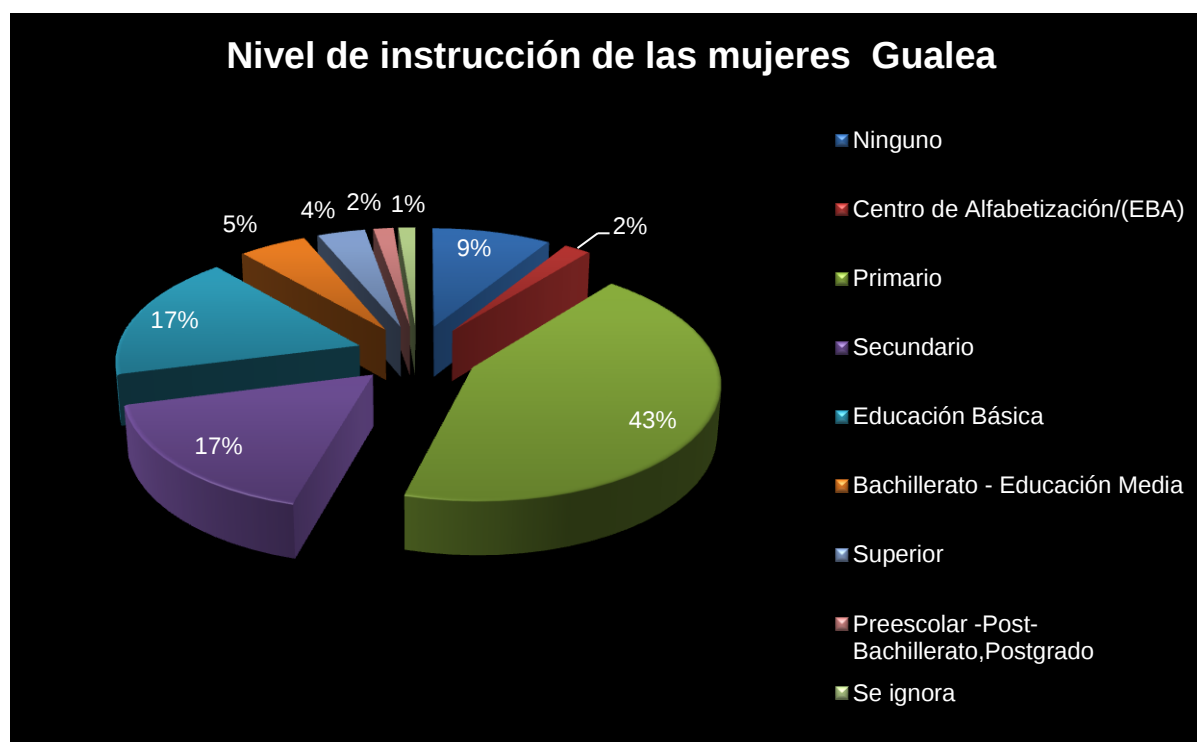
De acuerdo al presente cuadro la mayoría de la población femenina se autodefine según su etnia y cultura como mestiza, únicamente el 15% se identifica con otras. Ello nos permite visualizar por una parte la ruralidad no indígena de nuestro país y por otra, las características culturales y étnicas de la población con quienes se constituyó este sector del noroccidente de Pichincha. Gualea, después de la desaparición de los Yumbos, fue poblada nuevamente a mediados del siglo XVIII por colonos, quienes en su mayoría fueron blancos y mestizos. Esto se debió a un decreto del gobierno en la década de los 50 que propuso como alternativa a la excesiva migración a los principales centros de

desarrollo, el poblamiento de sectores aledaños a las ciudades. Como consecuencia de ello el noroccidente de Quito y otros sectores se fueron poblando de hombres y mujeres nativos de diferentes lugares y culturas del país, generando así un mayor mestizaje.

2.5.2 El acceso a la educación

El acceso de las mujeres de Gualea a la educación no difiere radicalmente del acceso que tienen los hombres en el sector rural. Estas brechas se amplían más bien en comparación con las mujeres urbanas. Tal es así que el promedio de años de escolaridad de las mujeres de Gualea es de 7,5 años según los datos procesados por el SIISE del Censo 2010, lo cual muestra apenas una diferencia de apenas el 0,3 en relación a los años de escolaridad de los hombres. De la misma manera, la población femenina escolarizada de 24 años y más, presenta una diferencia de menos el 10,7% en comparación con el porcentaje de población masculina escolarizada.

Por otra parte, el nivel de instrucción de las mujeres de Gualea presenta los siguientes datos:



Elaboración: Autora / **Fuente:** Censo Nacional 2010. CEPAL/ CELADE +Redatam

Ellos nos muestran que existe mayor acceso de las mujeres de Guala a la educación primaria que al resto de los niveles de instrucción. Ello se debe entre otros factores, a que se considera necesario que los niños y niñas sepan al menos leer y escribir y de acuerdo a la realidad económica de las familias, eso es lo que pueden ofrecer a sus hijos e hijas. Esta realidad es similar para hombres y mujeres, ellas en comparación con los hombres les superan con apenas un 1,8%.

De la educación primaria a la educación secundaria el 26% de la población de mujeres se reduce, ello a consecuencia de: las condiciones de pobreza en las que viven las familias y permiten únicamente dar educación primaria, a que el acceso y la oferta de colegios es limitado, y en otros casos, aunque en un menor porcentaje, porque se conserva aún la idea de que la educación básica es suficiente para que las mujeres puedan desenvolverse en sus roles de madres o amas de casa.

Sin embargo, de las mujeres que en algún momento pudieron acceder a la educación secundaria solo el 5% ha conseguido el bachillerato. Gran parte de las situaciones que enfrentan las mujeres para retirarse de la secundaria es el embarazo adolescente, situación económica, matrimonio y pérdida del año.

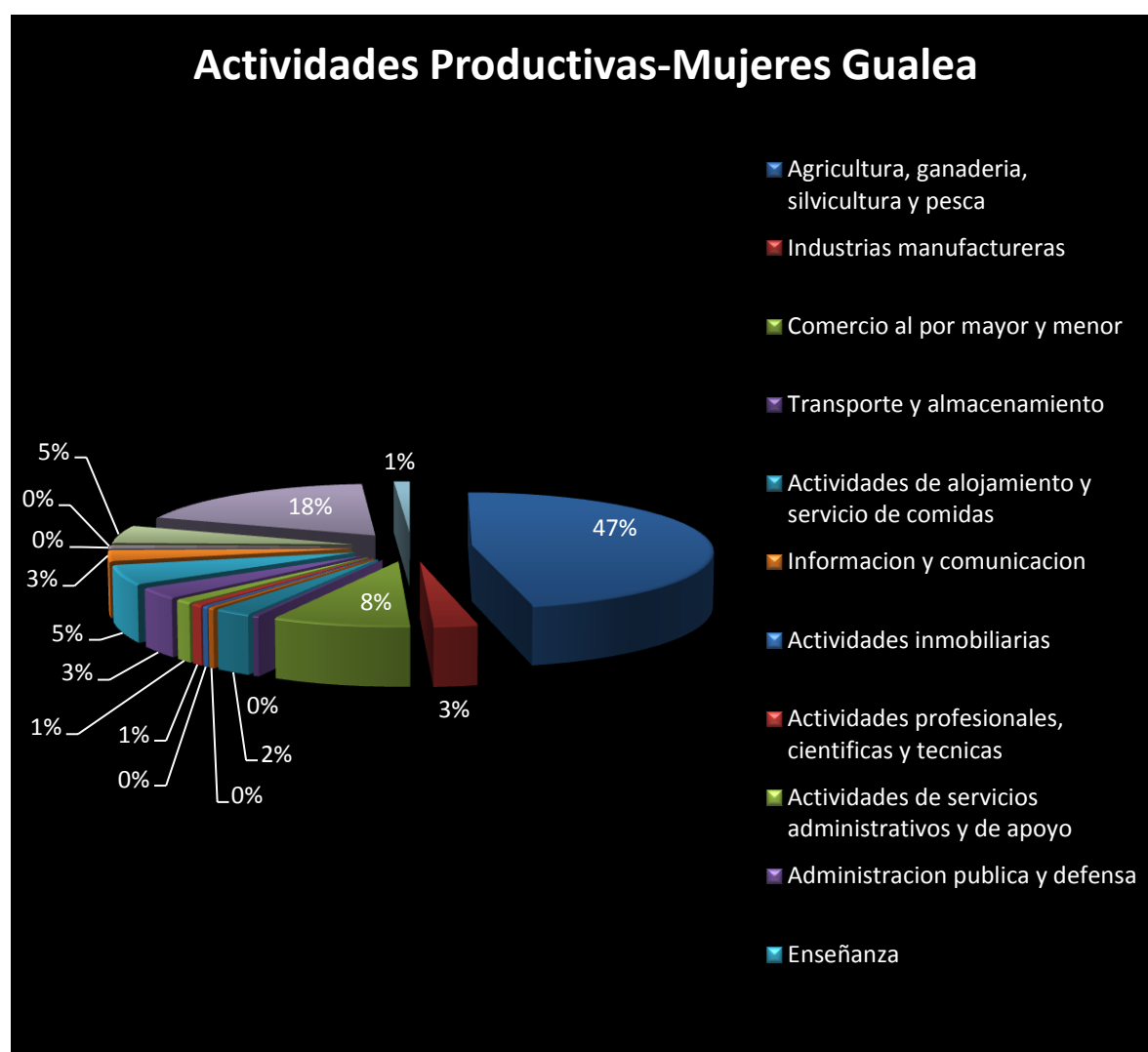
En cuanto a la educación superior y postgrado son apenas, 31 mujeres y 3 mujeres respectivamente. La educación superior a la que pueden acceder de manera más fácil, tanto mujeres como hombres es la educación a distancia, la cual está a su vez condicionada por las posibilidades económicas. Sin embargo, para las mujeres la educación superior está limitada también por otras cuestiones. Algunos testimonios al respecto: “aquí muchas mujeres pueden seguir con los estudios dependiendo si al marido le parece o apoya y si hay quien se quede con los hijos para darles de comer y hacer las tareas”¹⁴⁰.

¹⁴⁰ Rosa Guamán. entrevista realizada a líderes comunitarios. Grupo de Liderazgo Ignaciano PUCE (Promoción 2009-2010) Guala, 2010.

“ ya cuando una se casa y tiene hijos, es más difícil que antes poder acabar con los estudios...más bien ya se piensa en guardar un poco el dinero para la educación de los hijos”¹⁴¹

2.5.3 Actividades productivas en las que se ocupan las mujeres

Del total de la población femenina de Gualea, según el Censo de Población y Vivienda 2010, son 260 mujeres las que están realizando alguna actividad, es decir el 27% de ellas.



Elaboración: Autora / **Fuente:** Censo Nacional 2010. CEPAL/ CELADE +Redatam

¹⁴¹ Consuelo Bolívar. Op. cit.

De acuerdo al presente cuadro, la actividad a la que gran parte de las mujeres se dedican es a la agricultura y ganadería cuyo porcentaje representa al 47%, es decir que casi la mitad de las mujeres que realiza una actividad productiva se dedica al trabajo del campo. En segundo lugar, le siguen las mujeres que no declaran que actividad desempeñan con el 18%, en tercer lugar, las mujeres que se dedican al comercio al por mayor y menor con el 8%, en cuarto, aquellas que se dedican a la enseñanza y actividades de los hogares como empleadores el 5% respectivamente, en quinto lugar, las mujeres que se dedican a actividades de la administración pública y defensa, atención a la salud humana y actividades profesionales y científicas con el 3% cada una, y finalmente las mujeres que se dedican a actividades de alojamiento y servicio de comidas con el 2%.

2.5.4 Participación de las mujeres en la esfera pública

La participación de las mujeres de Gualea en la esfera pública es un fenómeno que no lleva mucho tiempo, son aproximadamente diez años apenas que las mujeres empiezan a involucrarse en estos espacios. Ello se debió a motivos tanto personales como sociales. Los motivos personales fueron en gran parte de carácter económico, puesto que se precisaba del trabajo femenino para aportar en los bajos ingresos de los hogares; así como también por deseos de superación profesional y de preocupación por el bienestar de la comunidad. Los motivos sociales o de carácter estructural que impulsaron esta inserción de las mujeres en estos espacios, se dieron en función del cumplimiento de la ley de cuotas que promovían la equidad de género en la conformación de los gobiernos.

Los espacios de la esfera pública en Gualea son aquellos dedicados al emprendimiento de procesos para el desarrollo comunitario, a la organización y planificación de actividades comunitarias y a la toma de decisiones sobre temas de interés social. Aunque no todas las mujeres han ocupado cargos de importancia política, como presidentas de barrio o han conformado parte de la Junta Parroquial, existe un porcentaje importante de mujeres que promueven la organización de mingas en las comunidades, que son presidentas de padres de familia en las escuelas, que toman iniciativas en búsqueda de mejoras para sus comunidades, etc. Hasta el año anterior eran tres mujeres presidentas

de los barrios de Gualea. Actualmente se mantiene solo una de ellas, y solo es una parte del Gobierno Parroquial.

3. LA IDENTIDAD FEMENINA EN LAS MUJERES DE GUALEA

3.1 Alcances de la teoría de la identidad del yo a la identidad femenina

3.1.1 ¿Quién soy yo?

Los conceptos de identidad propuestos por Mead, Giddens y Castells concuerdan en que la identidad del yo es un proceso dinámico y cambiante, en la misma medida en la que lo es el entorno social. Dicho proceso se da únicamente desde de la capacidad reflexiva del individuo sobre sí mismo, es decir, desde la posibilidad de mirarse en su historia para diferenciarse de alguna manera del Otro. (Ver gráfico N°1 en Anexo)

Independientemente del cuestionamiento que hace Giddens al par que propone Mead para comprender a la persona, el Mí y el Yo (ya que considera que el yo es únicamente un conector lingüístico que no define en sí los contenidos del mismo), la identidad del yo es posible por la existencia de estos dos elementos. El mí, por una parte, está configurado por las normas, roles, concepciones y prácticas legitimadas por las instituciones sociales, mientras que el yo es la capacidad creativa del individuo de enfrentar o dar respuesta a esa realidad social. A partir de ambos, el individuo puede “entenderse reflexivamente en función de su biografía”¹⁴², es decir, dar lugar a la identidad del yo.

Por lo tanto, la identidad juega un papel fundamental para el individuo en la medida en que es su única posibilidad de autodefinirse en una sociedad cuyo sistema político, ideológico y económico, que a través del Estado-Nación busca homogeneizar: personas, demandas, intereses y realidades. De manera que, así como el Estado-Nación es producto de la sociedad moderna también lo son las identidades sociales, las cuales cuestionan los discursos de soberanía y representatividad de esta forma de Estado, como lo sostiene Castells. Estas situaciones se deben a las aceleradas y progresivas

¹⁴² GIDDENS, Op.cit. Pág. 72

transformaciones estructurales de la sociedad del siglo XXI, que han incidido de manera importante en la vida cotidiana de los seres humanos. Una de las cuestiones de la vida cotidiana que se ve más afectada es la seguridad ontológica de la que habla Giddens; la fluctuación de dicha seguridad impulsa al individuo a volver su mirada sobre preguntas fundamentales, entre ellas a la de ¿Quién soy yo?

En búsqueda de esta respuesta han surgido una diversidad de identidades, según Castells, “de género, religiosa, nacional, étnica, territorial y socio biológica”¹⁴³. Todas ellas son el resultado de procesos históricos llevados a cabo por personas, movimientos y organizaciones sociales. Sin embargo, como sostiene el mismo autor, en la “sociedad red el sentido se organiza en torno a una identidad primaria (identidad que enmarca al resto) que se sostiene a lo largo del tiempo y espacio y son generalmente aquellas determinadas en primera instancia por la biología del cuerpo”¹⁴⁴. De manera que una de las primeras respuestas a ese ¿Quién soy yo?, surgen el “soy un hombre” o “soy una mujer”.

Siendo entonces interés de esta investigación la identidad femenina, se hará en primera instancia un acercamiento histórico que dio paso a la configuración social del “ser mujer”, así como también a las distintas teorías planteadas por los movimientos feministas, los cuáles han trabajado en dar respuesta sobre los contenidos simbólicos, históricos y políticos que implicaban este “ser mujer”.

3.1.2 Configuración histórica del “Ser mujer” y aproximaciones teóricas a la identidad femenina

La configuración histórica tanto del “ser hombre” y del “ser mujer” responden en primera instancia, a las características biológicas que poseían cada uno diferencialmente. Así, a la mujer por su capacidad biológica de procrear se le asignó el cuidado de los hijos y por lo tanto del hogar, mientras que a los hombres por su habilidad para la caza y pesca se atribuyó el deber de proveer de alimentos a la familia. Fue entonces que nació la división sexual del trabajo como una de las primeras formas para la organización y reproducción social. A partir de ese momento, tanto el hombre como la mujer empezaron a tener

¹⁴³ CASTELLS, Op. cit. Pág.24

¹⁴⁴ Ibíd. Pág. 29

experiencias particulares, es decir, “lo que determinó el comportamiento masculino y femenino no fue el sexo biológico sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o a las mujeres”¹⁴⁵.

A pesar de tratarse de un proceso socio-cultural, con el desarrollo de la historia de la humanidad, dichas experiencias, ritos y costumbres se fueron considerando como “naturales” y por lo tanto, como realidades que no podían ser pensadas y vividas de otra manera. Esta situación, sin embargo, se afianzó con la instauración de la propiedad privada y el patriarcado cuya organización “se caracteriza por la autoridad, impuesta desde las instituciones, de los hombres hacia las mujeres y sus hijos en la unidad familiar”¹⁴⁶. A partir de ese momento paulatinamente se fueron consolidando concepciones del “ser mujer” a través de relaciones de dominación y violencia.

Pese a que el patriarcado aún sigue siendo una estructura básica de la sociedad contemporánea, las transformaciones ocasionadas por la revolución tecnológica y la reestructuración del capitalismo, en los años sesenta tuvieron lugar condiciones que permitieron a las mujeres incorporarse masivamente al trabajo remunerado, lo que según Castells, “aumentó su poder de negociación frente a los hombres y socavó la legitimidad de su dominio como proveedores de la familia”¹⁴⁷. Esta nueva realidad permitió a las mujeres tomar protagonismo en el escenario social, lo cual se convirtió en un terreno fértil para el surgimiento de los movimientos feministas. A partir de ello se evidenció la opresión a la que las mujeres han sido sometidas, se exigieron derechos y se emprendieron luchas individuales y colectivas para tener el control de sus cuerpos y vidas. En este proceso, desde los movimientos feministas se plantea por primera vez la discusión del “ser mujer”. Según el sociólogo contemporáneo Alain Touraine, esta problemática se fundó en contra de las ideas de la “naturaleza femenina” así como también en contra de la “psicología de las mujeres”. En la medida en que estas nociones se fueron nutriendo, sin embargo, se fue invisibilizando también la capacidad de las mujeres de autorrealización, apelando a un determinismo social en el que dicha identidad es únicamente producto de las relaciones de poder de las cuáles son sujetas. Así Touraine afirma que muchas de las teorías sociales suponían que:

¹⁴⁵ LAMAS Martha, “La perspectiva de género”, Revista la tarea. En Internet: www.latarea.com.mx/articul/articulo8/lamas8.htm. Pág.4

¹⁴⁶ CASTELLS, Op. cit. Pág.24

¹⁴⁷ Ibíd. Pág.160

“las mujeres actuaban en función del lugar que ocupaban dentro de la sociedad; que su subjetividad no era sino un conjunto de reflejos e ilusiones, lo cual las incapacitaba para desarrollar una acción autónoma”¹⁴⁸

Por lo tanto, la concepción del “ser mujer” o identidad femenina exige ser entendida en el contexto de las condiciones económicas, políticas, ideológicas y culturales de las mujeres, así como también, exige sean comprendidas a partir de sus aspiraciones personales, en las formas de interpretar y enfrentar su realidad, es decir, como una agente activa de su historia. La filósofa Linda Alcoff en su crítica al feminismo post-estructuralista sostiene que:

“la identidad de las mujeres se constituye según la posición que ocupen; esto no quiere decir que el concepto de “la mujer” esté determinado únicamente por los elementos externos, como tampoco que la mujer sea únicamente el recipiente pasivo de una identidad creada por estas fuerzas” ¹⁴⁹

De manera que es en la dinámica de las estructuras sociales con la vida cotidiana de los individuos, y de la vida cotidiana de los individuos con las estructuras, donde se lleva a cabo el proceso de constitución y reconfiguración de la identidad.

3.1.3 Proceso de constitución y configuración de la identidad femenina

El proceso de constitución y configuración de la identidad femenina, se lleva a cabo en un escenario social en el que los valores, concepciones y prácticas sociales fueron previamente instituidos y legitimados para el orden y organización social. Es así que cuando nace una niña, por sus atributos biológicos, tendrá que cumplir con los roles ya predeterminados para las mujeres, es decir, lo que constituirá el Mí. Siguiendo la explicación de Mead, este proceso se lleva a cabo con la adopción del “otro generalizado”, que es el tiempo durante el cual las niñas adoptan en sí las pautas socioculturales de su entorno social. (Ver gráfico N°3 en Anexo). El Mí al responder a las pautas socioculturales, es común a los miembros de un grupo social, de manera que el Mí

¹⁴⁸ TOURAINE, Alain. El mundo de las mujeres. Paidós. Barcelona. 2007. Pág. 23

¹⁴⁹ ALCOFF, Linda. Feminismo cultural versus post-estructuralismo. En internet: www.caladona.org/.../feminismo%20cultural%20versus%20post.doc Pág. 30

de todas las mujeres en el patriarcado es el mismo y por lo tanto configuran algunos contenidos de la feminidad.

Por lo tanto, el Mí de la mujer promueve el desempeño de los roles de madre, de esposa, de cuidadora del hogar y familia, y a la par formas de ser: delicadas, sumisas, tiernas, atentas, corteses, etc.

Sin embargo, el Mí no es todo lo que constituye la identidad, según Castells “solo se convierten en tales si los actores sociales después de interiorizarlas construyen su sentido en torno a esta interiorización”¹⁵⁰. En palabras de Mead “el yo reacciona gracias a la adopción del individuo de las actitudes de otros, y la adopción de dichas actitudes son las que constituyen el mí, frente al cuál reaccionamos como un yo”¹⁵¹.

De manera que el Yo de cada una de las mujeres será diferente, ya que este será la respuesta inmediata de aquello que configura su experiencia histórica, de aquello con lo que se identifica y de cómo se proyecta en el futuro. Así, en su experiencia histórica como yo, pueden encontrarse iniciativas que respondan de una manera particular a ese Mí, por ejemplo el comprender y ejercer de manera diferente los roles, o posteriormente cuestionarlos y transformarlos. Por otra parte, aquello con lo que se identifica está relacionado con la búsqueda continua de su realización como personas, como mujeres; actualmente algunas mujeres se identifican con el trabajo fuera del hogar, con la independencia económica y emocional, con la libertad de tomar decisiones, etc. Finalmente el proyectarse en el futuro implica que estas mujeres construyan y cumplan aquello con lo cual se identifican.

Es en este proceso que surge la identidad femenina, en el que después de la internalización de las actitudes sociales, la mujer puede dar un sentido a dicha internalización, es decir, dar paso al proceso de individuación o autodefinición. En este punto es importante referirse a lo que afirma Castells respecto a la autodefinición y los roles: “Sin duda, algunas autodefiniciones también pueden coincidir con los roles sociales, por ejemplo, cuando ser padre es la autodefinición más importante desde el punto de vista

¹⁵⁰ CASTELLS, Op.cit.Pág.29

¹⁵¹ MEAD, Op. cit.Pág.201

del actor”.¹⁵² Sin embargo, como este mismo sociólogo precisa, la diferencia entre los roles y la autodefinición es que los primeros organizan simplemente las funciones, mientras que la autodefinición es producto de una fuente de sentido más fuerte que los roles.

De manera que la identidad femenina, será una respuesta individual frente al entorno social, en la que la necesidad psicológica de la confianza que menciona Giddens, se vuelve fundamental. La confianza es importante para enfrentar las crisis, cambios y circunstancias adversas, pero también para arriesgarse a lo desconocido y a tener experiencias nuevas.

En este contexto es que surge la identidad femenina, en el que las mujeres empiezan a dar un sentido a su “ser mujer”, un sentido particular que dependerá de la capacidad de mirarse reflexivamente en su historia, es decir, de la capacidad de responder a: ¿qué es lo que hago? y ¿por qué lo hago?; la posibilidad de dar respuesta a estas preguntas, obedecerá también a las condiciones sociales que existan para hacerlo.

3.2 La construcción de la identidad femenina en las mujeres de Gualea

3.2.1 Mujeres de Gualea: entre en las transformaciones del mundo moderno y la sociedad tradicional

Gualea como muchas las poblaciones rurales del Ecuador experimenta fenómenos tanto de la sociedad moderna como de la sociedad tradicional. Estos no solo se expresan en el mundo material sino también en el mundo de las ideas, y la coexistencia de lo moderno y tradicional se manifiesta en los aspectos cotidianos como estructurales de la organización social.

Así por ejemplo, las dinámicas económicas de Gualea giran alrededor de la agricultura y ganadería, actividades productivas en las cuáles se combinan herramientas ancestrales como también maquinarias e insumos proporcionados por el desarrollo de tecnologías. La producción de leche y elaboración de panela se realiza generalmente de manera

¹⁵² CASTELLS, Op.cit. Pág.29

artesanal, sin embargo, para el cuidado del ganado utilizan medicinas veterinarias, así como también fertilizantes e insecticidas para la producción de la caña.

La infraestructura y el acceso a servicios, es otro de los aspectos que reflejan esta realidad. Aproximadamente hace doce años es que Gualea cuenta con un camino pavimentado que la comunica con las parroquias de Nanegal, Nanegalito y Pacto, lo cual ha permitido el mejoramiento del transporte para sus productos así como también para el turismo. Pese a ello, Gualea es un sector que aún no cuenta con alcantarillado y un pequeño porcentaje de la población accede a agua entubada. El acceso a servicios de salud tampoco es el más adecuado ya que los doce barrios cuentan solo con un centro de salud. El acceso a los medios de comunicación o informáticos también es limitado, apenas hace un año Gualea cuenta con red de telefonía celular y con un Infocentro para toda la parroquia. Las viviendas, por otro lado, son en su mayoría de cemento, sin embargo, se mantienen algunas construcciones de madera; en ambas construcciones existen espacios destinados a pequeños cultivos y la crianza de animales. Se evidencia también en los diferentes barrios de Gualea la intervención del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda-MIDUVI en aproximadamente el 40% de las viviendas.

Por otra parte, la organización política contiene también elementos del mundo tradicional como del mundo moderno. En los barrios por ejemplo, se mantienen formas participativas como asambleas y mingas, las cuales permiten la discusión de temas relevantes y el trabajo conjunto en pro de mejoras para la comunidad. Pese a la existencia histórica de estos espacios de organización y decisión, el Estado Moderno logró insertar estas formas de organización social en su estructura, así las Juntas Parroquiales ahora Gobiernos Autónomos Descentralizados responden y reproducen a nivel local al Estado Moderno.

Es así que los pobladores de Gualea no solo carecen de algunos servicios de la sociedad moderna sino que las relaciones sociales manifiestan: costumbres, formas y concepciones de la sociedad tradicional, entre ellas las relaciones de parentesco, compadrazgo o vecindad. Estos lazos consanguíneos y de afinidad aún encaminan algunas cuestiones a la hora de conseguir un empleo, de acceder a ciertos servicios o de simplemente llevar a cabo cualquiera de las actividades cotidianas. Sin embargo, dichas relaciones tienen implícitas la necesidad de un espacio y tiempo reales, además de la presencia física de los actores que intervienen en las dinámicas sociales; la separación de

espacio y tiempo del que habla Giddens se da en un mínimo porcentaje en esta localidad a diferencia de los sectores más urbanos del país.

Las familias por otro lado, aunque en gran parte son nucleares, ellas no están totalmente desligadas de la familia ampliada, muchas de las actividades más bien se organizan en torno a las necesidades de la familia ampliada y viceversa, de manera que gran parte de las decisiones clave del individuo están sujetas a los referentes que proporciona la familia.

Dichos referentes responden a las concepciones y prácticas sociales particulares de Gualea. Gran parte ellas han sido heredadas se han adquirido como bienes inmateriales transmitidos desde los abuelos y padres. Ello ha dado lugar al mantenimiento de determinadas formas de llevar a cabo las relaciones sociales en cuya estructura se manifiestan la jerarquía y el poder. A pesar de que estas relaciones sociales responden a formas tradicionales de organización social, manifiestan también a la estructura básica de las sociedades contemporáneas: el patriarcado. El patriarcado “se caracteriza por la autoridad, impuesta desde las instituciones, desde los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar”¹⁵³. De manera que las relaciones patriarcales no solo son ejercidas por los hombres, también son legitimadas y practicadas por las mujeres mismas. Sin embargo, ello ha ido cambiando paulatinamente en algunas mujeres como reflejo de las transformaciones sociales globales del mundo moderno, en el cual tambalea el patriarcado debido a la inserción de las mujeres en el mercado laboral y su progresivo despertar de conciencia. Esta situación en Gualea se experimenta hace un poco más de una década debido al incremento de la demanda de mano de obra en fábricas, a la migración masculina que dejó a muchas mujeres como jefas de hogar, a la necesidad de enfrentar de alguna manera la pobreza y también a la reivindicación de los derechos de las mujeres con respecto al trabajo y ocupación de cargos públicos.

Estas manifestaciones sociales se han visto acompañadas además por la intervención de Organizaciones no Gubernamentales como Gubernamentales, otra de las características del mundo moderno, las cuáles han jugado un papel importante en los cambios del mundo rural tanto en la organización y adecuación de infraestructuras como en la inserción de nuevas concepciones sociales; a través de estas organizaciones algunas mujeres del sector han accedido a procesos de formación personal, política y comunitaria.

¹⁵³ CASTELLS, Op. cit. Pág.159

Este escenario de transformación de preceptos y prácticas sociales han promovido en las mujeres de Gualea lo que Giddens denomina la reflexividad institucional, “la reflexividad se basa en la utilización de las nuevas informaciones y conocimientos para hacer revisiones de gran parte de los aspectos de la vida social y de las relaciones materiales”¹⁵⁴. Sin embargo, debido al sincretismo de la sociedad de Gualea entre lo tradicional y moderno, existen muchas contradicciones entre discursos y prácticas que visibilizan lo que Giddens denomina duda radical.

De manera que en el mundo globalizado en el que vivimos como afirma Giddens, “es imposible huir de las transformaciones de la modernidad, ni siquiera aquellos que se encuentran en los espacios locales más minúsculos”¹⁵⁵, por lo tanto las mujeres de Gualea experimentan tanto las transformaciones materiales de su entorno y a la par son ellas mismas actoras y sujetas de dichos cambios globales.

3.2.2 El Mí de las mujeres de Gualea: los roles salen a la luz en el relato de su autobiografía

El Mí de las mujeres de Gualea evidencian toda la estructura y organización de la sociedad patriarcal, es decir, expresan las estructuras jerárquicas y relaciones autoritarias de poder que se cristalizan en: las menores oportunidades y dificultades en el acceso a la educación, en la agudización de la pobreza sobre todo si son mujeres del sector rural, en la explotación del trabajo en el hogar, en la sub-valoración del trabajo tanto en el espacio público como privado y en la violencia de las que han sido sujetas por su condición de mujeres. Estas condiciones geográficas, económicas, sociales, políticas e ideológicas configuran el Mí de las mujeres gualeanas, y a partir del cual ellas han asumido determinadas actitudes y comportamientos.

¹⁵⁴ GIDDENS, Op.cit.Pág.34

¹⁵⁵ Ibíd. Pág. 9

3.2.2.1 La cristalización del Mí en las mujeres de Gualea: los roles, prácticas y sentimientos que los acompañan y el papel de las instituciones sociales

El Mí de las mujeres de Gualea se expresan en diferentes momentos de las autobiografías, cada una resaltó de manera particular determinada etapa de su vida. Unas evidenciaron los elementos del Mí cuando hablaron de sus experiencias adultas, en el periodo de maternidad y matrimonio, otras cuando se referían a su futuro, así como también cuando hablaron de su infancia.

a.) El Mí durante la infancia

Así cuando Rosa describe su infancia hace referencia a los roles que le fueron asignados cuando era niña y como fueron legitimados por los demás miembros de su familia, quienes a partir de determinadas concepciones justificaban sus prácticas.

A los ocho años yo ya sabía cocinar para todos para mis hermanos, a los diez años mi mami ya me mandaba a lavar la ropa, me decía también, que ya algún día me he de casar y que tenía que atender las cosas de la casa, que esa era mi responsabilidad¹⁵⁶.

Este Mí responde a los roles que tiene que cumplir en su condición de niña (mujer): el rol de hija, hermana y ama de casa. En su rol de hija debe someterse al mandato de la madre, en su rol de hermana atender a los hermanos hombres y en su rol de ama de casa, hacer las cosas bien porque en el futuro debería seguirlo haciendo con su esposo.

Casi toda mi niñez y parte de mi adolescencia hemos trabajado de empleados, trabajábamos en fincas, con ganado, ahí yo trabajaba con mi mami ordeñando vacas, cuidando ganado"...yo desde los siete años ya ordeñaba, madrugaba a ayudar en el ordeño y como había bastante ganado, tocaba ordeñar a las tres de la mañana entre veinte y veinticinco vacas; el ordeño tocaba en la mañana y en la tarde¹⁵⁷

Dichos roles se recrudecen en el campo sobre todo por factores económicos y culturales. Por una parte, la situación económica que experimentan generalmente los campesinos es precaria puesto que el pago que reciben por su trabajo es muy poco y muchas de las

¹⁵⁶ Rosa Guamán. Testimonio recogido en trabajo de campo. 2013

¹⁵⁷ Ibíd.

veces se precisa del trabajo de toda la familia para llevar el sustento al hogar. De manera que es necesario que trabajen los padres e hijos, y las mujeres ya sean adultas o niñas deben doblar jornadas para cumplir con el trabajo del campo y el trabajo doméstico. Esto además de estar relacionado con una cuestión económica, también tiene que ver con una cuestión cultural ya que se mantienen prácticas ancestrales con respecto a las actividades de las mujeres en el campo.

Así como el Mí se hace manifiesto en algunas prácticas, también configura algunos sentimientos. Otra de las mujeres de la investigación, Consuelo dice:

Cuando mi papá se iba al pueblo yo estaba al pendiente, si no regresaba rápido yo sufría y salíamos con mi mamá a cualquier hora a buscarle y le traíamos a la casa¹⁵⁸

Aunque este es el caso particular de Consuelo, refleja gran parte de los sentimientos y actitudes que configuran el Mí femenino en nuestra sociedad, el cual generalmente relaciona a las mujeres con la dependencia y el sufrimiento.

Sin embargo, todos estos roles junto con las actitudes, pensamientos y sentimientos no son posibles sin la intervención de instituciones sociales que las reproduzcan y legitimen. La familia y la escuela son las más eficientes en esta tarea. Por una parte, la familia es quien transmite las primeras pautas para el adecuado comportamiento social, además de reproducir material e ideológicamente una forma de organización social. Por otro lado, la escuela es el primer espacio de socialización, en ella se ponen a prueba los valores y reglas aprendidas en la familia y se refuerzan concepciones que promueven el adecuado desarrollo y mantenimiento del orden social.

Solo cuando salía a la escuela, ahí era el poco tiempo en el que podía jugar. Jugaba a las cocinaditas, a lo mismo que ya hacía en la casa, igual a las muñecas, a cuidar al bebé, ósea a las cosas típicas de las mujeres¹⁵⁹

Las relaciones de poder sobre las cuáles se constituye el Mí, a pesar de expresarse en todas las instituciones sociales son mucho más fuertes en el hogar y son ejercidas por los padres, madres o hermanos.

¹⁵⁸ Consuelo Bolívar. Testimonio recogido en trabajo de campo. 2013

¹⁵⁹ Rosa Guamán. Op. cit.

...Bueno yo nunca fui así tan rebelde, yo solo lloraba, y así me iba hacer, me tocaba hacer porque si no mi mami si era brava, ella si me pegaba más que mi papi; me obligaba a mí hacer las cosas más que a mis hermanos, a mí me decía: “tienes que hacer porque tienes que hacer” si no ya pues me caía el palo encima¹⁶⁰

Él era bien malo conmigo, me trataba bien mal, hasta me pegó una vez y yo no le podía decir nada porque como me estaba dando el estudio, pienso que se sentía como con derecho sobre mí, y a la final, yo por estudiar terminé siendo a la cuenta mayor de los hijos porque yo le daba viendo los guaguas, le lavaba la ropa, todo le hacía, cosa que yo digo: siendo mi hermano como pudo ser tan malo.¹⁶¹

Matriz 1: *El Mí: La adopción de roles y pautas socioculturales en la infancia de las mujeres*

Contexto	Roles	Instituciones	Prácticas	Concepciones
Geográfico: Rural Situación social: Pobreza Estructura familiar: Familia ampliada Jefatura familiar: Masculina Relaciones sociales: Verticales Relaciones de género: Asimétricas	Niña-Hija	Familia	Trabajo doméstico (arreglar la casa, cocinar, lavar)	Es lo que tienen que aprender las mujeres para su vida futura
			Cuidar de los padres, hermanos y abuelos	Es una responsabilidad que solo pueden cumplir las mujeres por su afinidad con ello
			No responder a lo que dice papá, mamá o hermanos	Ellos tienen justificaciones y razones para decir cualquier cosa
		Escuela	Preferencia para que los varones vayan a la escuela	Las mujeres no necesitan porque hacen otras cosas
			Jugar a las cocinadas, a la rayuela, a las muñecas, al pompón	Son juegos de mujeres, así aprenden lo que tienen que hacer cuando sean grandes.

Elaboración: Autora / **Fuente:** Testimonios Mujeres

¹⁶⁰ Rosa Guamán. Op. cit.

¹⁶¹ Ibíd.

b.) El Mí en la edad adulta

Las manifestaciones del Mí se visibilizan también en el relato de su edad adulta, en la que experimentaron el matrimonio y maternidad. En esta etapa de sus vidas expresan los roles que adoptaron durante la infancia y los vivieron como una forma de cumplir con las prácticas “naturales” para el desarrollo de la vida. Estas prácticas, sin embargo, no están solas están acompañadas por sensaciones y sentimientos también “naturales” a los roles de las mujeres. En las mujeres de la investigación pudo ser más evidente en su rol de madres.

Matriz 2: El Mí: Los roles, sentimientos y sensaciones “naturales” a las mujeres

Rol	Discurso	Acción	Sensaciones y sentimientos
Mamá	“...cuando pienso en mi futuro, pienso en mis hijos...cuando ellos ya estén grandes tal vez salir, trabajar más para ayudar a la gente, apoyar de manera diferente, con más tiempo, con más entrega...”	Sacrificio	No puedo pensar en mí, porque delante de mí están mis hijos.
	“...con el primero súper feliz porque como uno no sabe cómo es ser madre entonces siente la emoción más grande, yo le esperé a él con tanta felicidad”	Ser mamá	Felicidad- Alegría- Nuevas emociones.
	“Era una gran oportunidad para mí, porque haría valer el esfuerzo del colegio, pero yo acaso quería, lloraba por no irme... tenía miedo... decía yo: “Yo no me quiero ir, mis hijitos ¿Con quién se van a quedar?”	Dejar a los hijos por una gran oportunidad de formación	Miedo, tristeza, culpabilidad.

Elaboración: Autora/ **Fuente:** Autobiografías mujeres

Las condiciones sociales, económicas y culturales en que han vivido gran parte de las mujeres de Gualea han limitado su capacidad de cuestionarse sobre su realidad, sin

embargo, otras mujeres no solo que la han cuestionado, sino también que las han resignificado, trascendido y transformado a partir de los sentimientos de inconformidad, molestia, indignación e insatisfacción que les causaba su realidad.

Matriz 3: El Mí: Los roles, cuestionando situaciones

Roles	Situación	Cuestionamientos
Maternidad	A la segunda que me embaracé fue bien complicado...	Yo me decía: ¿Cómo me voy a embarazar tan seguidito? yo ya no quería.
	Casarme y tener hijos fue una etapa un tanto difícil para mí, como les tuve a mis hijos seguidos...	Yo no podía salir a ninguna parte...
	Ser mamá para mí fue terrible, tuve cuatro hijos, todos seguidos, en ese tiempo no había como ahora formas de cuidarse.	Cuando ya los tienes, ya toca pensar que la escuela, que el colegio... bueno creo que más como mamá se sufre mucho
Matrimonio	Para ese tiempo mi esposo ya se portaba mal, sola con dos hijos pequeños, a la final era sola, porque él se fue a trabajar lejos y era complicado.	...entonces yo decía: ¿cómo voy hacer así?...
	... hoy en día le sé decir a mi esposo, que soñé en un matrimonio lindo, un matrimonio feliz, que con mi esposo sería lindo salir a pasear.	...pero no fue así.
	...el matrimonio no es como uno lo espera, es difícil sobre todo cuando ellos no son un verdadero apoyo en la crianza de los hijos, en las cosas de la casa...	..Cuando ellos quieren que solo su palabra sea la que vale, y una desaparece...

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

Así se encuentran con que tener hijos no es cosa fácil, como tampoco lo es asumir dicha responsabilidad sola a pesar de tener esposo. El cuidado de los hijos implica un tiempo en el que se dejan de hacer cosas para ellas y en el que se van desvaneciendo los proyectos individuales. La familia soñada y el matrimonio soñado también se desvanece porque los esposos están concentrados en cumplir cabalmente con sus roles.

c.) El Mí en el futuro

Los proyectos de vida, los planes a futuro de gran parte de las mujeres también contienen elementos del Mí, pues evidencian sus deseos de futuro a partir de sus roles, siempre pensado en función de las necesidades e intereses de los hijos, lo cual finalmente termina por auto-invisibilizarlas durante el tiempo en que la familia precisa de ellas.

De ahí cuando pienso en mi futuro, pienso en mis hijos, sueño darles la mejor herencia, una buena educación. Cuando ellos ya estén grandes tal vez salir, trabajar más para ayudar a la gente, apoyar de manera diferente, con más tiempo, con más entrega. Quisiera trabajar, tal vez volver a la guardería, tal vez tener un negocio propio, dedicarme a mí.¹⁶²

Nunca es tarde para estudiar, eso es lo que yo quiero, estudiar para ser parvularia para poder trabajar en algo mejor, es mi proyecto en el que están mis hijos, no pierdo la esperanza de estudiar para ayudarles.¹⁶³

Entonces lo que yo quiero es eso o tener mi propio negocio para un futuro, porque a veces si me preocupa que en tiempo de vacaciones mis hijos pasan mucho tiempo solos y si tuviera mi propio negocio ahí pudiera pasar más tiempo con ellos, sobre todo con mi pequeño porque mis otros hijos ya se van al colegio, y si me necesitan también pero ya el fin de semana yo voy donde ellos, después de todo ya son un poquito más grandes, pero el chiquito si sabe a veces quedarse botado, no hay quien le vea.¹⁶⁴

Sin embargo, durante el proceso de realizar su autobiografía en el que mencionan los diferentes momentos de la vida, no solo se evidencian elementos de la estructura del Mí sino también como se va constituyendo en una dinámica permanente el Yo.

¹⁶² Elena García. Testimonios recogidos en trabajo de campo. 2013

¹⁶³ Consuelo Bolívar. Op.cit

¹⁶⁴ Rosa Guamán. Op. cit

3.2.2.2 El Mí entra en conflicto: se hacen evidentes otras necesidades e intereses que ponen a las mujeres en el dilema del querer y no poder

Aunque el Mí es en base el dador de forma del Yo, este no es posible sin la conciencia de sí, para ello es necesario que el Mí sea cuestionado y reinterpretado de manera particular. De manera que los testimonios de las mujeres en sus autobiografías reflejan este proceso en el ejercicio de mirarse en el pasado, en el presente y en el futuro, donde se encuentran siempre en el dilema del querer y no poder.

Matriz 4: El Mí: Los roles presentes en todos los momentos del relato sobre sí mismas.

Rol	Momentos de la autobiografía	Quiere	No puede porque
Madre- Esposa	Pasado	Estudiar	Los hijos están pequeños
		Pasear con mi esposo	El matrimonio no es como pensaba.
		Jugar vóley	Mi hija ya lloraba
	Presente	Estudiar	No hay condiciones económicas, hay que resolver primero lo de los hijos
		No tener tanto trabajo en la casa	Porque solo yo lo hago
		Poder participar más en las cosas de la comunidad	Porque el otro hijo está pequeño
		Asistir a más capacitaciones	Porque no tengo suficiente tiempo
	Futuro	Estudiar	Los hijos van al colegio, solo cuando ellos ya estén grandes.

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

A partir de la ubicación de este “quiero, pero no puedo” se van configurando progresivamente elementos del Yo, puesto que va desarrollando la conciencia de sí de la que habla Mead. Así progresivamente las mujeres se van ubicando como actrices principales de sus vidas y sus hijos o esposo como acompañantes en el proceso de alcanzar dichos sueños. Ello sin embargo, no significa que este proceso sea un mero hecho provocado por las circunstancias de la vida es más bien que las mujeres fueron experimentando una realidad en la que podían verse como mujeres de otra manera.

Matriz 5: La conciencia de sí: Los roles se resignifican para pensar en sí mismas

	Proyecciones personales
MI FUTURO	“Yo si quisiera, yo si aspiro ser presidenta de la Junta Parroquial” ¹⁶⁵
	“Ahora estoy terminando con una maestría de gerencia pública, estoy haciendo mi tesis y lo que quisiera hacer a futuro es un doctorado en medicina andina, esa sería mi aspiración” ¹⁶⁶
	“Nunca es tarde para estudiar, eso es lo que yo quiero, estudiar para ser parvularia para poder trabajar en algo mejor” ¹⁶⁷
	“Trabajar más para ayudar a la gente, apoyar de manera diferente, con más tiempo, con más entrega. Quisiera trabajar, tal vez volver a la guardería, tal vez tener un negocio propio, dedicarme a mí.” ¹⁶⁸
	“Por eso para mi futuro no ambiciono riquezas, porque nada se va llevando todo se queda. Solo quiero que Dios nos de salud, paz, trabajar para vivir. Para mí nada, tal vez tener una casita en el pueblo y tener un pequeño negocio en la ciudad.” ¹⁶⁹

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

Esta experiencia de planear su futuro un poco alejadas de los roles, implica un proceso de individuación. Pese a ello, las mujeres de la investigación logran apenas modificar dichos roles pero no transformarlos en su esencia, es decir, el rol socialmente asignado a la feminidad no cambia de manos, simplemente amplían su jornada de trabajo para cumplir con el rol de madres y esposas, y para realizar lo que ellas verdaderamente desean.

¹⁶⁵ Rosa Guamán. Op.cit

¹⁶⁶ Lilia Miño. Testimonios recogidos en trabajo de campo. 2013

¹⁶⁷ Consuelo Bolívar. Op.cit

¹⁶⁸ Elena García. Testimonios recogidos en trabajo de campo. 2013

¹⁶⁹ Fanny Robles. Testimonios recogidos en trabajo de campo. 2013

3.2.3 El yo de las mujeres de Gualea: las respuestas a su realidad

El yo como sostiene Mead es otro de los elementos fundamentales para la constitución de la persona es “la reacción del organismo a las actitudes de los otros”¹⁷⁰. Sin embargo, esta reacción no es posible sin que previamente se haya internalizado las pautas socioculturales o roles y sin que el individuo tenga una conciencia reflexiva frente a ellas. A partir de esto es posible que los individuos puedan hablar de sí mismos en un tiempo anterior, así como también hacer un movimiento hacia el futuro, es decir, que tengan la capacidad de proyectarse. Este proceso se cristaliza en las mujeres de Gualea a través de la realización de sus autobiografías, en las cuales hablan de ellas, de su “Yo”, y donde se evidencian como figuras o personajes principales en el relato de sus vidas.

3.2.3.1 Las manifestaciones del yo: enfrentar la realidad de otra manera, capacidad reflexiva y expresión de gustos y preferencias

Las mujeres de la investigación evidencian su “Yo” de algunas maneras: en la forma innovadora en la que enfrentan la realidad instituida para las mujeres, en la capacidad reflexiva para cuestionar los roles y resignificarlos, y en la expresión de gustos o preferencias que se encuentran por fuera de dichos roles.

Una de las manifestaciones de ello se cristaliza en sus deseos y esfuerzos para estudiar desde que eran niñas, oportunidades que el campo son limitadas para todos, pero mucho más para las mujeres. Acceder a la educación por lo tanto, no solo rompe las prácticas y concepciones de que es una cuestión válida únicamente para los hombres sino que además se convierte en un vehículo muy importante para abrir paso al surgimiento de la conciencia de sí, recobrar el estima e ir descubriendo otras cosas en su mundo exterior e interior.

¹⁷⁰ MEAD. op.cit. Pág. 227

Matriz 6: La educación femenina: un vehículo para el descubrimiento de sí.

Entorno familiar-social	Yo- Actitud frente al entorno	Yo- Proyecto
Mi mamá nos decía a mí y a mis hermanos que teníamos que estudiar que ella nos iba a dar hasta donde le alcance, a la final la única que siguió estudiando fui yo, porque a los varones no les gustó y además no alcanzaba porque éramos muchos pues nueve.	Y bueno ahora a mí si siempre me gustó estudiar, pero a mi mami no le alcanzaban los recursos- por eso es que me fui un año a vivir con mi hermano para poder estudiar ¹⁷¹	Siempre me gustó estudiar
Mi padre un hombre muy trabajador y él quiso facilitar las cosas para mí y para mis hermanos, pero solo yo y una hermana pudimos culminar la carrera, los demás no, los demás se quedaron.	Entonces yo tenía eso que decía: “mi padre se está esforzando por darme el estudio, entonces tengo que ser alguien”. ¹⁷²	Tengo que ser alguien
Como ninguno de mis hermanos siguió estudiando...	..Yo quería darle el orgullo a mi papá de que su hija sea estudiada, por eso también tenía buenas notas y fui abanderada. Él decía: “Mi hija es inteligente voy a ponerle en el colegio”, eso para mí era muy importante y yo decía: “tengo que estudiar, ser alguien en la vida”. ¹⁷³	Quería darle el orgullo...tengo que ser alguien

Elaboración: Autora /**Fuente:** Autobiografías mujeres

¹⁷¹ Rosa Guamán. Op.cit

¹⁷² Lilia Miño. Op.cit

¹⁷³ Consuelo Bolívar. Op.cit

Otro de los elementos que van evidenciando la presencia del “Yo” es la manifestación de gustos o preferencias, los mismos que son configurados por cada una de ellas de manera particular y se van ubicando por fuera de las prácticas reconocidas como propias de las mujeres.

Matriz 7: Los gustos: expresiones particulares que configuran el “Yo”.

Yo- Gustos	Yo- Actitud frente al entorno	Rol cuestionado	Yo- Sensaciones, emociones
A mí lo que más me gustaba era ordeñar o a su vez irme a trabajar al campo a sembrar yerba...	Cuando me quedaba en el campo ya no hacía muchas cosas que si me quedaba en la casa como por ejemplo: arreglar la casa, lavar, cocinar. Entonces para mí ir allá era una felicidad, una emoción tenerme que ir a ordeñar o a sembrar yerba. ¹⁷⁴	Ama de casa	Emoción- Felicidad
Yo jugaba vóley más o menos desde los 14 años, hasta ahora me encanta ver y juego si hay como.	Como era aficionada mi mami mismo me decía: “Elena ven a cocinar, ven a hacer las cosas carishina, ya estás en la cancha”. Pero yo nunca me dejé, nunca me deprimí, no me hacía problema por ser quizá la única mujer en medio de los hombres. ¹⁷⁵	Mujer- Ama de casa	Nunca me deprimí- No me hice problema

Elaboración: Autora / **Fuente:** Testimonios

Finalmente el cuestionamiento y deseo de transformación de prácticas legitimadas en sus hogares son ya reflejos de la existencia de una conciencia reflexiva y por lo tanto de un “Yo” que manifiesta pensamientos, sensaciones y necesidades propias.

¹⁷⁴ Rosa Guamán. Op.cit

¹⁷⁵ Elena García. Op.cit

Matriz 8: Conciencia reflexiva: manifestaciones del “Yo” en el discurso

Situaciones adversas	Conciencia reflexiva	Yo- pienso/hago
Mi papá solo una vez me pegó y después lloraba pidiéndome perdón, él decía “a las mujeres nunca hay que pegarles porque primero son pegadas por los padres, después golpeadas por los maridos”, me decía que él no quería eso para mí. Mi hermano tiene esa mentalidad, dice que a las hijas igual no les pega porque no quiere que les pase eso...	...Entonces yo le digo que lo que tiene que enseñarles es a defenderse, enseñarles que ellas son capaces de todo, pero no, él es machista, todos mis hermanos son machistas. ¹⁷⁶	Enseñarles a defenderse Enseñarles que son capaces de todo.
Pero yo si veía mucho maltrato los primeros años de matrimonio con mi esposo, yo sufrí mucho maltrato.	Tuve que capacitarme por eso, vi la necesidad de hacerlo para estar bien, para mantener al menos buenas relaciones de convivencia, al menos cuando ya vienen los hijos, la familia; entonces empecé a leer y capacitarme para poder parar un montón de situaciones, para darme mi espacio, que él respete mi espacio, el espacio que debía tener, siempre he tratado. ¹⁷⁷	Capacitarme para poder parar un montón de situaciones Para darme mi espacio

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

Las autobiografías de estas mujeres permiten visualizar la dinámica del Mí y del “Yo” durante todo el desarrollo de sus vidas. Por una parte, en el Mí se evidencian las concepciones y prácticas sobre las que se organiza la estructura social, las cuales manifiestan la dominación masculina, el predominio de una ideología patriarcal ejercida no solo por hombres sino también por mujeres y la fragilidad de la familia y el matrimonio. Por otro lado, el “Yo” se manifiesta particularmente en la posibilidad de responder desde sí mismas a esa realidad, a partir de un proceso progresivo de conciencia sobre las prácticas y relaciones de poder implícitas y explícitas en su vida y proyectos.

¹⁷⁶ Rosa Guamán. Op.cit

¹⁷⁷ Lilia Miño. Op.cit

Esta relación permanente entre el “Yo” y el “Mí” son los que dan lugar a una identidad, es decir, el movimiento entre las pautas socioculturales adquiridas por el entorno económico, geográfico, social y la capacidad de las individuos de enfrentar a esos entornos con una actitud particular, creativa, singular. De manera que así como el entorno juega un papel importante en la vida de las mujeres, su accionar también incide de manera fundamental en las dinámicas de las instituciones y organización social.

La existencia de estas estructuras no solo les ha permitido a las mujeres visualizar una realidad que no desean sino también resignificarla y a partir de ello ir construyendo y descubriendo nuevos espacios donde han logrado realizarse integralmente como mujeres. Esto marca el inicio de un nuevo proceso en el que logran responderse a sí mismas la pregunta: ¿Quién soy yo? Y responderse sencillamente “Soy una mujer”.

3.2.4 La participación en la esfera pública, un espacio para re significar el sentido de ser mujer

El sentido del ser mujer en las mujeres de Gualea parte de un proceso de involucramiento y participación en la esfera pública de sus comunidades. Dicha experiencia ha permitido generar en ellas inquietudes sobre la realidad, espacios de reconocimiento y valoración de su trabajo, el descubrimiento de capacidades y habilidades, y sobre todo el dar sentido de lo que hacen y para que lo hacen.

Sin embargo, antes que nada es importante precisar a qué se refiere la participación, comunidad y esfera pública. Según el sociólogo Mario Unda, la participación “es un punto de encuentro de prácticas e iniciativas de distintos actores... es una forma de cooperación de acciones”¹⁷⁸. En este sentido, la participación no se limita a las acciones dirigidas meramente al Estado o sus diferentes representaciones, sino a las diferentes formas de encuentros entre acciones que pueden responder a lógicas semejantes o divergentes. De manera que la participación de las mujeres de Gualea esta entendida como una conjunción de acciones que han generado en ellas un modo de vida particular y a partir de los cual ha emergido también una forma de conciencia particular. La conciencia en

¹⁷⁸ UNDA, Mario. “¿Cada cuál atiende a su juego? Aproximaciones a la dinámica de la participación. Pág. 1

este contexto de la participación les ha permitido a las mujeres por una parte, compartir percepciones del mundo y/o a su vez disputarlas con los demás.

Por otra parte, como muchos de los conceptos de las ciencias sociales, definir comunidad es difícil puesto que existen muchas perspectivas desde las cuáles es posible hacerlo, desde un ámbito geográfico, demográfico o cultural. Sin embargo, como afirma Phil Bartle es necesario comprenderlo como un modelo sociológico y por lo tanto, como “un conjunto de interacciones, de comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros. No sólo acciones, sino acciones basadas en esperanzas, valores, creencias y significados compartidos entre personas.”¹⁷⁹ Cuando las mujeres de Gualea hablan de comunidad se refieren a ese espacio físico y subjetivo donde desarrolla gran parte de su vida cotidiana, es decir, son los animales, el campo, los vecinos, los amigos, la familia, las calles, la escuela, la iglesia, la casa y todos los sentimientos, emociones, acciones y pensamientos que dinamizan todo ello. A partir de esta comprensión de la comunidad es a su vez complejo definir la esfera pública.

En el proceso histórico de la humanidad la división de lo público y privado surgió como producto de la separación de las actividades relacionadas a la reproducción de la economía y a la reproducción de la vida cotidiana, el cual estuvo acompañado de la asignación incuestionable de cada uno de estos espacios, el primero para los hombres y el segundo para las mujeres. Esta división sexual del trabajo y de los espacios, promovió la subordinación de las mujeres, así como también relegó a los hombres la oportunidad de experimentar de otra manera la paternidad y la familia. Sin embargo, la legitimación y reproducción social de estas prácticas y concepciones se constituyeron en las bases de la sociedad patriarcal en la que las mujeres fueron y son subordinadas.

De acuerdo a los aportes que ha hecho el feminismo, la visión estática de separar lo público de lo privado erigió procedimientos institucionales autoritarios que excluyeron a las mujeres de su capacidad de tomar decisiones y construir autonomía, así como también se ignoró las situaciones de violencia intrafamiliar bajo el discurso de que lo privado es un espacio donde el Estado no tenía competencia.

¹⁷⁹ BARTLE Phil, ¿Qué es comunidad? Una descripción sociológica. CEC-Colectivo de Potenciación Comunitaria. En Internet: <http://cec.vcn.bc.ca/mpfc/whats.htm>

“Esta ficticia separación es una de las herencias del patriarcado que se mantiene mediante la restricción e inequidad de la participación femenina en la esfera de lo público. En cambio la esfera de lo privado, se ha establecido como ámbito de los intereses particulares donde también el poder del hombre invisibiliza la condición de subordinación de la mujer, al mismo tiempo que controla su sexualidad y capacidad reproductiva”¹⁸⁰

Por lo tanto, se concentró a las mujeres en los espacios privados dedicado a la vida familiar, la reproducción de la especie, el cuidado de los hijos y los afectos primarios, a la vez que se las alejó progresivamente de espacios públicos ligados al acceso de recursos económicos, la producción, el conocimiento y los espacios de poder.

Pese a ello, la dicotomía de ambos espacios es realidad invisible, puesto que son parte de un mismo proceso y el cual se evidencia en las mujeres de Gualea en el sentido de que su participación en la extensión de la esfera privada, la comunidad, ha adquirido una dimensión pública al convertirse en un potencial de transformación de la vida y organización social, así como también sus situaciones particulares, privadas, tienen ahora connotación pública y política.

¹⁸⁰ INTERNACIONAL DE SERVICIOS PÚBLICOS, Derechos Humanos, 2007. Pág. 57

3.2.4.1 Las implicaciones familiares por la participación femenina fuera del hogar

La vinculación de las mujeres al espacio público implicaron conflictos en sus hogares, puesto que sus esposos veían venir una serie de cosas que deberían asumir en su ausencia, y que además para ellos nunca existen suficientes razones para que ellas tengan que decidir dejar el cuidado de los hijos y del hogar.

Matriz 9: Implicaciones familiares de la participación de las mujeres en la esfera pública

Testimonios	Participación fuera del hogar	Consecuencias en el hogar
“Claro que cuando yo empecé a involucrarme en estos espacios tuve problemas con mi pareja, porque me decía que yo estoy dando mucho tiempo a los demás y el hogar estaba así.” ¹⁸¹	Involucrarse en estos espacios	Problemas con la pareja El hogar estaba mal
Todo empezó cuando en las reuniones del barrio me ponían siempre de algo: de tesorera, secretaria, vocal, a mí me gustaba porque se estaba ahí con la comunidad organizando cosas, pero a mi esposo no le gustaba porque decía que me quitaba mucho tiempo, y en verdad, tenía más trabajo en la casa, hacía lo uno y lo otro, cuando de repente ya se acababa el día, y en la casa las cosas enteritas.” ¹⁸²	Organizar cosas en la comunidad	Esposo enojado Las cosas de la casa abandonadas.

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

¹⁸¹ Lilia Miño. op.cit.

¹⁸² Fanny Robles. Op.cit.

3.2.4.2 Las motivaciones para participar en la esfera pública

El contexto en el que se desarrolla la vida de las mujeres de Gualaes no son precisamente óptimos para la formación de las mujeres, mucho menos política, sin embargo, sus personalidades de liderazgo, responsabilidad fueron tejiendo nuevas relaciones, construyendo espacios y cargos comunitarios en los que progresivamente se fueron involucrando.

Matriz 10: La comunidad motivadora de participación de las mujeres en la esfera pública

Testimonios	Cargos	Demanda Participación
Así mismo después ya se hizo un comité para las fiestas parroquiales ahí también fui tesorera y se manejaban cantidades más grandes de dinero. Así creo que por lo que yo demostraba después me iban proponiendo en nuevos cargos, a veces yo ya no quería pero la comunidad “no que usted mismo sea, que usted mismo sea”, ahí entonces yo les decía “si ustedes me colaboran, entonces sigo”, “si, si si Rosita” me decían. ¹⁸³	Tesorera Nuevos cargos parroquiales	La comunidad
Así que una vez que había reunión del barrio para elegir el presidente yo llegué atrasada porque ya no quería que me pongan en nada, pero ya habían estado pensando ponerme a mí, cosa que cuando llegué solo me preguntaron si aceptaba, entonces eso me emocionó, yo no pensé, y dije que bueno. ¹⁸⁴	Presidenta del barrio	Barrio-comunidad

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

¹⁸³ Rosa Guamán, Op. cit.

¹⁸⁴ Fanny Robles. Op.cit

3.2.4.3 Los retos que asumen las mujeres al involucrarse en los espacios de la esfera pública

La participación femenina en estos espacios no solo significaba nuevos retos frente a la familia, sino retos con ellas mismas, en las que tendrían que desaprender muchas cosas y así mismo aprender otras nuevas. Una de las cuestiones que enfrentan fundamentalmente estas mujeres es el miedo histórico de hablar, de decir lo que piensan y de expresar sus emociones por temor a equivocarse, a ser cuestionadas o discriminadas.

Matriz 11: El participar en la esfera pública plantea nuevos retos para las mujeres

Testimonios	Desde cuando asumieron las mujeres nuevos retos	Retos
Empecé a involucrarme en las cosas de la comunidad Ahí fui perdiendo el miedo a todo, el miedo que tenía hasta la gente, yo era como decir montubia, no tenía la facilidad para conversar con la gente. Al principio fue bien difícil porque me invitaban a participar, a pasar adelante, a hacer algún trabajo, y para mí eso era que miedo, que nervios, incluso me ponía a temblar, no podía ni hablar. ¹⁸⁵	Cuando empecé a involucrarme en cosas de la comunidad	Perder el miedo Aprende a conversar con la gente Vencer los nervios Lograr hablar
Ahí al principio yo si era más tímida, bien tímida, y cuando empecé a trabajar empecé a cambiar de a poco. Yo creo que ahí fui empezando a perder el miedo porque yo si era tímida, no me gustaba no más hablar, peor en público, me moría, no podía y no podía, ponerme a hablar en frente era el peor castigo que me podían dar, no me gustaba. ¹⁸⁶	Cuando empecé a trabajar	Vencer la timidez Hablar en público

¹⁸⁵ Consuelo Bolívar. Op.cit

¹⁸⁶ Rosa Guamán. Op.cit

Ahí y ya pues me lanzaron a la gente, me dijeron: “tome y hable”, y eso era más complicado para mí, porque no eran personas con las que no te relacionabas todos los días, y tenía temor de equivocarme, de que me dirán, ahí yo veía lo complicado, pero de ahí ya las cosas fueron saliendo y fui poco a poco aprendiendo ¹⁸⁷	Cuando me lanzaron a la gente	Vencer el miedo de hablar Vencer el temor a equivocarse Vencer el miedo de que dirán
--	-------------------------------	--

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografía mujeres

3.2.4.4 Lo que aprendieron de ellas mismas con su participación en estos espacios

La participación de las mujeres en la esfera pública fundamentalmente en las directivas de los barrios y en la Junta Parroquial les permite enfrentar los temores que en algún momento las inmovilizaron para hacer las cosas que deseaban, además les permite descubrir la importancia que tienen como mujeres para la comunidad, el valor de sus ideas, de sus palabras, de sus acciones para el desarrollo y bienestar de sus espacios. Además es un lugar en el que sienten seguridad, se vuelve la coraza protectora con la que enfrentan la sociedad de riesgos y consecuencias graves de la que habla Giddens. Tal es así que todas las mujeres de la investigación manifiestan que es en su inserción en el espacio público donde empiezan a dar un sentido, el propósito de su vida y saber quiénes son ellas.

Matriz 12: Descubriendo en sí mismas a partir de su involucramiento en la esfera pública.

Testimonios	Espacio	Descubriendo en ellas
Creo entonces que en mi trabajo fue el espacio en el que fui descubriendo quien era yo, porque yo era muy responsable en mi trabajo y siempre buscaba hacer algo más. Ahí pues en el trabajo fue que me fueron saliendo otras cosas, yo decía: “a este espacio quiero verle más bonito, hagamos tal cosa, pidamos esto, así tiene que estar arreglado” así me iban saliendo cosas, ideas. ¹⁸⁸	Trabajo	Buscaba hacer algo más Me fueron saliendo cosas, ideas

¹⁸⁷ Rosa Guamán. Op. cit

¹⁸⁸ Ibíd.

En sí el espacio que yo tengo en el gobierno parroquial también es para mí importante, me ha hecho más segura, porque me digo: “Aquí estoy gracias a lo que la gente ha visto en mí”, por eso me siento más segura de las cosas que tengo y sé a dónde voy. ¹⁸⁹	Gobierno Parroquial	Me ha hecho más segura Sé a dónde voy
En la presidencia del barrio fue que poco a poco fui participando, ya perdiendo el miedo, el estar ahí mismo con la gente, haciendo, se me fue quitando ese recelo, me sentía mejor más abierta a los demás ya más sociable, más activa, más segura. ¹⁹⁰	Presidencia del Barrio	Más abierta Más sociable Más segura
El haber estado en la directiva del barrio y de la parroquia, me enseñó que era una mujer importante y necesaria, cambie la idea que no sabía nada a la idea de que es posible ir aprendiendo. ¹⁹¹	Directiva del barrio y parroquia	Importante Necesaria

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías de las mujeres

3.2.4.5 Otros factores que influyeron en el proceso de conocerse a sí mismas

La intervención de organizaciones e instituciones gubernamentales como no gubernamentales han influido también en el proceso de conocerse a sí mismas. Ambos organismos han brindado espacios antes desconocidos para las mujeres y de los que paulatinamente ellas se han convertido en líderes. Por una parte, las organizaciones no gubernamentales han impulsado la inserción de las mujeres en espacios de la vida pública, a través del emprendimiento de proyectos sociales en los cuáles han sido los ejes articuladores entre dichas organizaciones y la comunidad. Por otro lado, las instituciones gubernamentales, han ido insertando a las mujeres, sobre todo rurales, a espacios de la vida pública a través de programas sociales como: los Centros del Buen Vivir o CIBVS y el Bono de Desarrollo Humano. Estos programas han hecho de las mujeres las responsables directas de su funcionamiento, tanto como garantes del cuidado y asistencia de sus hijos a centros educativos, como también siendo parte del personal para los centros de desarrollo comunitario. De manera que tanto la intervención de organismos gubernamentales como no gubernamentales, han promovido a la par la formación de las mujeres en diferentes temáticas, las cuáles han proporcionado algunas experiencias y

¹⁸⁹ Rosa Guamán. Op.cit

¹⁹⁰ Consuelo Bolívar. Op.cit

¹⁹¹ Fanny Robles. Op.cit.

conocimientos que no estaban a su alcance. Estos procesos además, les permitieron compartir con otras mujeres realidades similares, similares sensaciones, sueños y propósitos. La educación universitaria en sólo una de estas mujeres fue otro de los factores que influyeron en este proceso puesto que ello le permitió encontrar la fuente para respaldar sus pensamientos y sentimientos.

Matriz 13: Otros factores que influyeron el proceso de autoconocimiento

Testimonios	Factor- Actor	Aprendizajes
De ahí de pronto en el camino lo más lindo fueron las capacitaciones, eso me ayudó bastante porque realmente yo no sabía muchas cosas. Las capacitaciones que recibíamos para lo del centro infantil, también fueron importantes, esas capacitaciones nos dieron los del Patronato San José en convenio con el INNFA. Ahí ellos al principio nos enseñaron por ejemplo de cómo abrir un centro infantil, después ya las capacitaciones era un poco más profundas ¹⁹²	Capacitaciones- ONG's, Fundaciones, Instituciones gubernamentales	Me ayudaron bastante porque realmente no sabía muchas cosas
Pero yo en todo caso, tuve más oportunidades porque me pude graduar, era una profesional, entonces como que eso era un respaldo para exigir que se respeten los espacios: hice que respete mi condición de mujer, de profesional. ¹⁹³		

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías

¹⁹² Rosa Guamán. Op.cit

¹⁹³ Lilia Miño. Op.cit.

3.3 Los contenidos de la identidad femenina “Ser mujer”

Todo este proceso, estas dinámicas y realidades, son parte de su relato, de su autobiografía, donde la pregunta fundamental es ¿Quién soy yo?, a la cual responden “Soy una mujer...”. Esta afirmación invita al reconocimiento de todo un contenido simbólico, así como también a las prácticas ligadas a dicho contenido, es decir, afirman que son mujeres tanto en su conducta, como en la pertenencia simbólica de lo que se ha configurado socialmente como ser mujer.

Matriz 14: ¿Quién soy?

¿Quién soy?	¿Cómo me siento?
“Soy una líder y una mujer que lucha por conseguir lo que quiere, lo que sueña”	“Me siento una mujer importante, una mujer importante para mis hijos, para mi marido, para mi gente, para las instituciones que han venido acá.”
“Soy una mujer con mucha identidad, conozco lo que me rodea, valoro el inmenso bagaje de recursos naturales que tenemos aquí. Me considero una mujer humilde”	“ Me siento una mujer útil a los demás, me siento capaz de darme mi espacio”
“Soy una mujer a la que le gusta participar en las cosas de mi comunidad, no soy brava, ni triste, soy esta mujer que veo. Me gusta colaborar, soy una mujer dinámica, risueña y participativa.”	“Me siento mejor más abierta a los demás más sociable, más activa, más segura”
“Me considero una mujer honrada, una mujer honesta. Me puedo identificar más bien como una mujer sencilla, demasiado tranquila, no me gusta los problemas soy humilde y no vivo enojada, me pasa rápido”	“Desde que me he involucrado en la política y ahora que soy la presidenta de mi barrio, siento que soy una mujer importante en mi comunidad como siempre he querido, para poder ayudar”
“Soy una mujer gustosa del aseo, que las cosas estén bien hechas, soy muy exigente y amigable” “Soy una mujer que es el eje de la casa, yo soy la que distribuye el dinero, la que ve que hay que hacer, la que hace los papeles para una u otra cosa, la que va a las reuniones, estoy en todo.”	“Me siento una mujer importante y necesaria”

Elaboración: Autora / **Fuente:** Testimonios mujeres

El definirse en primera instancia como mujeres, implica que existen en primer lugar por sí mismas y para sí mismas, aunque son a su vez conscientes de su dependencia con determinados roles, sobre todo con los de madre y esposa. El definirse por sí mismas hasta cierto punto por fuera de los roles, no es producto de una formación feminista adquirida en la intervención de alguna organización social, tampoco es la expresión del rechazo radical de dichos roles, es más bien el producto del “me siento” a través del cual es posible la resignificación de los roles donde pueden significarse integralmente como mujeres, tomando en cuenta sus deseos y formas de ser particulares para enfrentar el mundo, para vivir su vida.

Matriz 15: Ser mujer, resignificación de roles y significación particular del yo-mujer

Ser mujer	Dentro de los roles	Fuera de los roles
“Para mí ser mujer es ser libre, aunque sea en una cárcel de cuatro paredes”	El Hogar/ Cárcel de cuatro paredes	Ser libre
“Ser mujer para mí, es la continua y permanente búsqueda de una misma, es hacer respetar el espacio que tengo en el mundo, es también la máxima expresión que me ha dado la vida porque soy madre, porque existe esa sensibilidad para acercarse a los demás y porque además puedo tener satisfacciones a nivel profesional”	Madre Sensibilidad	Búsqueda de mí misma El espacio que tengo en el mundo Satisfacciones a nivel profesional
“Ser mujer para mí, es saber que no hay barreras que nos puedan detener frente a las cosas que queremos hacer, es además poder ser madre y poder conseguir lo que se quiere sin la necesidad de un hombre, lo conseguimos solas”	Ser madre	Poder conseguir lo que se quiere sin depender de un hombre, conseguirlo solas
“Ser mujer para mí, es algo muy extenso, es una forma extraordinaria que no tienen los hombres, como saber vivir de	Forma extraordinaria que no tienen los hombres Madre	Participar Alcanzar sueños y metas No depender de nadie

verdad el ser madre, esposa, hija, es además tener el gusto de participar y alcanzar sueños, metas, saber siempre decirse: yo sí puedo y no depender de nadie para salir adelante”	Esposa Hija	
“Ser mujer para mí, es ser buena madre, esposa, ama de casa, es ser el ejemplo de todos los que nos rodean, es ser líder en la familia y en la comunidad, las mujeres somos rectas, cumplidas, exigentes, colaboradoras, sensibles y también autoritarias”	Buena madre Esposa Ama de casa Sensibles	Líder en la familia y en la comunidad Autoritarias Exigentes Rectas

Elaboración: Autora / **Fuente:** Autobiografías mujeres

Como se ha señalado anteriormente vivimos una dinámica social local y global cuyas relaciones se transforman aceleradamente. En este contexto las mujeres de Gualea han emprendido una búsqueda de respuestas y alternativas diferentes para sus vidas, en las cuales logren modificar y ampliar sus formas de verse y actuar en esa realidad cambiante.

Este proceso de individuación surge del reconocimiento de sus vivencias, de la importancia de constituirse en sujetos de acción. Sin embargo, para ello han tenido que superar los criterios que existen en su comunidad respecto a los roles asignados para las mujeres, superar las necesidades y carencias de su vida familiar, y los paradigmas que tenían sobre sí mismas y de sus capacidades. El descubrimiento y superación de estas últimas responde a su participación en la esfera pública, lugar en el que se comprende como sujeto social, político y capaz de promover acciones colectivas en bien de la comunidad. Así las mujeres empiezan a proyectar sus acciones y sus proyectos individuales al espacio público.

Por lo tanto la identidad femenina o el proceso de individuación de las mujeres de Gualea está íntimamente ligado a su participación política puesto que les permite reconocerse como sujetos de su propia vivencia. Esta identidad, se construye en base de una interrelación múltiple de todos los aspectos de su vida cotidiana, por ejemplo, en el sector

rural las mujeres comprenden que lo individual y lo colectivo son una continuidad y no una polarización, es decir, que las acciones que ellas pudieran realizar con su acción social afectarán no solo a su vida particular sino también a la de su comunidad. La transformación de ama de casa en sujeto social, implica entre otras cosas que las mujeres han podido constituirse como seres integrales, es decir, dueñas de su presente, responsables de su pasado y constructoras de su futuro.

CONCLUSIONES

El tema de la identidad es producto de los cambios y transformaciones promovidos por la modernidad, y responde a la necesidad del individuo de planear su futuro, es decir de construir su trayectoria de vida, en una realidad que se muestra irregular, impredecible y por lo tanto, riesgosa. Si bien desde los comienzos de la modernidad se manifestaron transformaciones en la vida cotidiana de los individuos, en los últimos tiempos dichas transformaciones se han precipitado y muestran cada vez más la íntima relación de las dinámicas globales sobre la particularidad de los individuos y las crecientes repercusiones de acciones particulares sobre las dinámicas globales.

De manera que la cuestión de la identidad femenina es parte de este proceso, así como de los diferentes fenómenos que han surgido en el mismo, entre ellos: el movimiento feminista, quien abrió paso a la discusión teórica de la mujer así como también la necesidad política de la reivindicación de sus derechos. En este contexto social en el cual lo universal afecta a los aspectos más minúsculos de la vida social, tiene lugar la realidad de las mujeres de Gualea.

Gualea es una parroquia rural del Ecuador que como todas, experimenta el sincretismo de lo moderno y lo tradicional, tanto en las estructuras políticas y económicas, como en las ideológicas-culturales. Ello implica a su vez un movimiento de la identidad femenina entre concepciones y prácticas tradicionales como también modernas, lo cual se manifiesta en su comprensión del ser mujer.

El desarrollo de la investigación, permitió comprender que los contenidos de la identidad femenina de las mujeres de Gualea, se constituyen a partir de la conciencia de sí, es decir, de la capacidad de las mujeres de interpretarse reflejamente en su historia. Las mujeres de la investigación manifiestan esta conciencia de sí en el relato que realizan sobre sus vidas, y frente a la cual adoptan una actitud objetiva e impersonal de sí. Este proceso, sin embargo, no sería posible sin la oportunidad que estas mujeres han tenido de acceder a la educación y participación en algunos espacios de la esfera pública. Ello se debe a que en estos espacios se conjugan las experiencias de distintos individuos y alimentan la capacidad de las mujeres de provocar en sí una serie de reacciones diferentes. Así por ejemplo, cuando estas mujeres logran incorporarse en estos espacios, en primer lugar, rompen con los estereotipos y concepciones que legitiman los espacios de decisión y poder, como espacios meramente masculinos, y porque además existe en

ellos un verdadero reconocimiento y valoración social de sus acciones. A ello se suma que su involucramiento de en el espacio público ha permitido el desarrollo y consolidación de su identidad femenina, ya que ahí han logrado reconocerse como sujetos de su propia vivencia.

Por otra parte, los elementos que constituyen la identidad femenina en las mujeres de Gualea están ligados al marco social particular de las mujeres, pero también a la realización del yo. Por una parte, el marco social responden a realidades creadas y reproducidas en fin de mantener el orden y organización social; estos materiales son los que estructuran el Mí del que habla Mead. En la generalidad el Mí de las mujeres bajo el sistema patriarcal en el que vivimos, responde a roles y concepciones que crean la imagen de la mujer madre, mujer esposa, mujer ama de casa, mujer sensible, mujer débil, etc. Estos valores y normas socialmente adquiridas son las que permiten la integración de las mujeres al sistema. Sin embargo, dichos valores y normas se recrudecen más en espacios donde la reproducción social y económica depende de ellos. Así por ejemplo, en la ruralidad la reproducción social está totalmente a cargo de las mujeres, ellas son las que procrean y crían los hijos (futura mano de obra), se encargan del trabajo doméstico (vital para la reproducción económica) y además dinamizan y organizan las relaciones comunitarias. Pese a la adversidad de esta realidad, las mujeres logran responder a estos roles, valores y concepciones a partir de su yo, es decir, desde la capacidad de interpretar reflexivamente sobre sí, sobre su historia. Ello se manifiesta por un lado en el cuestionamiento de los roles que les fueron asignados y por otro, la visibilización de gustos, preferencias y deseos donde ubican un espacio y un tiempo para ellas mismas.

Aunque esto último pudiera aparecer como un rechazo total de los roles, las mujeres de Gualea mas bien ha vivido un proceso de selección y organización de los significados de ser mujer, en los cuales se vinculan integralmente lo individual y lo colectivo.

ANEXOS

Gráfico N°1

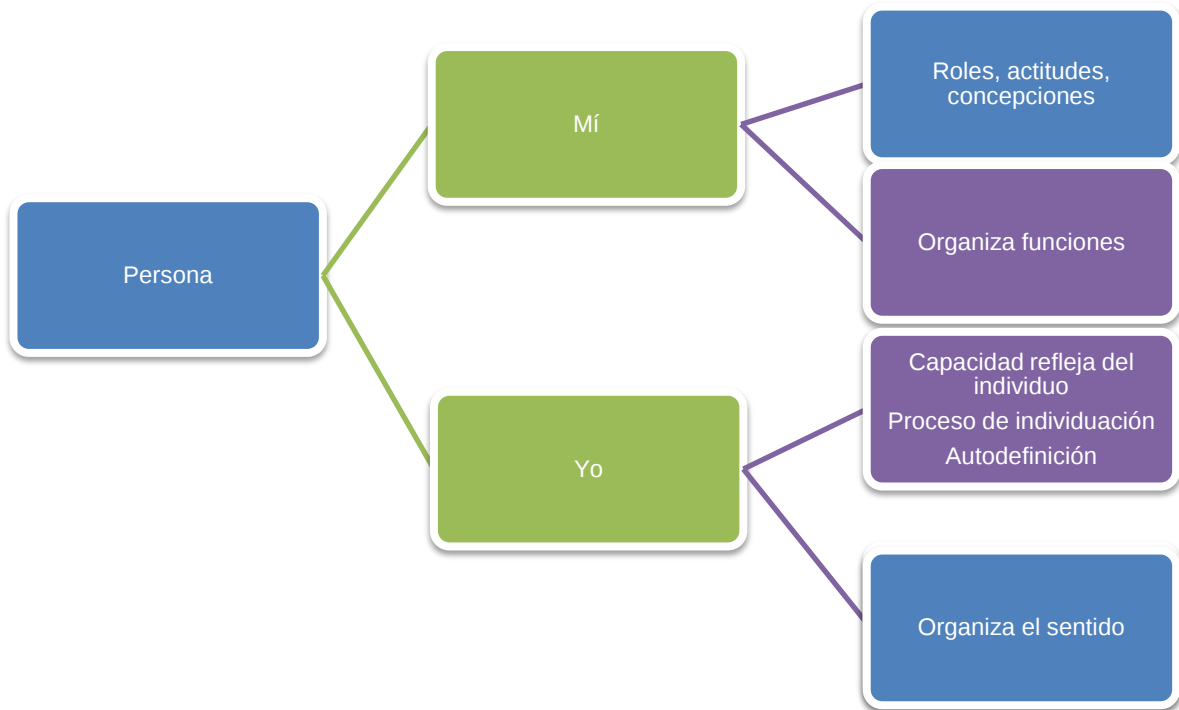


Gráfico N°2

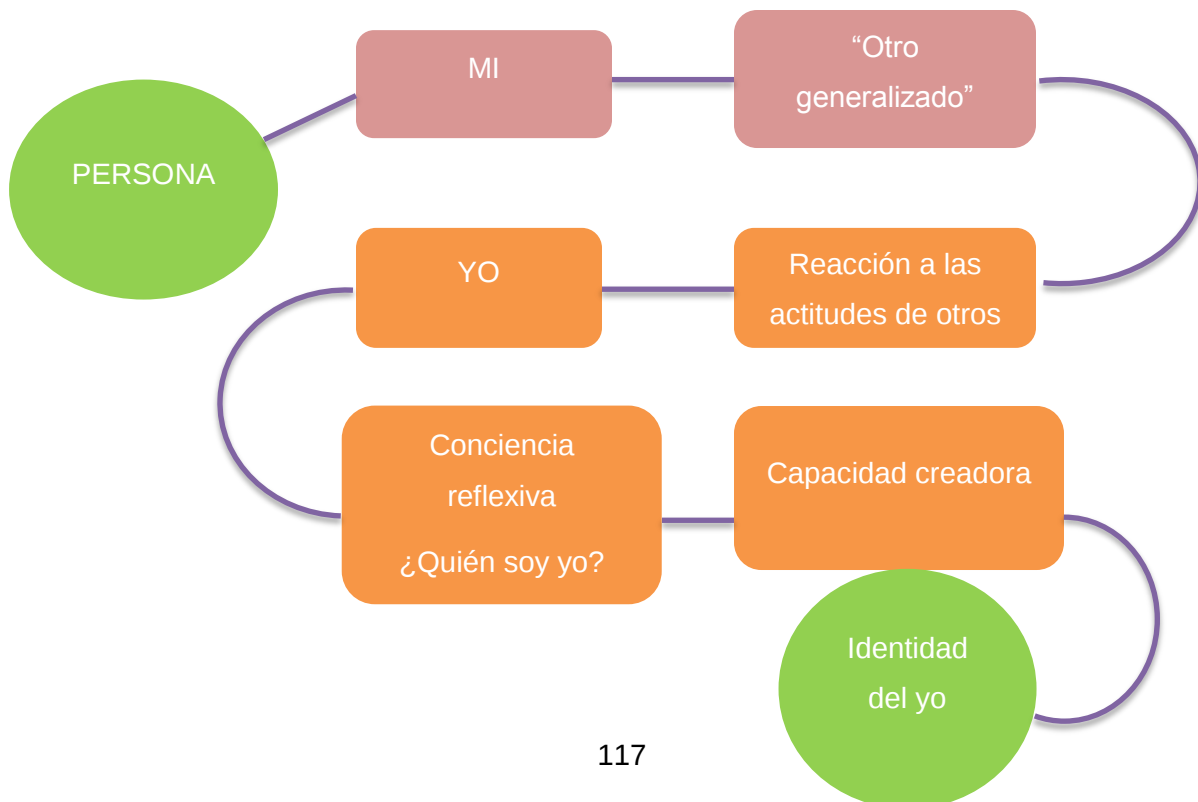
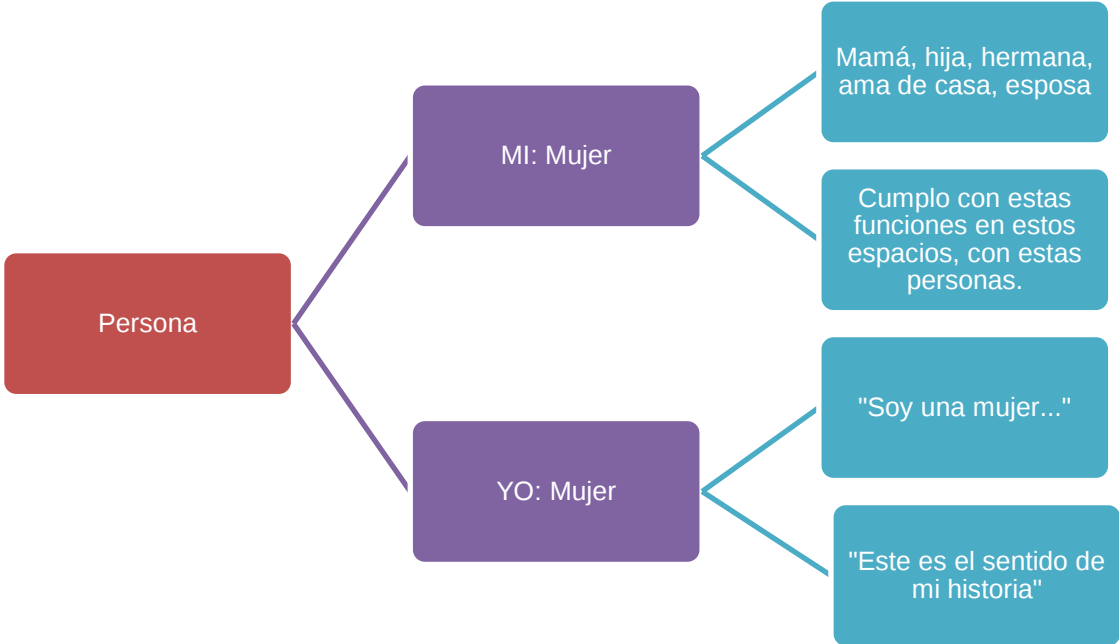


Gráfico N°3



Autobiografías

SOMOS NUESTRA HISTORIA, NUESTRO PRESENTE, NUESTROS SUEÑOS ALCANZADOS Y AQUELLOS POR ALCANZAR...

“Para mí ser mujer es ser libre, aunque sea en una cárcel de cuatro paredes”.

Mi nombre es Rosa Guamán, tengo 31 años, nací en la comunidad de las Tolas un barrio de la Parroquia de Gualea. Mis padres son oriundos de la ciudad de Loja y por cuestiones de trabajo vinieron a vivir en las Tolas, por eso yo nací ahí. Tengo nueve hermanos, yo soy la séptima de mis hermanos, soy la única mujer, soy bendita entre los hombres.

No tuve tiempo de ser niña

Mi niñez fue así mismo en las Tolas y como mis padres eran de bajos recursos económicos, siempre hemos vivido de empleados. Casi toda mi niñez y parte de mi adolescencia hemos trabajado de empleados, trabajábamos en fincas, con ganado, ahí yo trabajaba con mi mami ordeñando vacas, cuidando ganado. Realmente mi niñez, no fue así como la de cualquier niño normal, nunca la tuve, porque ya enseguidita adquirí responsabilidades porque mi madre salía a trabajar y yo desde que me acuerdo ya tenía cosas que hacer. Recuerdo que desde bien chiquita mi mami ya me mandaba a lavar los platos, me hacía madrugar me acuerdo, en ese tiempo cocinaban mote, me hacía madrugar a las dos de la mañana a cocinar mote y pobre que no amanezca el mote cocinado; entonces en esa parte mi papá a veces si me ayudaba a cocinar el mote para que no amanezca sin cocinar, porque si no ahí si era la paliza. Entonces eso empecé a hacer desde pequeña, pero mi mamá era quien más me exigía, porque yo creo que se sentía sola, no tenía mucho apoyo de mi papi, (claro que mi papi me quería bastante, yo siempre fui su consentida) pero mi padre no tenía un trabajo fijo entonces por eso no podía apoyarle a mi mami trabajando. Ella trabajaba siempre sola entonces de lo que yo me acuerdo a mí me tocaba ayudarle bastante. Después yo ya cocinaba, lavaba, arreglaba la casa, a los ocho años yo ya sabía cocinar para todos para mis hermanos, a

los diez años mi mami ya me mandaba a lavar la ropa (y pobre que no lave bien), igual a ordeñar, yo desde los siete años ya ordeñaba, madrugaba a ayudar en el ordeño y como había bastante ganado, tocaba ordeñar a las tres de la mañana entre veinte y veinticinco vacas; el ordeño tocaba en la mañana y en la tarde.

Mis hermanos como siempre han sido machistas creo, ellos no ayudaban, por ahí de repente, pero no, ellos ya estaban más jóvenes ¿Qué sería? pero no, ellos no ayudaban.

Después de lo que le ayudaba a mi mami, regresaba a la casa y veces hasta me iba a la escuela sin café, porque ya a la escuela entrábamos a las siete de la mañana y antes los profesores eran mucho más exigentes ¡Pobre que llegues tarde! había castigo. Así mismo los deberes, casi nunca los hacía, porque no había quien me ayude a hacerlos, y ya pues ahí era el castigo. Por todo esto, el tiempo que tenía para jugar era poquísimo, mi mami me decía: “yo no me he muerto si no he jugado”, “yo no me he muerto si no he salido” porque cuando ya me estaba haciendo señorita, ahí entre unos trece-catorce años ya quería salir y ella me decía: “No ¿Para que vas a ir? hay cosas que hacer, yo no me he muerto, yo no me he muerto si yo no he salido...” Entonces realmente casi muy poco, solo cuando salía a la escuela, ahí era el poco tiempo en el que podía jugar. Jugaba a las cocinaditas...(risas) a lo mismo que ya hacía en la casa, era como si uno ya estuviera hecho para eso, igual a las muñecas, a cuidar al bebé, ósea a las cosas típicas de las mujeres. A veces por ejemplo yo ya llevaba a la escuela ya cocinado, como no tenía a veces tiempo ni para comer en la casa y sabíamos que íbamos a jugar eso, ya llevaba hecho arroz con huevo, me acuerdo que yo no me comía eso hasta la hora del recreo para comer con mis amigas, ahí compartíamos. Nos subíamos a los árboles y decíamos que ahí era nuestra casa.

Las palabras de mi madre

Mi mami me decía siempre que tenía que ser responsable, que no tenía que ser vaga, que por eso después son mal vistas. Nos decía a mí y a mis hermanos que teníamos que estudiar que ella nos iba a dar hasta donde le alcance y a la final la única que siguió estudiando fui yo, porque a los varones no les gustó y además no alcanzaba, éramos muchos pues nueve. Y bueno ahora a mi si siempre me gustó estudiar, pero a mi mami no le alcanzaban los recursos- por eso es que me fui un año a vivir con mi hermano para poder estudiar (para el primer año del colegio me fui a vivir con él)- antes nos regalaban

cosas, a veces nos regalaban ropa, yo ocupaba zapatos de caucho.; entonces así afortunadamente no me quedé ni un año de la escuela.

Así mi mami me decía también que ya algún día me he de casar y que tengo que aprender a cocinar, lavar, atender las cosas de la casa, que esa era mi responsabilidad, me decía: “no ves como yo he trabajado yo sin mamá”, mi mamá era huerfanita de madre pues, y entonces decía: “yo con mi madrastra, vos agradece que tienes una madre quien te apoye, quien te ayude” y bueno yo nunca fui así tan rebelde, yo solo lloraba, y así me iba hacer, me tocaba hacer porque si no mi mami si era brava, ella si me pegaba más que mi papi; me obligaba a mí hacer las cosas más que a mis hermanos, a mí me decía: “tienes que hacer porque tienes que hacer” si no ya pues me caía el palo encima.

Pero de ahí nunca me dijo tienes que ser sumisa, ni nada de eso, en realidad me decía como tengo que hacer las cosas, las cosas para mi futuro, entonces me decía: “tienes que estudiar”, “no tienes que casarte, no te ajuntes con los hombres que son malos” y yo decía: “si de verdad deben ser malos”, porque mis hermanos en ese tiempo eran malos conmigo, pero ella nunca me explicaba una razón, un porque, porque son malos, porque lo que sea. Solo decía: “ya ves tu papá es un borracho” y mi papi si era borracho también.

Los momentos de felicidad

A mí lo que más me gustaba era ordeñar o a su vez irme a trabajar al campo a sembrar yerba, porque ahí ya no hacía muchas cosas que si me quedaba en la casa como por ejemplo: arreglar la casa, lavar, cocinar. Entonces para mí ir allá era una felicidad, una emoción tenerme que ir a ordeñar o a sembrar yerba.

Pero cuando ya fui más grande ya me tocaba ordeñar y de ahí ir a cocinar, pero cuando era pequeña, solo tenía que pasar yerba para sembrar en los potreros y ahí ya solo tenía que ir a la casa y servirme la comida, que era preferible a yo tener que cocinar. Lo peor de todo de esto de la cocinada era cuando a veces yo no hacía la comida y venían bravos a decirme que porque no he hecho, pero lo que pasaba es que no siempre había cosas para cocinar, y lo más terrible era tener que hacer sin tener nada. Entonces no era que ahí ordeñando era donde más feliz me sentía, pero era mucho mejor que tener que quedarme en la casa con quintales de ropa que lavar de toditos.

La pobreza, los patrones

De manera que en mi niñez lo que más hubiera querido era haber podido jugar más con mis amigos y amigas, pero vivía lejos, era difícil y mi mamá no era que decía te llevo. Ahí en la casa pasaba solita porque igual ella se iba a trabajar todo el día; ella además de trabajar en la finca trabajaba por fuera porque no le alcanzaba, entonces iba así mismo a ordeñar en otras fincas, iba a ganar lavando la ropa de otros, y a mí me tocaba lavar la ropa de la casa.

Hacía todo esto para que le alcance porque éramos nueve hijos y todos éramos así seguiditos.

Entonces como éramos pobres, mi mamá no podía comprarme no precisamente lo que quería sino lo que necesitaba, por ejemplo las cosas para irme a la escuela, ella solo decía: “No tengo” y eso era lo más feo. Por eso creo que yo tengo eso de lo social.

Me acuerdo que en ese tiempo recién salían las refrigeradoras y aquí hacían los bolos. Entonces nosotros no teníamos para comprar los bolos, nos daba ganas, pero no teníamos y cuando le pedíamos a mi mami ella decía: “No, yo no tengo para comprarles”. Y así, los que tenían plata nos humillaban. Los patrones de mi mami por ejemplo, eran bien malos, ellos preferían darle el atún al perro que darnos a nosotros, y cuando igual les sobraba comida ellos preferían darles a los perros que tenían, que darnos a nosotros sus trabajadores. Esa experiencia fue muy fea. Y así trabajamos ahí como seis años hasta que nos mandaron porque decían que ya no servíamos, porque mis hermanos, los más grandes, ya se fueron yendo y quedábamos solo mi mamá, mi hermano más chiquito y yo.

“No importa lo que me haga, no importa lo que me diga, no importa,...yo solo quiero seguir estudiando”

De ahí salimos de ese trabajo y yo siempre le decía a mi mami que quería seguir estudiando, pero mi mami me decía que ella no podía darme el colegio, que ya como quiera la escuela nos había dado. Entonces yo lloraba y le decía que quería estudiar, hasta que mi hermano el mayor como se fue a trabajar lejos y mi mami me mandó donde él, a vivir allá porque él me iba a dar el estudio. Así fui a estudiar de los Bancos para

adentro, en Ganaderos Orenses ahí había colegio. Pero... Uy!, eso sí fue terrible también, por eso yo digo: "A veces ni los propios hermanos".

Él era bien malo conmigo, me trataba bien mal, hasta me pegó una vez y yo no le podía decir nada porque como me estaba dando el estudio, pienso que se sentía como con derecho sobre mí, y a la final, yo por estudiar terminé siendo a la cuenta mayor de los hijos porque yo le daba viendo los guaguas, le lavaba la ropa, todo le hacía, cosa que yo digo: "siendo mi hermano como pudo ser tan malo". Mi cuñada también, creo que era ella que le metía cizaña. Yo como en mi niñez aprendí hacer de todo y mi cuñada estaba embarazada pasaba sentada, tenía más todavía que hacer, y pobre que no cocine. Entonces hacía los deberes y tenía que cocinar, y yo pues decía ya con iras: "¿Y porque ella no cocinará?, porque a veces tenía que hacer harto deber. En eso un día no cociné y me puse hacer deberes, ahí vino mi hermano enojadísimo gritándome que porque no cocino, si él me está dando el estudio, que soy una vaga, y de ahí pues yo también le salgo respondiendo diciéndole que también tenía que hacer deberes. Fue entonces que me dijo "ay, si yo te estoy dando, eres una mal agradecida". De ahí yo lloraba pues porque quería seguir estudiando y me decía "no importa lo que me haga, no importa lo que me diga, no importa,...yo solo quiero seguir estudiando" y así me aguantaba: bajaba a lavar en el río una tina cargadita de ropa de mis sobrinos, (en mi casa dejé de lavar de mis hermanos, y ahí me tocaba en cambio la de mis sobrinos) igual cuando mi cuñada dio a luz, tuve que cuidarle a la bebé un año.

El primer amor y el regreso a casa

De ahí tenía una prima y ella me encamaba que me meta con un chico y uno era inocente pues tenía trece años. Me decía que sí que es un buen hombre que no sé qué, que no sé cuánto y ya para terminar el último año yo le acepté y fue mi enamorado. De ahí mi prima pues le había metido chismes a mi hermano y me sale con que me voy a quedar embarazada y que ya no se hacía responsable de mí, que él ha confiado en mí, etc. Y yo la verdad ni idea, ni siquiera para decir si pues si hice algo, además este chico también era inocente, él era mi primer enamorado y yo también era su primera enamorada, él tenía dieciséis y yo trece, pero él nunca, nunca, ni siquiera insinuó: "te voy a mandar mano" aunque sea, nada nada, era tan chévere que por eso yo guardo un lindo recuerdo de él; pero estuvimos poquito tiempo como dos meses porque fue cuando yo ya estaba saliendo de ese colegio.

Así pues vino después mi hermano y le dijo a mi mamá que él ya no se hacía cargo de mí, que me mandaba y que me mandaba a la casa, que ya no quería saber nada de mí. Entonces yo como lloraba porque a la final eran chismes de mi prima, y después quien había estado embarazada había sido mi prima misma. Ella ya tenía veinte y no sé cuántos años y yo decía: “ella ya una persona madura y diciendo esas mentiras”, entonces yo le decía llorando: “ya ves por tu culpa no voy a poder acabar con mis estudios”, porque mi mami ya no me iba a mandar a estudiar.

Luego ya vinieron mi hermano y mi cuñada a pedirme perdón, porque ya supieron que la que estaba embarazada no era yo. Pero mi mami si sabía la verdad pues, porque yo le había contado todo y le decía: “mándeme” pero igual dijo: “no allá no te quieren tener, no te mando, igual me haces falta aquí” y yo como le rogaba a pesar de que sabía cómo me trataban, pero por lo menos me daban el estudio que era eso lo que yo quería, pero no, definitivamente mi mamá ya no quiso y no me mandó más.

Nuevas oportunidades, encuentros y limitaciones

De ahí ya no estudie un año y cómo se abrió el colegio en Nanegalito, yo le decía a mi mami que me mande, entonces me dijo: “tú sabes que no me alcanza, pero si quieres ándate a trabajar a Quito para que te pagues vos misma” y yo no pues le dije: “no, yo no me voy más a trabajar de empleada de nadie”. Pasó un tiempo y se abrió también aquí un colegio, pero era a distancia y mi mamá me dice: “si quieres estudiar, yo te doy el colegio a distancia, voy hacer un esfuerzo para darte”, y yo acaso quería. Finalmente acepté y mi mami vino a matricularme, entonces ya bajaba al colegio.

El primer día que bajaba, ¿Qué tendría ahí? ya unos catorce años, ¡mmm...no quince!, porque un año no estudié. Y así ese día bajaba por aquí por la finca, aquí recto por donde mis suegros, cuando de repente le vi bajando al que ahora es mi marido. Ahí el me quedó viendo y yo también (después él me cuenta que ha dicho: “chuta vele a la Rosa se ha puesto buenota” jajaja...si pues, es que antes era niña). Y así fue mi primer día del colegio, aunque al principio no me gustaba, ya después me gustó.

De ahí también era duro porque no tenía para el pasaje para venir, entonces me tocaba pedirles que me den, a veces mis hermanos me daban pero otras no había quien,

entonces yo me ponía llorar y decía: “y ahora como me voy a ir si no tengo para el pasaje, para la colación” es que era todito el día del sábado pues. (a veces mi papi también me daba algo para irme). Y así seguí estudiando hasta que pasé a segundo curso, entonces me casé, me casé a los dieciséis años, toda mi juventud.

El matrimonio, la maternidad, la familia

Me casé y mis suegros, mis cuñadas, bien chéveres me siguieron apoyando para que siga estudiando le decían al Patricio (mi marido): “si tú tienes que seguirle dando el estudio”. Cuando nos casamos él tenía veintidós años y yo dieciséis, era un poco viejo para mí. Y ya pues me casé y seguí estudiando por el apoyo de mi suegra y mis cuñadas, me decían que siga, que si me gusta estudiar no habría problema que más bien aproveche, porque a los hijos de mi suegra no les gustó estudiar, a ninguno, entonces me decía: “ si a usted le gusta” y como mis suegros si eran de posibilidades le apoyaban así a mi esposo para que me dé para estudiar, igual siempre me daban cualquier cosa y como yo si respondía al estudio. Con todo esto, como el estudio era a distancia sólo los sábados, de lunes a viernes y los domingos ordeñaba las vacas, porque ellos tienen vacas, pero bueno como si me gustaba lo seguí haciendo.

Antes de casarme mi papi falleció, entonces ¡Qué pena! porque era el que más me consentía y cuando se murió fue un dolor tan grande para mí. De ahí me embaracé de mi primer hijo, cuando me casé, ya estaba embarazada de un mes. ¡Pero ya me iba a casar!, ósea no me case por estar embarazada porque no hubiese sido justo ¡ Yo no me caso si hubiese estado embarazada! . Ósea sin querer después me casaron, yo ya no quería casarme pero yo decía: “Si me voy ¿Qué hago?”. Pero bueno en eso de que ya me iba a casar, me embaracé, me fallaron las cuentas.

Así embarazada seguía yendo al colegio y un día ya cerca de dar a luz, me quería salir porque decía: “Que feo ya adulta y estudiando” igual ya no avanzaba con el embarazo, ahí mi esposo me dijo: “verás que te estoy dando, espero que nunca te arrepientas si no estudias ahorita” ahí pues yo me dije:¿ Claro no? Si no estudio ahorita ¿Qué voy hacer? Después de verdad ya no me ha de dar para el estudio, entonces mejor sigo.

Entonces así, ya después di a luz, me dieron permiso en el colegio unos días, como igual era a distancia. Y bueno después de eso ¡Paj, otra vez embarazada de otro! y tuve otra

hija enseguidita. Eso fue desesperante para mí, porque eran dos pequeñitos y yo todavía recién pasaba a cuarto curso y me decía a mí misma: Y ahora ¿Cómo vas a estudiar? Ahí mi suegra: “No, siga estudiando, nosotros le vamos a apoyar, le vamos a cuidar los guaguas”, mis cuñadas también me decían: “Anda, anda sigue no más estudiando”, y bueno, como era aquí cerca la casa de mis suegros no era tan difícil, a veces ellas venían acá a darme viendo, o les pasaba dejando, les bajaban para que les dé el seno. Ya pues después, ¡Al fin mis hijos grandes! cuando tenían tres y cuatro años yo ya me gradué. Y que emoción que fue, como se dice: “Satisfecho el esfuerzo”.

Pero todo esto, sí que fue duro para mí, mi experiencia de ser mamá... Con el primero súper feliz porque como uno no sabe cómo es ser madre entonces siente la emoción más grande, yo le esperé a él con tanta felicidad. A la segunda que me embaracé fue bien complicado, yo me decía: ¿Cómo me voy a embarazar tan seguidito? yo ya no quería y encima de eso para ese tiempo mi esposo ya se portaba mal, entonces yo decía: ¿cómo voy hacer así?, sola con dos hijos pequeños, a la final era sola, porque él se fue a trabajar lejos y era complicado.

Pero bueno me dije: “Ya estoy en esto, y ahora ¿Qué más me toca hacer? Después de esto en seguidita me fui hacer poner algo para ya no embarazarme, me puse la T, ya no era posible pues mi primer hijo tenía apenas cinco meses cuando ya estuve embarazada de la otra, dos meses tomó esa leche mala, vomitaba y diarrea, vomitaba y diarrea y yo decía: ¿Qué le pasa? Y como ya no me enfermé dije: ¿Será, embarazada otra vez? cuando me fui hacer la prueba de caja y me sale positivo, yo como lloraba, fui corriendo a quitarle la teta a mi hijo que tenía solo siete meses y decía: ¡Dios mío mi hijo! Y ya pues cuando ya nació que más me tocaba, tenerle pues, ya estaba. A los dieciocho ya les tuve a los dos.

De ahí ya salimos de aquí y fuimos a vivir de nuevo a las Tolas (donde yo nací) con mi esposo en una casita que había comprado mi hermano, fuimos a vivir ahí, y vuelta nos fuimos a trabajar de empleados ordeñando vacas. Yo también trabajaba aparte en una plantación de granadilla y él en otra plantación, así nos ganábamos el mensual los dos.

Entre la alegría de encontrarme, y el dolor de dejar la casa

De repente aquí en Guala centro han estado creando el centro infantil, yo no sabía, y como era la única graduada por aquí, me llamaron para ver si quería trabajar, querían que enseñara a los niños de primero de básica. Creo que en ese entonces la tía de mi esposo era presidenta de ese proyecto y me llamó porque le habían dicho: “Ya pues llámele a la Rosa para que trabaje aquí, no hay nadie más”.

Era una gran oportunidad para mí, porque haría valer el esfuerzo del colegio, pero yo acaso quería, lloraba por no irme porque tocaba irse a un curso en Santo Domingo en valle Hermoso, tenía miedo, no quería irme y mi esposo “ándate, ándate”, “no” le decía yo: “Yo no me quiero ir, mis hijitos ¿Con quién se van a quedar?, porque la niña todavía era bien pequeñita. Hasta que un día me tocó ir, de madrugada salimos tres días para llegar al curso.

Ahí al principio yo si era más tímida, bien tímida, y cuando empecé a trabajar empecé a cambiar de a poco. Ahí en el centro infantil, conseguí amigas, lo lindo y lo chévere de tener amigas, era tener un equipo de trabajo y poder hacer amistad, que era diferente de lo que tenía en el barrio que no era de mucha confianza. En el trabajo conseguí amistades sinceras, conversábamos, nos capacitábamos juntas. Yo creo que ahí fui empezando a perder el miedo porque yo si era tímida, no me gustaba no más hablar, peor en público, me moría, no podía y no podía, ponerme a hablar en frente era el peor castigo que me podían dar, no me gustaba.

Creo entonces que en mi trabajo fue el espacio en el que fui descubriendo quien era yo, porque yo era muy responsable en mi trabajo y siempre buscaba hacer algo más. Me decían por ejemplo: para hacer un dibujo para un niño hay que hacer tal cosa y yo siempre pensaba en algo más, que el dibujo no sea solo para pintar, sino de que se trata el dibujo, que es lo que quieres con el dibujo; Me dejaban también por ejemplo una x actividad, pero yo decía para que aprendan tengo que hacer algo más y les hacía juegos. Así entonces yo misma iba inventándome cosas, pero eso hacía solo con el grupo de mis niños, porque yo todavía no me sentía en la capacidad de decirle a mi amiga: “ Ve, has así”, no había esa confianza para decirle esas cosas, porque a veces uno se encuentra con resistencia. Además siempre en todo lado hay gente envidiosa, y sentían eso por mí

por lo que yo trabajaba con el primer año de básica y las otras chicas trabajaban con los más pequeñitos y tenían que limpiarles los pañales y todo eso. Pero a mí me dieron ese puesto porque tenía el bachillerato, recién ahí yo decía que lindo que yo tuve mi título y me dieron este trabajo para trabajar con los niños más grandes, era chévere.

De ahí de pronto en el camino lo más lindo fueron las capacitaciones, eso me ayudó bastante porque realmente yo no sabía muchas cosas. En el colegio por ejemplo no me dieron clases para saber cómo se enseña a los niños de primer año de básica, lo que yo aprendí en el colegio fue agropecuaria forestal, para estar con el ganado, con las plantas; yo estudié eso porque pensé que eso era lo que iba hacer, en lo que iba a trabajar, pensaba después no sé, ser tal vez doctora del ganado, pero ya eso si ya era imposible para mí, si el colegio terminé con las justas por tanto guagua. A veces pienso que si no hubiese tenido guaguas capaz si hubiera podido seguir estudiando o si solo con unito, tal vez hubiera sido más fácil, además mi marido tampoco es que me apoyaba bonito Uh! él nunca dijo anda has tal cosa yo me quedo con los guaguas, rara vez es que les llevaba por ahí los domingos, pero no pues no era suficiente, entonces no había un apoyo así bien chévere de él.

Descubriendo lo que había en mí

Entonces ahí pues en el trabajo fue que me fueron saliendo otras cosas, yo decía: “a este espacio quiero verle más bonito, hagamos tal cosa, pidamos esto, así tiene que estar arreglado” así me iban saliendo cosas, ideas. Lo que me movía era que me acordaba como fue mi niñez y decía: “así nos hacían, nos maltrataban y a mí no me gustaba”, entonces por eso yo nunca fui grosera con los niños, yo no iba hacer eso con ellos, además si lo hacía ¿Quién iba a confiar en mí?. La capacitaciones que recibíamos para lo del centro infantil, también fueron importantes, esas capacitaciones nos dieron los del Patronato San José en convenio con el INNFA. Ahí ellos al principio nos enseñaron por ejemplo de cómo abrir un centro infantil, que es lo que se necesita para abrir, de los niños, de la directiva, de los espacios, cuantos espacios deben haber en el centro, los alimentos que hay que darles, los horarios. Después ya era un poco más profundo, nos daban capacitaciones de por ejemplo: cómo cuidar a los niños, que tipo de alimentación necesitan de acuerdo a su edad que tiene que ser balanceada en porciones: arroquito, ensalada, carne etc., cómo se les debe tratar, la estimulación, las actividades de acuerdo

a la edad, así mismo aprendí también como hacer las planificaciones, porque yo no tenía ni idea de lo que se trataban los objetivos, cuales son los resultados, las actividades, yo no tenía al principio ningún conocimiento de eso. Todo esto aprendí a los diecinueve años porque era enseguidita de lo que me gradué. Entonces fue ahí en el centro infantil que trabajé cinco años, como madre comunitaria, también hacía de madre principal, que es la que tiene que llevar las cuentas de todo, hacer las compras, hacer el menú para los niños, rendir cuentas de cuánto hemos gastado en leche, en arroz, carne, etc., para cuadrar facturas con los gastos que se hacían.

Eso hice los cinco años que estuve ahí, pero yo al inicio decía ¿cómo me van a poner de madre principal hacer todo eso? ¿Yo cómo voy hacer eso?. Y me decían: “nadie nace aprendiendo”, me acuerdo que el coordinador me decía: “entre no más, así mismo es, en el transcurso del tiempo se aprende, solo tiene que poner de parte y ya”. En todo este proceso aprendí de mí, que era capaz de hacer muchas cosas, que nada es imposible, que si tú lo propones todo es posible y también aprender hacer de todo, por ejemplo muchas chicas decían si me sacan de este espacio yo no puedo hacer tal cosa o tal cosa, se limitaban a que yo estoy en la cocina, solo la cocina, si soy parvulária solo parvulária ; entonces aprendí que debo hacer de todo porque en la vida no me voy a quedar en un solo lugar. Aprendí también el trabajo en equipo, y para ello es necesario ser sincera y muy respetuosa con las cosas, por eso creo que ellas aprendieron a respetarme bastante porque a pesar de la amistad que teníamos siempre nos guardamos respeto, el hecho de que yo estaba en un poder no me daba el derecho de tratar mal al que me dé la gana, no eso no, yo nunca fui así.

El trabajo en la comunidad

Y bueno a partir de esto, mis hijos ingresaron ya a la escuela, me eligieron de tesorera, después como secretaria, me acuerdo que luego de eso me eligieron también como presidenta del banco comunitario de acá. Yo creo que me elegían porque veían que yo era responsable en el manejo del dinero, en los cargos encomendados, bueno en el caso de secretaria por lo que al menos una sabía leer y escribir, pero en cambio ser tesorera si era algo de más responsabilidad, no pones en manos de cualquiera el dinero.

Así mismo después ya se hizo un comité para las fiestas parroquiales ahí también fui tesorera y se manejaban cantidades más grandes de dinero. Así creo que por lo que yo

demostraba después me iban proponiendo en nuevos cargos, a veces yo ya no quería pero la comunidad “no que usted mismo sea, que usted mismo sea”, ahí entonces yo les decía “ si ustedes me colaboran, entonces sigo”, “si, si si Rosita” me decían.

De ahí los cargos que iban dando ya eran más grandes, después ya me eligieron como presidenta de la escuela, ya voy como cinco años, soy peor que el Correa, ¡En serio! yo ya no quería saber nada de la escuela porque un tiempo me hicieron problema porque decían que yo mucho les exijo a trabajar. Eso era porque la escuela se estaba perdiendo, y una fundación nos estaba ayudando y nos decía que una contraparte tiene que poner la comunidad, entonces les hice conocer para que vean de que se trataba y todo eso, ahí fui rompiendo el hielo como quien dice, hablando con la comunidad, pero a la final perdimos esa ayuda. A la par estuve trabajando como facilitadora (porque antes era madre principal) ese cargo era más alto porque tenía que coordinar los que ahora les llamas CIBVs o centros infantiles. Ahí y ya pues me lanzaron a la gente, me dijeron: “tome y hable”, y eso era más complicado para mí, porque no eran personas con las que no te relacionabas todos los días, y tenía temor de equivocarme, de que me dirán, ahí yo veía lo complicado, pero de ahí ya las cosas fueron saliendo y fui poco a poco aprendiendo.

Creo que lo que me sostuvo, lo que me daba confianza para todo esto era que lo que estaba diciendo era verdad, que todo lo que decía iba a cumplir, porque si no con que seguridad, ¿Quién me iba a creer? Entonces yo así siempre decía cosas que valían la pena, porque a mí no me sirve de nada decir cosas que no puedo cumplir y hay algunos que son buenazos para eso, para hablar son mucho mejores que yo, pero para cumplir, para las acciones...

Mi presente

Después de todas estas cosas que han pasado en mi vida yo me siento una mujer importante, una mujer importante para mis hijos, para mi marido, para mi gente, para las instituciones que han venido acá. No porque me digan: “uy que poder tiene” sino por la respuesta que yo he dado para las cosas que hemos hecho. Entonces hoy siento que realmente he definido mi vida, es decir, que tengo un espacio donde situarme, que puedo

decir esta es mi casa, estos son mis hijos, este es mi hogar, este es mi trabajo, decir: esto es mío. Porque antes pues nada era así, no tenía un trabajo seguro, una casa, etc..

En sí el espacio que yo tengo en el gobierno parroquial también es para mí importante, me ha hecho más segura, porque me digo: “Aquí estoy gracias a lo que la gente ha visto en mí”, por eso me siento más segura de las cosas que tengo y sé a dónde voy.

Las actividades que desempeño en mi parroquia son por el cargo que tengo de vocal principal en la Junta, trabajo en las comisiones de deporte, salud y el tema social, son temas que me gustan. El tema de salud, siempre es coordinado, porque no es que yo sepa mucho de salud, pero lo que sí más me gusta es el deporte y lo social. El deporte porque a mí me gusta jugar fútbol, volley y quisiera que a todas las personas les guste, pero sin ningún compromiso, como ahora dicen “yo juego si me pagas” ahora es así el deporte. Entonces hago esas dos comisiones, pero de ahí también trabajo con el “Programa Proniño” como coordinadora de este programa en algunas parroquias del noroccidente gracias a una persona que ha reconocido mi trabajo.

Con esto yo me siento mucho más comprometida, porque estoy trabajando con los niños, niñas, jóvenes, y creo que es un trabajo súper importante en la comunidad. Lo que hago en sí para mi parroquia es labor social, es una parte fuerte en mí. Yo siento que debo apoyar al que más necesita, si yo pudiera por ejemplo, construir casas para los que no tienen yo lo haría, sin embargo, a veces eso no se puede lograr debido a algunas situaciones; pero también me gusta enseñar al que no sabe, poder guiar, y lo que yo siempre les digo a las mujeres es que siempre luchen, que si podemos, que las mujeres somos capaces de todo, que si lo podemos hacer.. Es así como me siento hoy realmente.

Mis aspiraciones

Después de todo esto lo que yo más quiero alcanzar en la vida es siempre poder ser más, como yo digo: “siempre que uno tenga la oportunidad para mejorar hay que aprovecharla”. Yo si quisiera, yo si aspiro ser presidenta de la Junta Parroquial, no porque quisiera tener poder, sino porque yo realmente quisiera poder ayudar a mi comunidad como se debe, porque es una pena que a veces muchas personas estén en esos cargos solo por interés personal, por querer lograr algo para ti o tu familia, se ha visto eso. Entonces lo que yo

quiero es eso o tener mi propio negocio para un futuro, porque a veces si me preocupa que en tiempo de vacaciones mis hijos pasan mucho tiempo solos y si tuviera mi propio negocio ahí pudiera pasar más tiempo con ellos, sobre todo con mi pequeño porque mis otros hijos ya se van al colegio, y si me necesitan también pero ya el fin de semana yo voy donde ellos, después de todo ya son un poquito más grandes, pero el chiquito si sabe a veces quedarse botado, no hay quien le vea. Entonces eso y algún día poder culminar con mis estudios, porque estoy a medias, me quedé un poco complicada, ya casada es bien difícil es duro estudiar, sin embargo, me he dado tiempo estudié la universidad hasta el tercer semestre, espero poder retomar mis estudios. Si Dios me permite quisiera poder cumplir con eso para mi vida; y vivir en paz, en mejores condiciones que las que yo viví cuando era niña, por mis hijos, porque no quiero que vivan lo que yo viví. En eso siempre he pensado.

Soy esta mujer

Ahora me siento una líder y una mujer que lucha por conseguir lo que quiere. Lo que soy ahora lo que he aprendido de mí, por iniciativa propia, pero también las capacitaciones me han permitido mucho crecer. También tengo un librito que se llama “la clave al éxito” yo me leí ese libro y dice cosas tan importantes, porque a veces uno tiene una mentalidad de que mala suerte, de que pena, que mal, ¿Porque a mí? Yo creo que la mala suerte es uno mismo y con ese libro cambié ese tema que tenía, me hizo ver de una manera diferente la vida, vivirla también de una manera diferente porque antes era una mujer tímida, sumisa, si no hacía lo que mi marido decía, lo que mis hermanos decían, lo que mi mamá decía, estaba fregada. Creo que es una cadena que una viene llevando, por el hecho de ser mujer.

Mi papá solo una vez me pegó y después lloraba pidiéndome perdón, él decía “a las mujeres nunca hay que pegarles porque primero son pegadas por los padres, después golpeadas por los maridos”, me decía que él no quería eso para mí. Mi hermano tiene esa mentalidad, dice que a las hijas igual no les pega porque no quiere que les pase eso, entonces yo le digo que lo que tiene que enseñarles es a defenderse, enseñarles que ellas son capaces de todo, pero no, él es machista, todos mis hermanos son machistas.

Para mí ser mujer es ser libre, aunque sea en una cárcel de cuatro paredes.

“Ser mujer para mí, es la continua y permanente búsqueda de una misma, es hacer respetar el espacio que tengo en el mundo”

Me llamo Lilia Miño, me gusta que me llamen Lili, tengo 52 años y soy nativa del sector. Actualmente me desempeño como gestora cultural tengo mi maestría en la Flacso y estoy sacando otra en gerencia pública. Trabajo desde hace unos veinticinco años, soy médica pero desde hace cinco años empezó mi inquietud sobre el trabajo de cultura.

Mi trabajo

Yo estoy feliz, agradecida por todas las oportunidades que he tenido en la vida, por poder laborar aquí, es el cuarto año que trabajo en el museo de sitio. Mi actividad es la administración, pero como que ahora ya tengo una visión más clara, y lo hago desde una visión de apoyar al mejoramiento de vida de las personas de las cuatro parroquias.

Cuando yo ingresé, empecé haciendo un servicio de redes turísticas, dado que el museo de Tulipe es un sitio estratégico, de afluencia de muchos turistas que vienen a visitarnos. Así poco a poco he conversado con la gente, con las organizaciones para facilitar este tipo de actividades al nivel de las cuatro parroquias, estas se ha dirigido fundamentalmente a crear diferentes fuentes de servicio, es decir, si usted tiene una finca agrícola, la puede limpiar, tenerla en las mejores condiciones y capacitarse para poder abrirlas al público; por ejemplo el ordeño también es parte de estas actividades, son aptas para explotarlas a través del turismo, y mi objetivo específicamente es explotar esto a través del turismo comunitario.

Recuerdo que aproximadamente desde que tengo veinticinco años, vengo trabajando en ejes comunitarios. Ahora a este propósito, trabajo en la red de conformación de líderes de las cuatro parroquias, lidero esta red, en la que estamos aproximadamente cuarenta mujeres de las cuatro parroquias y nos hemos planteado algunos objetivos: el primero sería capacitarnos a través de una autoformación sobre ejes comunitarios, el otro el trabajar a nivel de las canastas solidarias que generen la auto sustentabilidad de las

mujeres, y conjuntamente con estas actividades ir incrementando, visualizando diversas problemáticas para ajustarlas con programas de capacitación. Ese ha sido y es más o menos mi ámbito, mi espacio de trabajo, tratando, tratando de integrarnos.

De igual manera fui parte de en un Comité Permanente para la declaratoria de la zona protegida del Mashpi y Pachijal, trabajé como parte del grupo de la consultoría y ahora continuamos siendo parte del comité ejecutivo, quienes nos reunimos permanentemente para dar seguimiento al proyecto. Ese ha sido más o menos mi espacio de trabajo.

La realidad social de mi comunidad

Yo me acuerdo que aquí en la zona, siquiera hace unos veinticinco años atrás había mucho maltrato. Yo tenía unos casos terribles de unas niñas, el caso que más me impactó fue el de una niña que tenía once años que fue masacrada por su padre, casi le saca el ojo, entonces ¿Qué hacer, que hacer, cómo nos unimos para que esto no ocurra? Yo hice la denuncia a la DINAPEN, pero lastimosamente tuvimos que volver a reinsertarle a la niña en su familia, me dolió muchísimo, he intentado hacer el seguimiento pero no puedo involucrarme mucho porque ya son situaciones de una u otra manera privadas, pero trato de estar pendiente.

Me disgustan mucho las injusticias, especialmente si se dan en contra de los grupos vulnerables, por eso también me he metido en problemas, el último en el que estoy metida es en la recuperación de alrededor de ciento sesenta piezas arqueológicas de cerámica hilítica, esta cerámica estaba en manos de un señor que tenía contactos con extranjeros, y pues quería sacarlos del país, yo sabiendo esto no podía ser cómplice de este crimen de que se venda la identidad, la identidad no se vende, no se prostituye, tiene que mantenerse digna.

La abuela, la inspiradora de mis intereses

Bueno mi interés por la medicina y más por la cultura más bien, nace desde mi abuela. Me encantaba sentarme las tardes a conversar con ella, conversábamos acerca de cómo era la carretera, es decir, como ellos tenían que pasar por una larga trayectoria para llegar acá, eran tres días de sacrificio que tenían que hacer para llegar a Quito, salían con

bueyes, con toros, con sus caballos llevando cargas, sacando productos que vendían en Quito y traían acá lo que necesitaban; entonces me contaba que las carreteras eran inaccesibles, que en invierno las recuas de mulas, sus patas prácticamente se perdían en el lodo. Así que antes se hacían tres días de camino a Quito: el primer día iban hasta la sierra, el segundo subían y el tercero recién llegaban a Cotacollao que era un lugar distante al centro de Quito.

Otra parte que me gustaba era que mi abuela y mi madre eran dos sanadoras, mi abuela ayudaba a muchas personas con las agüitas de yerba, curaba el espanto, ayudaban mucho a los niños dadas las difíciles condiciones para salir de aquí. Entonces yo me preguntaba: “¿cómo seguir el proceso?”. Después me fui a estudiar medicina, yo terminé la carrera pero me faltaba esa parte espiritual, porque trabajé por alrededor de cinco años, trabaje en emergencia era pero una cantidad de gente que fluía y fluía. Luego dejé ese trabajo y me puse mi consulta privada, ahí les daba más tiempo a los pacientes, me sentaba a escucharles dos horas, tres horas, y solo con escucharles yo sentía que las personas se iban mejor. Entonces empecé esa búsqueda y partí con la medicina alternativa, es así que tengo una maestría en reiki, hago lo que se llama la reflexología, la terapia para combatir el estrés, y con eso me siento un poco más completa, hago terapias con cuarzo, con piedras calientes. Con esto que descubrí para mí me siento mejor y con la oportunidad que tengo de trabajar aquí; para mí este es un espacio sagrado, un espacio muy espiritual, me ha llegado a complementar y a llenar estos espacios que sentía vacíos, sin mucho sentido.

De repente entonces fue la abuela la que inspiró todo este tipo de espacios, el sentarse a conversar con la abuela así muy rico, muy lindo, ese era un espacio muy especial.

Mi familia: las oportunidades, contradicciones y reivindicaciones

Por suerte en mi caso cuestiones así machistas, por buena suerte no he vivido. Más bien yo fui muy apegada a mi padre, incluso mis hermanas me decían “tú eres la hija predilecta” (yo soy la última mujer); mi padre un hombre muy trabajador y él quiso facilitar las cosas para mí y para mis hermanos, pero solo yo y una hermana pudimos culminar la carrera, los demás no, los demás se quedaron. Entonces yo tenía eso que decía: “mi padre se está esforzando por darme el estudio, entonces tengo que ser alguien”. Por eso

yo digo que más bien tuve el apoyo de todos, de mi padre, mi madre, mis hermanos en ese tiempo.

Pero yo si veía mucho maltrato, los primeros años de matrimonio con mi esposo, yo sufrí mucho maltrato. Tuve que capacitarme por eso, vi la necesidad de hacerlo para estar bien, para mantener al menos buenas relaciones de convivencia, al menos cuando ya vienen los hijos, la familia; entonces empecé a leer y capacitarme para poder parar un montón de situaciones, para darme mi espacio, que él respete mi espacio, el espacio que debía tener, siempre he tratado.

Al principio claro que fue un poco difícil porque como estamos en un sector rural, aquí prima todavía bastantísimo el machismo y hace veinticinco años que me casé, primaba más aún, es decir, la mujer era simplemente la compañera del esposo y por eso permanecer en el hogar. Pero yo en todo caso, tuve más oportunidades porque me pude graduar, era una profesional, entonces como que eso era un respaldo para exigir que se respeten los espacios: hice que respete mi condición de mujer, de profesional. Sin embargo si tenía mucha, mucha inquietud ya que algunas mujeres cuando venían a la consulta eran maltratadas y siempre he estado pidiéndoles que cambien, que hagan que se respeten sus espacios, porque no porque es hombre, porque es el esposo... aquí tiene que primar una relación igual donde exista mucho respeto. Pero generalmente las relaciones acá, sector rural no son tan igualitarias, prima el poder del hombre, cuando yo pienso que las cosas no deben ser así.

Una nueva mirada de mi misma, exigencias y apoyo de la familia.

Después de todo esto, yo empecé a ver en mí otras cosas, que era una mujer útil a los demás. Claro que cuando yo empecé a involucrarme en estos espacios tuve problemas con mi pareja, porque me decía que yo estoy dando mucho tiempo a los demás y el hogar estaba así.

Sin embargo entre cosa y cosa él después ya fue apoyándome, ahora él es mi gran apoyo; de a poco él y mis hijos fueron más bien empujándome y así fue que pude seguir estudiando. Nosotros tenemos una finca aquí cerca, y a veces como tenía clases en la Flacso, aunque era semi-presencial, tenía bastante trabajo, era súper duro, era bien exigente, y a veces tenía que abandonar hasta semanas la casa. Entonces mi esposo y

mis hijos me apoyaron muchísimo y por eso yo siempre le agradezco a él o públicamente, por todo el apoyo que me dio.

Yo creo que todo esto pasó porque me atreví a hablar, a decir lo que pienso, mis sentimientos. A veces las cosas que pasan son porque una se las calla, si una se siente mal tiene que decir, hay que expresar; entonces si yo no me sentía a gusto en ese momento sabía que tenía que hablar y pedir cambios, solo así se pueden ajustar las actitudes para continuar con el proceso de la vida.

Los sueños continúan

Mi primer deseo para mi vida es tal vez dejar un precedente de esfuerzo, de superación, de solidaridad. Creo que esto sobre todo a mis hijos porque a veces el trabajo comunitario es muy ingrato, a veces deja más bien sin sabores; pero a pesar de eso, queda la satisfacción de haber trabajado por el otro (porque el otro es nuestro hermano) y por la posibilidad de sentirnos útiles, creo que ese es el más noble propósito de la vida, ser útil para el otro siempre que me necesite. A veces pensamos que la necesidad es económica, pero para mí la necesidad en un porcentaje altísimo la necesidad es espiritual, emocional.

Entonces ese es más bien mi objetivo y continuar si Dios lo permite, en la misma línea de superación. Ahora estoy terminando con una maestría de gerencia pública, estoy haciendo mi tesis y lo que quisiera hacer a futuro es un doctorado en medicina andina, esa sería mi aspiración.

La mujer que soy

Me defino como una mujer con mucha identidad, conozco lo que me rodea, valoro el inmenso bagaje de recursos naturales que tenemos aquí. Me considero una mujer humilde, sencilla y con ganas de apoyar a los más vulnerables.

“Ser mujer para mí, es saber que no hay barreras que nos puedan detener frente a las cosas que queremos hacer”

Mi nombre es Consuelo Bolívar, vivo en la comunidad de San Luis. Nací aquí en la parroquia de Gualea, mis padres son oriundos de El Oro. Viví con mis padres ellos hasta los 14 años, luego me quede sola sin mi papá.

Si me miro a un espejo, soy esta mujer

Soy una mujer a la que le gusta participar en las cosas de mi comunidad, no soy brava, ni triste, soy esta mujer que veo. Me gusta colaborar, soy una mujer dinámica, risueña y participativa.

Entre los sueños y la realidad de ser mujer

Tuve cuatro hijos desde los diecinueve años. Casarme y tener hijos fue una etapa un tanto difícil para mí, como les tuve a mis hijos seguidos, no podía salir a ninguna parte y el matrimonio...yo soñé, yo pensé otra forma de vivir, hoy en día le sé decir a mi esposo, que soñé en un matrimonio lindo, un matrimonio feliz, que con mi esposo sería lindo salir a pasear, pero no fue así. Tener una familia para mí fue vivir un cambio muy grande porque en tenía que ser mama, esposa y la mujer de la casa.

Mi padre: “él era todo para mí”

Soy la hija última de mi papá. Él tuvo nueve hijos, ninguno de ellos fue estudiado, solamente la escuelita y nada más, solo yo acabé el colegio.

En mi niñez, yo no sufrí, no tenía todo pero tampoco me faltaba nada. Como yo les digo a mis hijos, mi niñez fue lo más lindo que he vivido porque yo tenía a mi papá y a mi mamá que me consentían, me daban todo lo que necesitaba.

Pero cuando era niña yo siempre tenía el mito, el miedo “si mi papa se muere, yo me muero”. Para mí mi papa era todo, no por hacer de menos a mi mamá, pero eso sentía. Cuando mi papa se iba al pueblo yo estaba al pendiente, si no regresaba rápido yo sufría y salíamos con mi mamá a cualquier hora a buscarle y le traíamos a la casa. Me preocupaba porque mi papá si se pegaba pues sus tragos y se montaba no más en su

caballo, tenía miedo y decía: “un día de estos, si se cae así del caballo se muere” y a la final eso se dio.

Cuando tenía 14 años mi papa falleció y ahora recuerdo lo que yo decía: “si mi papa se muere, yo me muero” no es así, porque tuve que salir adelante, no es lo que uno dice.

El orgullo de mi padre, los sueños de mi infancia

Como ninguno de mis hermanos siguió estudiando, yo quería darle el orgullo a mi papá de que su hija sea estudiada, por eso también tenía notas y fui abanderada. Él decía: “Mi hija es inteligente voy a ponerle en el colegio”, eso para mí era muy importante y yo decía: “tengo que estudiar, ser alguien en la vida”. Así fue que acabé el colegio y siempre tuve el sueño de llegar a ser una policía, me gustaba mucho y pensaba estudiar para eso. Mi papá decía que el porte no me daba para ser policía y que me han de poner al hombro y me han de llevar, sin embargo no perdía la ilusión y me decía: “ya he de crecer” pero no crecí, soy pequeña. Ese fue mi sueño, hasta ahora lo tengo, pero no sé ya es difícil, tal vez mi hijo, el más grandecito dice quiere ir a la vida militar. Esperemos.

Mi adolescencia: “Mi mamá nunca me dijo que esto pasaría en mi cuerpo, tenía miedo”

Mi mamá nunca me dijo nada, siempre fue como una niña, hasta ahora es así, no se es como ingenua, realmente no sé. Por ejemplo yo a mis hijas le digo esto está bien o esto está, esto es así, esto no, siempre apoyándoles y explicándoles todo. En cambio mi mamá no, nunca hubo alguien que me diga hija esto vale y esto no vale, como mi hermana sabe decir: “Estamos aquí porque Dios es grande”.

Así que cuando yo me enferme por primera vez (menstruación) yo no sabía que me pasaba, me asusté, me dio miedo porque mi mamá nunca me dijo bueno hija eso es algo normal. Entonces yo me iba escondida a lavar mi ropa interior, yo no tuve una persona que diga eso es así, me parece que antes eran muy reservados y no nos decían como eran de verdad las cosas, nos hacían creer que los hijos traían las cigüeñas.

Las únicas palabras que tuve fueron las de mi papá que nos decía que tenemos que ser hombres y mujeres luchadores, mujeres y hombres de bien, trabajadores.

Dejo la casa para ir a participar en cosas de la comunidad

Soy una mujer dedicada a mis hijos y a mi familia, pero también me gusta ser participe en todo de la comunidad. Tengo contactos con muchas personas de la comunidad, de la parroquia, que siempre ya me llaman para cualquier cosa. Me gusta participar, mi esposo me dice: “Eres metida, estas en todo menos en misa”

Hoy por ejemplo tenemos minga y mi esposo me decía de mañana en la casa: “No te vayas”, pero yo le dije: “¿Cómo no me voy a ir? si hay mucho que hacer, y yo soy la que sabe lo que hay que hacer”. Hoy también hay una reunión con el teniente político y mi esposo otra vez me dice: “Si te vas a la minga no te vayas a la sesión”, pero ya no le hice caso, creo que las dos cosas son importantes, es una manera de ayudar en la comunidad.

Todo empezó, cuando...

Empecé a involucrarme en las cosas de la comunidad desde cuando entre a la vida de catequista hace unos 10 a quince años. Ahí fui perdiendo el miedo a todo, el miedo que tenía hasta la gente, yo era como decir montubia, no tenía la facilidad para conversar con la gente. Así fui de a poco perdiendo el miedo, fui haciendo amistad y desde ahí comencé a involucrarme en estos lugares.

Al principio fue bien difícil porque me invitaban a participar, a pasar adelante, a hacer algún trabajo, y para mí eso era que miedo, que nervios, incluso me ponía a temblar, no podía ni hablar. Así fue incluso hasta cuando una vez me nombraron presidenta en mi comunidad, yo sentía la presión en la reuniones de aquí de la parroquia, porque a veces estaban por ejemplo los delegados del Consejo Provincial y cada comunidad tenía que pasar al frente y decir bueno necesito esto, me hace falta esto para mi comunidad, eso era miedo para mí; en ocasiones simplemente anotaba en un papel y le decía a un compañero ayúdeme sabe que esto es lo que hace falta en mi comunidad, tenía miedo a hablar, pero entonces había gente que me decía: “No pasa nada, es normal cuando uno pasa adelante, es normal que a uno le de vergüenza, pero después ya se le quita ese temor”. Así fue que poco a poco fui participando, ya perdiendo el miedo, el estar ahí mismo con la gente, haciendo, se me fue quitando ese recelo, me sentía mejor más abierta a los demás ya más sociable, más activa, más segura.

Lo que cambió en mí

Después de todos estos miedos que vencí, ahora me siento capaz de sacar adelante a mi familia junto con mi esposo. Siento que la mujer que soy ahora, es porque descubrí que

no hay barreras que nos puedan detener frente a las cosas que tenemos, que queremos hacer. He cambiado mucho, antes me creía incapaz, me creía inútil.

El motor, lo que me ha impulsado a todo esto, es la soledad, el no querer sentirme sola, el sentir la falta de alguien que me empuje, me incentive, ahora lo hago yo misma.

Yo me siento ahora digamos, bien y tranquila, porque como presidenta o líder de mi comunidad, he hecho y hago las cosas para todos, en bien de todos, coordinando con los demás compañeros, y así se ha hecho mucho.

En mi proyecto están ellos y yo

Para mí ahora es muy difícil, pero no imposible como le digo a mi esposo cumplir con lo que uno sueña. Nunca es tarde para estudiar, eso es lo que yo quiero, estudiar para ser parvularia para poder trabajar en algo mejor, es mi proyecto en el que están mis hijos, no pierdo la esperanza de estudiar para ayudarles. Por el momento, hoy yo no puedo económicamente, pero si ya ellos (mis hijos) avanzan yo me pondré a estudiar. Siempre les incentivo para que salgan adelante, igual con mi esposo que a veces se estresa, yo le digo que hay que dar gracias por lo que ahora tenemos.

“Ser mujer para mí, es tener el gusto de participar y alcanzar sueños, metas, saber siempre decirse: yo sí puedo”

Mi nombre es Elena García, tengo 34 años y nací aquí en la Parroquia de Gualea.

Elena es una mujer así...

Me considero una mujer honrada, una mujer honesta. Me puedo identificar más bien como una mujer sencilla, demasiado tranquila, no me gusta los problemas soy humilde y no vivo enojada, me pasa rápido.

Mi niñez los abuelos y tíos

Desde muy niña me crié con mis abuelitos, no me crié con mis padres, ellos me dieron la educación. Con mis abuelitos es con quien comparto hasta ahora; vivo por aquí cerca de la casa de ellos, pero es aquí, en su casa donde paso más tiempo aquí me siento mejor.

Estudí en este lugar hasta el quinto grado, de ahí me fui a Quito a vivir con mis tíos, donde termine la primaria y el colegio. Mis tíos han sido como unos hermanos para mí, siempre me han ayudado, han guiado y han sabido compartir conmigo, pero mucho más el tiempo que estuve allá.

Mi niñez aunque no la viví con mis padres, ellos siempre estaban pendientes de mí, me mandaron para que estudie. Así que fue una etapa tranquila, fui feliz, nunca tuve muchas cosas, pero eso sí fui muy querida por mi familia.

En la escuela, en el barrio en el que vivía jugaba con mis amiguitas a lo que juegan siempre las mujeres, pero cuando ya fui creciendo me empezó a gustar más el deporte, siempre me ha gustado el vóley.

El regreso a la comunidad, nuevos retos

Regresé acá a Gualea, cuando cumplí dieciocho años. Desde ahí empecé a trabajar con los niños en una fundación que había, ayudaba a lo que es la farmacia, a distribuir la medicina a los niños. Ahí hacía un seguimiento total a los niños de 0 a 5 años. Luego de eso también empecé a dar cursos de manualidades a las personas mayores, a las amas

de casa. Así trabajé algún tiempo, siempre me ha gustado trabajar para mi comunidad, ser alguien que pueda ayudar a los demás: ayudar a los mayores, ayudar a los discapacitados, ayudar para que las personas puedan salir adelante. Estos han sido mis propósitos, mis metas para la comunidad, y yo lo he hecho en lo que más he podido.

Mamá y aficionada al vóley

Tengo dos hijos, una niña y un niño. La primera la tuve a los 25 años, fui madre soltera, cuando lo cuento nadie me cree, en ese momento nadie creía, mi tía me decía: “Elena segura que es tu hija, no te la regalaron, te la encontraste?”. Lo que pasa es que yo nunca dije que estaba embarazada, nunca se me notó tampoco, creo que fue porque yo no quería enfrentar la situación con mis papás y conmigo misma, fue terrible, cuando mi hija nació yo no tenía comprado nada, solo de repente di a luz, nadie sabía que pasaba.

Después que pasó este susto me decían: ¿Qué creías que era chiste? ¿Creías que los guaguas venían vestidos?. Yo no sabía qué hacer, no la esperaba, y tenía miedo de no tener el apoyo de mi familia, menos mal para todo esto mi familia no me abandono nunca, siempre me apoyaron, yo me debo a mis padres, a mis abuelos.

Finalmente tenía una hija, era de madre soltera, pero eso no fue un motivo para deprimirme, más bien me ayudó de impulso para salir adelante, eso me dio más fuerzas. Ahí cambio mi vida. Me gustaba mucho jugar, me gustaba el vóley y cuando ya fui mamá fue un cambio terrible para mí. Yo no vivía si no jugaba, entonces igual seguía yendo porque me ayudaban a ver a la guagua, pero no era lo mismo porque ya me llaman: “oye tu hija llora”. Fue un cambio claro para mí, entonces eso se fue acabando, acabando, acabando.

Yo jugaba vóley mas o menos desde los 14 años, hasta ahora me encanta ver y juego si hay como. Como era aficionada mi mami mismo me decía: “Elena ven a cocinar, ven a hacer las cosas carishina, ya estás en la cancha”. Pero yo nunca me dejé, nunca me deprimí, no me hacía problema por ser quizá la única mujer en medio de los hombres. Yo creo que a ellos al principio no es que les gustaba mucho verme en la cancha, pero como yo tenía mis propios balones, por eso me tomaban en cuenta para el juego. Ya después ellos mismos me enseñaban. Entonces a pesar de que considero que siempre hubieron actitudes machistas, ellos hacían que yo siempre participe.

De ahí tenía también mis compañeras, mis amigas alrededor de Gualea y con ellas hicimos un equipo. Empezamos a jugar, y la emoción, el gusto era participar y ganar

para venir caminando de bien lejos con el trofeo. Eso me llenaba, me sentía yo, me emocionaba muchísimo. Como era así aficionada a veces mis papás ya me decían: “No te vayas” y yo igual me iba, no podía dejarlo, solo les decía: “tengo que irme a jugar”. Ahora cuando ven mis trofeos les digo: “si son trofeos que yo me he ganado”.

Y así con la primera hija que tuve, aún podía darme unas escapaditas para el vóley y para mis otras cosas porque mis papás me ayudaban, pero hace dos años le tuve a mi último hijo y ahora me he dedicado a mis hijos, a mi casa y a mi esposo de un nuevo compromiso. La experiencia de este último bebé fue diferente, a él lo esperé y tuve el apoyo de mi esposo, pero igual ya no puedo jugar, no tengo tiempo, y a mí misma ya me da pereza, por eso mis amigas y amigos me molestan y me dicen: “por eso estas gorda”, me molestan pero ya no juego.

“Siempre he querido ser alguien importante para mi comunidad”

Bueno, siempre me ha gustado participar en las cosas para el bien de mi comunidad. Así que después de los otros trabajos que tuve, empecé a trabajar en la junta parroquial como vocal principal, era la cuarta vocal en el gobierno de la parroquia, ahí trabajaba en lo que es cultura, deporte e identidad de la parroquia. Todos. Pero al principio no me gustaba estar en la Junta porque mi hija estaba pequeñita, pero ahí fue cuando mi papá me impulsó, me dijo: “la niña no va estar siempre pequeña, no va a estar siempre de ese porte” yo no había pensado en eso, pero si fue verdad y además yo y otras compañeras que empezamos a trabajar en la junta tuvimos mucho apoyo de quien en ese entonces era el presidente, Ronal, él ha sido un buen compañero, nos supo guiar, aprendimos mucho con él. Desde ese entonces me he involucrado en la política, ahora soy la presidenta de mi barrio, y siento que soy alguien importante en mi comunidad como siempre he querido, para poder ayudar. Desde ahí esto me ha gustado.

Estos espacios hicieron de mí una mujer diferente

Ahora yo soy una mujer diferente, porque ahora me digo, ahora sé que si una se propone puede todo, siempre hay que decir: “si puedo” para que las cosas salgan bien.

Creo que cambié de alguna manera, porque lo que pasa en estos espacios, uno comparte con otras personas que no son de la casa, se aprende cosas nuevas, hay nuevos retos, se hacen cosas diferentes, entonces se enfrenta al miedo, a la timidez. Ahora soy una mujer seguro de mí misma, de las cosas que quiero y puedo.

Lo que hago ahora y como anhelo mi futuro

Actualmente me he dedicado más a ama de casa, a mi esposo, a mis hijos, también les ayudo aquí en la tienda, en la casa a mis abuelitos, paso por la mañana con ellos y en la tarde voy a mi casa. Yo me siento feliz aquí con mis abuelos, porque ellos me criaron, y lo que ellos han hecho por mí hoy yo lo hago por ellos.

De repente también por ejemplo, si hay cursos de panadería me voy, si hay cursos de primeros auxilios me voy. Aquí vienen y me dicen inyécteme, enséñeme y yo lo hago. Ahorita mismo tengo una capacitación en Gualacruz, por eso me dicen: “de metida anda en todo lado” pero no me importa, a mí me gusta y me siento bien.

De ahí cuando pienso en mi futuro, pienso en mis hijos, sueño darles la mejor herencia, una buena educación. Cuando ellos ya estén grandes tal vez salir, trabajar más para ayudar a la gente, apoyar de manera diferente, con más tiempo, con más entrega. Quisiera trabajar, tal vez volver a la guardería, tal vez tener un negocio propio, dedicarme a mí.

“Ser mujer para mí, es saber que soy importante, necesaria, capaz de seguir aprendiendo”

Mi nombre es Fanny Robles, estoy por los 54 años y nací en la Parroquia de Selva Alegre. Vivo aquí en Gualea desde que me casé, hace casi 34 años. Soy una mujer gustosa del aseo, que las cosas estén bien hechas, soy muy exigente y amigable.

La experiencia de la niñez, la adolescencia y la maternidad

Bueno yo estude en la parroquia de Selva Alegre hasta el sexto grado, después mis padres se vinieron para acá porque se compraron una finca, pero yo me quedé allá con mi abuelita estudiando corte. Termine los 2 años de corte y venía pasando un tiempo donde mis papás y en eso que venía de vez en cuando le conocí al que hoy es mi esposo, él es de Latacunga, pero los papás también tienen una finca por aquí. Así que cuando nos casamos y empezamos a vivir aquí, ya cerca de treinta y dos años.

De mi niñez me acuerdo poco, en la escuela jugaba tingando las bolas, al bombón, la rayuela eso hacíamos. De ahí cuando ya fui creciendo, en la adolescencia me gustaba vestirme bien y como no era ni huequeada las orejas, le dije a mi abuelita que me haga para ponerme aretes. Así hasta que a los veinte y un años me casé, después de ser enamorados como cuatro años y medio, ósea a él le conozco desde bien jovencita. Cuando me casé ya estaba embarazada, y la verdad yo no le esperaba. Ser mamá para mí fue terrible, tuve cuatro hijos, todos seguidos, en ese tiempo no había como ahora formas de cuidarse, que remedios que tantos métodos para no tener hijos. Cuando ya los tienes, ya toca pensar en un montón de cosas, que la escuela, que el colegio, y lo peor es cuando no les gusta estudiar, uno desea lo mejor para ellos, pero de ahí cada uno a la final coge el camino que quiere, y como mamá o papá, bueno creo que más como mamá se sufre mucho. Por otro lado, el matrimonio no es como uno lo espera, es difícil sobre todo cuando ellos no son un verdadero apoyo en la crianza de los hijos, en las cosas de la casa, cuando quieren que solo su palabra sea la que vale, y una desaparece.

Quien soy en mi casa y comunidad

Ahora me veo como una mujer que es el eje de la casa, mi esposo es el que trabaja, pero yo soy la que distribuye el dinero, la que ve que hay que hacer, la que hace los papeles para una, otra cosa, la que va a las reuniones, estoy en todo.

Fui presidenta de mi barrio (Bellavista), como tres años. Todo empezó cuando en las reuniones del barrio me ponían siempre de algo: de tesorera, secretaria, vocal, a mí me gustaba porque se estaba ahí con la comunidad organizando cosas, pero a mi esposo no le gustaba porque decía que me quitaba mucho tiempo, y en verdad, tenía más trabajo en la casa, hacía lo uno y lo otro, cuando de repente ya se acababa el día, y en la casa las cosas enteritas. Así que una vez que había reunión del barrio para elegir el presidente yo llegué atrasada porque ya no quería que me pongan en nada, pero ya habían estado pensando ponerme a mí, cosa que cuando llegué solo me preguntaron si aceptaba, entonces eso me emocionó, yo no pensé, y dije que bueno. Y así pues, me tocaba llegar a la casa y contarle a mi marido, y yo decía: “Ahora de pega la enojada”, pero que más me tocaba. Pero cuando le conté, no dijo nada, se dio las vueltas y después me dijo: “Vos verás”. Entonces ya, a mí me gustaba participar, me gustaba porque se aprende, todos los días que hacíamos algo yo aprendía: a hablar en público, a planificar las cosas, a hacer los trámites para hacer cualquier cosa para la comunidad, se conoce gente de afuera, se hace de amistades y se trabaja duro, aunque algunos agradecen y otros no. Luego de estar ahí los tres años de Presidenta, vino mi nieto, y no había quien le vea, entonces ya pude estar más, llamé a reunión y les pedí que eligamos a otra persona. Lo que yo dejé haciendo para el barrio fue consiguiendo el terreno para el cementerio.

El haber estado en la directiva del barrio y de la parroquia, me enseñó que era una mujer importante y necesaria, cambie la idea que no sabía nada a la idea de que es posible ir aprendiendo.

Para mi futuro no ambiciono riquezas, solo quiero paz

Lo que quiero ahora es descansar un poco, como los hijos ya no nos necesitan tanto y estamos solo los dos, ya no quiero trabajar tanto, ya no tenemos pues a quien dar educación, a quien mantener. Por eso para mi futuro no ambiciono riquezas, porque nada se va llevando todo se queda. Solo quiero que Dios nos de salud, paz, trabajar para vivir. Para mí nada, tal vez tener una casita en el pueblo y tener un pequeño negocio en la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALCOFF, Linda. *Feminismo cultural versus post-estructuralismo*. En internet: www.caladona.org/.../feminismo%20cultural%20versus%20post.doc
2. ARISTÓTELES, *Metafísica*, Gredos, Madrid, 1994.
3. ARMAS, Amparo. *Redes e institucionalización en el Ecuador: Bono de desarrollo humano- Unidad Mujer y Desarrollo*. CEPAL, Santiago de Chile, 2005.
4. BAQUERO, Marcelo. "Estudio de factibilidad para el diseño del proyecto de constitución de una organización de capacitación educativa y transferencia de tecnología para la población de la parroquia de Gualea". Quito, 2008.
5. CASTELLS, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad y cultura, Volumen II: El poder de la identidad*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
6. CUVI, María, "La subjetividad femenina, una colisión entre poderes y deseos", Op.cit, pág.34
7. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), *La Situación de la Mujer Rural en el Ecuador*, Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia, 2008.
8. GIDDENS, Anthony, *Modernidad e identidad del yo*, Editorial península/ideas, Barcelona, 1991, Pág. 53y *pobreza en el Ecuador*, [www.ecuador en cifras.com](http://www.ecuador.en cifras.com)
9. GREFA, Blanca, "Taller de Actores Locales", Orellana, 2011
10. HARO, Luz. "Participación Política de las Mujeres Rurales del Ecuador". / En internet: www.usb.edu.ec/User /Files/PDF/.../luzharo.pd. Pág. 3

11. <http://www.amjupre.org.ec/>
12. INEC. "Censo de Población y Vivienda 2010" Redatam.
13. INEC, Encuesta Urbana de Empleo y Subempleo 2011.
14. INFOPLAN. Versión 1.1 2001
15. JIMENEZ, Carlos. "*Estudio nacional de Ecuador*" OIE-UNESCO, Quito, 2007. En internet: <http://ambatoadolescente.blogspot.com/2011/09/unidad-1-contexto-economico-social.html>
16. LAMAS Martha, "La perspectiva de género", *Revista la tarea*, Pág.4 *En lternet :* [http:// www.latarea.com.mx/articul/articu 8/lamas8.htm](http://www.latarea.com.mx/articul/articu8/lamas8.htm).
17. LOCKE, John. *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Nacional, Madrid, 1980.
18. MEAD, George, *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, España, 2009
19. MORRIS, Charles, *George H Mead como psicólogo y filósofo social*, Paidós, Buenos Aires, 2009.
20. MUÑOZ, Francisco y CARRIÓN, Diego. "Balance gobierno de Correa, elecciones 2013", *Línea de fuego*, Quito, 2013. En internet: <http://lalineadefuego.info/2013/01/24/balance-gobierno-de-correa-elecciones-2013-francisco-munoz-jaramillo-diego-carrion/>
21. PALACIOS, Patricia. "Los derechos de las mujeres en la nueva constitución". IRG (Institut de reserche et débát sur la gouvernance), 2008. En internet: <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-452.html>

22. RETONDARO y Asociados. *Identidad en George Herbert Mead y Charles Tylor: Un tránsito de la psicología social al multiculturalismo*. 2011. En internet: <http://rcconsultora.blogspot.com/2011/03/identidad-en-george-herbert-mead-y.html>
23. SENPLADES. *Recuperación del estado nacional para alcanzar el buen vivir*, Memoria Bienal 2001-2009, 2009.
24. SIISE. "VI Censo de Población y VII de Vivienda 2010" Sistema, 2010.
25. TOURAINE, Alain, *El mundo de las mujeres*, Paidós, Barcelona, 2007
26. VALDEZ, Anunziatta. *Construcción de una constitución con equidad de género: experiencia ecuatoriana*. CEPAL, Bolivia, 2005.
27. VILLACÍS, Bayron y CARRILLO, Daniela. *País atrevido: La nueva cara sociodemográfica del Ecuador*, INEC-ANALITIKA, Quito, 2012. Pág.27 ZAHAR, Jorge. *Anthony Giddens, Modernidade e Identidade*. Región y Sociedad/ Vol XVIII, Río de Janeiro
28. www.tulipecloudforest.org/spanish/yumbos.html.
29. www.tvecuador.com/index.php?option=com_reportajes&view=showcanal&id=1097
30. Consuelo Bolivar, entrevista realizada a líderes comunitarios. Grupo de Liderazgo Ignaciano PUCE (Promoción 2009-2010) Gualea, 2010.
31. Rosa Guamán. entrevista realizada a líderes comunitarios. Grupo de Liderazgo Ignaciano PUCE (Promoción 2009-2010) Gualea, 2010.
32. Consuelo Bolívar. Testimonio recogido en el trabajo de campo. 2013.
33. Elena García, testimonio recogido en trabajo de campo. 2013
34. Fanny Robles, testimonio recogido en trabajo de campo 2013

35. Lilia Miño, testimonio recogido en trabajo de campo. 2013

36. Rosa Guamán. Testimonio recogido en trabajo de campo. 2013